



Universidad de Chile
Facultad de Filosofía y Humanidades
Departamento de Ciencias Históricas

Informe Final de Seminario de Grado.
Entendiendo a la sociedad a través de un análisis cultural:
Chile y latinoamericana en los siglos XIX y XX.

*Un estudio micronalítico a la utilización política del Mundial de Fútbol
Argentina 1978*

Informe para optar al grado de Licenciado en Historia

Luis Ignacio Oyarzo Soto
Javier Andrés Salinas Prat

Profesora Guía:
María Elisa Fernández Navarro

Santiago de Chile, año 2016

Índice.....	1
Agradecimientos.....	2
Prólogo.....	4
Introducción.....	7
Capítulo 1: Marco Teórico.....	11
-Propuesta de investigación.....	11
-Historia Cultural.....	13
-Juego y Deporte.....	17
-Fútbol y Cultura.....	21
-Nacionalismo y selección.....	26
-Fútbol, ritual y símbolos.....	29
-Fútbol y medios de comunicación.....	36
Metodología.....	39
Análisis Crítico de Discurso.....	39
Análisis de Imagen.....	42
Capítulo 2: Los mundiales en Sudamérica y los fracasos argentinos.....	46
-¿Por qué estudiar una Copa del Mundo?.....	46
-Uruguay 1930: el inicio de una tradición planetaria.....	47
-Mundial de Brasil 1950: un golpe a la cátedra de inicio a fin.....	49
-Chile 1962: un mundial con gran poder de improvisación.....	51
-1966: las misiones secretas en Argentina.....	53
Capítulo 3: Mundial Argentina 1978: omisiones e ilusiones.....	60
-El Golpe de Estado y la organización del Mundial 1978.....	60
-La Dictadura y los medios de comunicación.....	71
-Resistencia al Mundial de Argentina 1978.....	74
-Inauguración.....	77
-Desarrollo del campeonato: ningún detalle al azar.....	82
Capítulo 4.....	105
-Conclusiones.....	105
Bibliografía.....	112
Anexos.....	116

Agradecimientos

-Luis Oyarzo

Pienso que esta son mis palabras más importantes en este trabajo. Esto es casi como una carta: íntima, sin poder dialogar con el receptor ahora mismo. Si esta parte del trabajo las llega a leer una desconocida o un desconocido les digo: lector/a desconocido/a, gracias por darte el tiempo de leer esto.

La gratitud se demuestra cotidianamente, y no tanto en las palabras, sino los actos, en el cariño que se devuelve, en la alegría compartida, en los mates cebados; en el sentir que estoy rodeado de cosas y personas que dan sentido a mi vida. A quiénes les agradezco la vida, lo saben. Que la salud nunca se nos acabe para compartir y aprovechar !

Y si bien, la gratitud vive todos los días, en el pregrado es el primer trabajo en el que se me permite un espacio para agradecer y dedicar. Así que aprovecharé el espacio:

A mi mamá, a mi papá, al Diego y a la María Paz, que me cuidaron cuando aún no sabía caminar.

A la profesora María Elisa, que me apoyó en todo momento y me hizo sentir que mis propuestas intelectuales son válidas.

A mi compañero Javier Salinas, por invitarme a su proyecto de investigación; por confiar en mi; por trabajar y estar juntos en el momento más difícil de mi vida.

A todos con los que he vivido en esta casa. Aguante cabros !

Con los que compartí días en la u.

A la carmencita, al yiyo y al carlitos

A cada persona con la que hemos compartido la alegría de la vida, el tiempo, la música, la comida, las pichangas, el cariño y el placer.

Y a cada persona que quiero y que me quiere: dar es lo mismo que recibir, dar cariño es lo mismo que recibirlo y viceversa. Que nunca pare esta espiral de reciprocidad.

Agradecimientos Javier

En primer lugar, quiero agradecer a las personas que más aguante me han hecho durante todo este período, en las buenas y en las malas, la más fiel hinchada que tengo compuesta por Paulina, Carlos, Daniela y Amparo. Sumar a estos fieles seguidores al tercer componente del viaje a Buenos Aires, Jorge Salinas, quien se la jugó para ir a Temperley y acompañar a Carlos y Javier en sus tiempos de responsabilidad.

En segundo lugar, a mis amigos que componen el C.D.S.H.S.K, club que le da más sentido al fútbol, por ende, a mi vida. También un gran abrazo a mis amigos de Pirque, en especial a Jorge y Martín, a quienes sin duda les debo grandes momentos pasados en mi tierra natal, de esos que no se olvidan y se llevan en el corazón, como los goles importantes del equipo que uno apoya. También, agradezco a G1540A por soportar largas jornadas de trabajo en su casa, un gran abrazo para ellos.

En tercer lugar, agradecer el gran apoyo de Carlitos y Rodrigo para la realización de este trabajo, a ellos un abrazo de gol. También, mi más sincera gratitud hacia Lorena Villagrán, por darse el tiempo y darnos la confianza para pedir libros fundamentales para nuestro trabajo con su TUI.

También, agradecerle a todos aquellos que confiaron en esta propuesta de trabajo, especialmente mis familiares. A Eladio y Rolando, a Emilio y Carla por su gran disposición, consejos y guías. Juno al ellos, agradecer el gran aporte de las jornadas de trabajo con el Grupo de Estudios Fútbol y Sociedad, a sus componentes, sin sus debates, textos analizados, esta investigación habría sido más dificultosa.

Por último, agradecer a las personas que me apoyaron en Buenos Aires con la búsqueda de material para la presente investigación, especialmente a Sofía Soto, al profesor y periodista argentino Esteban Bekerman y a Andrés, el encargado del Archivo del Circulo de Periodistas Deportivos.

Un especial agradecimiento a la profesora María Elisa Fernández, por su apoyo, su confianza, su disposición, su buena recepción al tema y por su gran guía en todo este proceso.

A todas estas personas, muchísimas gracias, siéntanse parte de este trabajo también.

Prólogo

Cuando fuimos chicos, el momento divertido, ese que se deseaba, en el que se fantaseaba y se encontraba la risa, del que descansamos para volver a él, era el del juego. En las escuelas, siendo este un espacio de normas y disciplina (en el que hay que permanecer horas sentado), el momento anhelado era el recreo, mientras más largo mejor y mientras más anécdotas ocurran más se disfrutaba y a la larga se recuerdan. La diversión, el goce, la imaginación, el disfrute, la broma y la risa presente en el juego: nosotros, los jugadores, dándole rienda a la fantasía para recrear la realidad cotidiana (esa muchas veces tediosa y aburrida), y así vivir un momento de libertad y de placer, es decir, sólo se precisa las ganas de jugar y de divertirse en ello, nadie obliga a jugar, ni nadie lo hace por disgusto, en palabras de Erik Erikson "debe sentirse libre del temor a consecuencias de vasto alcance y a la esperanza de las mismas. Se toma vacaciones de la realidad"¹. Por ejemplo, para jugar a la pelota bastan: jugadores, dos piedras -o dos champas- para formar los arcos e imaginar sus proyecciones (y cobrar palos y travesaños imaginarios) la pelota puede no ser precisamente esférica y las faltas se cobran entre todos. Simpleza, condición necesaria del juego, la misma donde reside la felicidad, el disfrute, y una linda jugada.

No obstante, no faltan aquellos que limitan el juego y la diversión, es decir, aquellos que rompen esa fantasía momentánea para aterrizarla a lo ordinario del diario vivir. Ahora bien, ¿Qué espacios están hechos para el juego? ¿Cuáles lo prohíben? De momento es difícil responder esto, pero pareciera que en nuestra sociedad los espacios para aquello están delimitados y en general obstruidos, de hecho, en un espacio importante sociabilización, como el trabajo, reina la presión, las obligaciones, los horarios y las normas que cumplir, o tan simple como el trabajo que no se quiere hacer o al que no se quiere ir. Alienación, aquello donde reside la infelicidad, la falta de calma y una fea jugada.

En consonancia con lo anterior, encontramos en nuestra sociedad que el deporte está relacionado con el juego y la recreación consiguiente. Y ésta la entendemos como tal: la posibilidad de recrear la realidad a la vez de, posibilitar el desarrollo y vivencias de

¹ Vianni, Gerhard. *El fútbol como ideología*. Editorial Andrómeda, México, 1986. p 24

facultades humanas (como la destreza física, el roce, la victoria sobre uno o más rivales, la excitación, entre otras) que otros contextos no invitan a ello, los prohíben o es visto con malos ojos. A su vez, se desarrolla en un marco de reglas claras y previamente definidas, ya sea para que el juego se mantenga vivo sin tantas interferencias, como también para cuidar la integridad física de los participantes. Donde la derrota y la victoria quedan en la cancha; se generan emociones que invitan a pensar que no es lo mismo perder un partido que un puesto de trabajo o a un a un ser querido, no es tan serio ni drástico. Aún así, la pasión con que se despliega invita a hacer rodar aquello que sentimos más vivo en nosotros.

Ahora bien, el privilegio de sentir esas emociones no es sólo de los participantes mismos del juego. El deporte como espectáculo abre la posibilidad a que los espectadores también sientan esas y otras emociones, siendo éstos muchas veces parte fundamental del escenario. Este aspecto se puede remontar al menos (en la época moderna) desde la segunda mitad del siglo XIX, con los enfrentamientos de rugby, fútbol, o la primera edición de las Olimpiadas modernas de Atenas en 1896. Respecto del fútbol, jugar sin público es como bailar sin música, dijo Galeano. En efecto, parte esencial del juego está relacionada con la estética y su apreciación, con la belleza de los movimientos que saca aplausos, al contrario de las jugadas no vistosas que genera pifias y abucheos. Nadie quiere ver un partido aburrido, ni menos uno cuando un rival supera con facilidad al otro. Lo que se espera es un conflicto entre fuerzas similares, con choques, palos, casi goles, jugadas bonitas y goles, es decir, tensiones y distensiones, estrés y catarsis. Esta atracción por el enfrentamiento se da a nivel de barrio, amateur y profesional, este último que puede dar pie a enfrentamiento ante miles de espectadores que peregrinan santamente cual ritual religioso cada fin de semana, a rezar sus cánticos, juzgar los errores arbitrales y esperar una redención semanal que calme el alma, el mismo sobre el que existe una mayor cobertura mediática y un mayor despliegue comercial.

Masivo o no, con o sin espectadores, el deporte tiene una importante función social. Aparte de lo señalado con anterioridad respecto al despliegue de facultades, la práctica deportiva se traduce en distintos niveles de sociabilidad, por ejemplo, a nivel emocional y fisiológico, la canalización y liberación de energías contenidas tanto de espectadores como de los

practicantes; a nivel colectivo puede dar pie a la fraternidad dentro de un equipo, a la formación de clubes sociales y deportivos y la consecuente reproducción de determinados valores e ideales; a nivel económico, se puede traducir en un ascenso social como fuente laboral, un mercado de pases y representantes, de premios, de contratos deportivos y publicitarios y ganancias por campeonar; a nivel cultural puede encausar un proyecto identitario local y nacional, el mismo que puede ser usado a nivel político con fines específicos del gobierno de turno en tanto elemento unificador.

Y es que para nosotros nos es necesario preguntarnos, paralelo como forma de analizar nuestra propia identidad como jugadores y espectadores: ¿Qué es lo que atrae del juego que lo hace masivo? ¿Qué contiene o qué libera para desatar nuestras emociones fervientes? ¿Qué alcance tiene tal masividad? ¿Por qué reglamentar un juego? ¿Qué alcance tiene una selección nacional en el sentir de ese pueblo? ¿Cómo afectan las victorias y las derrotas? ¿Puede una persona o un grupo llevarse el beneficio de las victorias? Para comenzar a adentrarnos a estas preguntas, creemos necesario referir a lo siguiente.

Introducción

Con motivo de la realización del último Campeonato Mundial de fútbol de la FIFA en el año 2014, la publicidad de éste estuvo demarcada y enfocada en resaltar, aspectos como lo alegre, lo colorido, lo carnavalesco, la selva amazónica, Fuleco -el armadillo mascota del mundial que unía el fútbol y la ecología, de ahí el nombre- y playas donde todos y todas dominan el juego, por nombrar algunos ejemplos. Estos elementos en su conjunto invitan a pensar a que este país vive bajo un verano permanente donde se baila samba, se es alegre y se practica fútbol en un ambiente armónico. No obstante, previo al inicio de la competencia y durante su desarrollo en el país entero hubo manifestaciones por distintas demandas sociales, siendo la cara más visible los enfrentamientos directos en las calles entre manifestantes y la policía. De la alegría y de la armonía se pasó al conflicto, de los colores alegres por el negro de la noche y el blanco de las lacrimógenas, el compás de la samba cambió por el sonido de sirenas, proyectiles y gritos de descontento. El pitazo final del partido, era el inicial de los enfrentamientos.

Los conflictos políticos en una región al momento de albergar citas deportivas no son nuevos ni tampoco la cobertura mediática de ellos: las movilizaciones estudiantiles y laborales fueron reprimidas por el gobierno mexicano con su punto álgido en la masacre de Tlatelolco en Ciudad de México, diez días antes del inicio de los Juegos Olímpicos de 1968, donde murieron alrededor 300 personas y 1.200 resultaron heridas en manos del Batallón Olimpia, grupo paramilitar creado por el gobierno mexicano para garantizar la seguridad de los juegos; en 2008 se desataron violentos enfrentamientos en la antesala y durante el desarrollo de los Juegos Olímpicos en Beijing, debido a la manifestación tibetana y su reclamo de independencia ante China; Brasil por su parte ya conocía esta experiencia tras las movilizaciones previo a la realización de la Copa de Confederaciones 2013, y las volvería a experimentar en 2016 con motivo de los XXXI Juegos Olímpicos.

Ahora bien, el aprovechamiento político de las citas deportivas a nivel planetario por parte movimientos sociales para radicalizar y visibilizar sus conflictos, se debe en gran parte a la cobertura mediática que ésta recibe por dos motivos centrales: en primer lugar, los medios

foráneos no son censurados ni reprimidos al nivel de los medios locales, y en segundo lugar, las informaciones, las imágenes y los discursos que éstos transmiten, son el elemento central para la formación de la opinión pública extranjera, es decir, el país se juega su imagen internacional en este terreno de disputa. El otro lado del conflicto lo ocupa el gobierno de turno, el cual es conciente de que la realización de una cita deportiva internacional es un momento propicio para encausar políticas de corto plazo, de emitir discursos que limpien su imagen cuestionada desde distintos sectores, a la vez de ganar popularidad en otros. Para ello cuenta con dos principales armas: medios de prensa oficialistas y censura para quienes plantean un periodismo crítico.

La relación entre política y deporte cuando el Estado es el impulsor, no se limita sólo a su fomento y práctica de manera neutral. Para graficar esto podemos señalar algunos ejemplos: en los planes de modernización a comienzos del siglo XX en Chile, se buscó por medio de la Educación Física evitar 'la decadencia moral' a la vez de vigorizar el sentimiento nacional²; en 1936, los Juegos Olímpicos de Berlín³, son utilizados por el régimen nazi para realzar el ideal de la raza superior y la grandeza de los germanos en las distintas disciplinas; o lo que ocurriría en Italia a manos de Benito Mussolini en 1934, durante el segundo mundial de fútbol, cuando utilizara esta competición para demostrar 'magnas obras' hechas por el fascismo en el poder italiano, lo que se expresa en las palabras de Gioglio Vaccaro, presidente del Comité Olímpico Italiano, designado por Mussolini, a quién se le exigió que Italia ganase el campeonato, señaló en un primer momento: 'se hará todo lo posible', para luego sostener: "La última meta del acontecimiento será la demostrar al universo lo que es el ideal fascista del deporte"⁴, y como era de esperar, la copa se quedaría en casa.

² Martínez Fernández, Felipe. Véase en: *Cuerpos en movimiento. Circulación y generación de conocimientos en torno a la ejercitación de los cuerpos. Santiago de Chile, 1880-1931*. En biblioteca de Filosofía y Humanidades.

³ Sobre este punto, José Barbero González refiere a un manual de promoción nacional durante tales juegos en el cual se puede encontrar el siguiente párrafo: "El Nacional Socialismo no puede permitir que un sólo aspecto de la vida quede fuera de la organización general de la nación... Todo atleta y deportista del Tercer Reich debe servir al Estado... El deporte alemán es, en el sentido total del término, político. Es imposible que un individuo o club privado se dedique al ejercicio físico y al deporte. Estos son asuntos del Estado. En *"Deporte y construcción de conciencias y representaciones colectivas. Política de las emociones religioso-deportivas"* en línea, p 150

⁴ Jara Pozo, Maximiliano. *Historia del secuestro de una pasión*. RIL editores, Santiago, 2012. p 36

Siendo el deporte y la política un nexo no neutral y de intereses políticos delineados, cabe preguntarse ¿Qué representa el deporte que lo hace atractivo a la maquinación política? En nuestra investigación, tal respuesta debemos acotarla al fútbol y su relación con la política. En esta introducción podemos esbozar algunas respuestas que puedan cimentar la postura: la pasión y liberación de emociones que genera tal práctica deportiva, en Sudamérica, la adhesión es alta, ya sea al equipo local como el nacional; en tanto espectáculo acapara la mirada del público, de los medios e incluso de los que no siguen de cerca este juego; en su variante económica, desde su profesionalización hasta nuestros días, las transacciones e inversiones han aumentado exponencialmente; en su conjunto, tales factores hacen de este deporte un espacio propicio para la disputa de intereses culturales, políticos y comerciales, los dos últimos, muchas veces de la mano.

Este fenómeno anteriormente explicado se identifica con claridad a mediados del siglo XX, especialmente en los escenarios mundialistas de Chile en 1962 y Argentina en 1978, que, al momento de albergar sus respectivos Campeonatos del Mundo, vivían momentos políticos distintos, régimen democrático y dictadura respectivamente. En tal orden de factores se establecieron distintas dinámicas en torno a la importancia de llevar a cabo un mundial, lo que se juega cada uno al momento de su desarrollo, lo cual condicionó en gran medida el rol de los medios de comunicación, básicamente sobre la censura, es decir, lo que se dijo y lo que se calló de los propios regímenes políticos. En tal sentido ambos contextos despertaron distintos tipos de crítica en la tanto en la fase previa, como al momento de su realización, escenario que condicionó el diálogo entre gobierno y medios de comunicación, tanto a nivel local como extranjero, lo que reafirma el Historiador chileno René Cerda sobre el Mundial del 78: "Por parte del Estado y sus aliados se utilizaba la gran presencia de prensa internacional para limpiar la imagen de la dictadura. Cada entrevista y cada conferencia de prensa fue el lugar donde se tenía que ganar la batalla de los medios de comunicación"⁵.

⁵ Cerda, René. *Gol en el campo, paz en la tierra. Fútbol y dictaduras: mundial argentina 78, Club de Deportes Cobresal y Democracia Corinthiana*. Ediciones Sartaña. Valle del Maipo. 2016. p 36

Por lo tanto, nos preguntamos ¿Qué importancia tiene para un gobierno la organización y realización de una cita mundialista? ¿Existe relación directa entre la forma de gobernar de cada país sede y la manera de desarrollar su mundial? ¿Cómo se manifiesta en su relación con la FIFA? ¿Con la prensa? ¿Qué valores e ideas promovieron por medio de discursos e imágenes? Tales interrogantes motivan el objetivo del presente trabajo: analizar la manipulación política en la organización y desarrollo del Mundial de Fútbol FIFA de Argentina 1978.

Marco Teórico

1.- Propuesta de investigación

En base a los elementos señalados en la introducción, es que reconocemos una problemática histórico cultural en torno a la práctica deportiva del fútbol profesional y su relación con la política, específicamente, una utilización política en beneficio de la Junta Militar argentina durante el año 1978. A su vez, el evento futbolístico se vio manipulado desde la dictadura de aquél entonces con el objetivo de limpiar la imagen país que estaban proyectando tanto hacia los miembros de la nación, como para el extranjero. Esta competencia se desarrolló bajo la tutela del gobierno golpista, forma de gobierno nada desconocida para el país argentino; se desarrolló también en paralelo a atentados, persecuciones, asesinatos, masacres y desapariciones; entre detractores que criticaron y cuestionaron la realización del Mundial, los cuales se cuadraron tanto al interior como fuera del gobierno; y, por su parte, el gobierno de Videla que trataba de limpiar la imagen de la dictadura en base a la organización del campeonato y del rendimiento de la albiceleste.

Años antes de 1978, el país argentino sabía que serían sede de la máxima cita mundialista, lo cual no dejaba a casi nadie indiferente. Desde el último gobierno peronista que el mundial se veía con buenos ojos para su utilización política. Por su parte, la dictadura reconoció el potencial a desplegar sobre tal competencia, al punto de catalogarla como una instancia de ‘máxima prioridad’. En este contexto, es que la promoción del mundial, por medio de imágenes y discursos, recurría a distintos elementos del imaginario social argentino, a la vez de hacer referencia al contexto dictatorial de aquellos días. En este sentido, señalamos que ninguna propuesta, cualquiera sea naturaleza, será debidamente considerada si esta no interpela a la personalidad del receptor, en otras palabras, es necesario que esta le haga sentido al oyente. En tal caso, la propuesta del gobierno recurría a generar mensajes que establecieran identidad con el receptor, es decir, en base a elementos constitutivos de la identidad argentina: la bandera, el celeste, el blanco, el sol amarillo, el gaucho, entre otros. En segunda instancia, enlazada esa identificación, el gobierno desplegó discursos que en favor de su imagen, utilizando palabras de las que

nadie pone en duda: paz, unión, alegría, festejo y victoria. No obstante, en la sutil utilización de elementos que parecen inocentes, la dictadura buscó limpiar su imagen, engrandecer y reafirma su poder simbólico, que es lo mismo que reafirmar su poder político.

Tras lo anterior, planteamos como hipótesis, la utilización política del fútbol, en el caso de la Dictadura argentina presidida por Videla sobre el Mundial de Fútbol FIFA de Argentina 1978, con el fin de mejorar su cuestionada imagen política tanto, a nivel interno, como, externo. De esta manera, reconocemos esta cita mundialista como un espacio idóneo para la utilización política, a partir de la masividad, del impacto social y nacional que éste genera.

A su vez, identificamos, por una parte, los mensajes y discursos emitidos durante la organización y desarrollo del XI Campeonato Mundial de Fútbol, surgen sobre los elementos y símbolos significativos del imaginario social del país. En este sentido, discursos, imágenes y contexto se entrelazaron y cada uno influyó en la comprensión del otro.

Considerando lo anterior, el objetivo general de la investigación es, analizar el contexto histórico argentino y la influencia de la política gubernamental de la Junta Militar sobre el desarrollo del Mundial de Fútbol de 1978. Para su desarrollo planteamos tres objetivos específicos: el primero, describir el proceso de la elección de Argentina como sede mundialista por parte de la FIFA; el segundo, identificar la participación e intervención de diversas autoridades políticas y deportivas durante el desarrollo del Campeonato Mundial; y finalmente, analizar discursos e imágenes relativos a la realización de la cita mundialista.

2.- *Historia cultural*

Para adentrarnos en el problema de investigación que hemos planteado, encontramos en la Historia Cultural tanto un enfoque como herramientas idóneas para analizar este campo del conocimiento humano. Ahora bien, nos parece necesario señalar que dar una definición de la Historia Cultural respecto de los temas que aborda, sería entraparse en una discusión que estancaría este proyecto. Elegimos la Historia Cultural principalmente por estos cuatro motivos fundamentales.

La primera razón remite a la mirada sutil que exige tanto a quién analiza desde esta perspectiva, como el tema que estudia, es decir, poner la atención en pequeños fragmentos de la realidad, silenciosos, como lo pueden ser las palabras, los gestos, la vestimenta y el lugar que ocupan las personas en una mesa o en una foto, entre otros. A su vez permite indagar en el plano identitario desde elementos culturales como el imaginario social mediante el análisis de representaciones, de símbolos y significaciones, siendo cada uno de estos aspectos elementos surgidos desde una matriz cultural y colectiva que dota de sentido a las prácticas de sociabilidad entre los seres humanos.

El segundo motivo refiere a la interdisciplinariedad. El debate sobre el aporte de otras disciplinas del conocimiento humano hacia la Historiografía, si bien está abierto, no se puede negar que su aporte es necesario y fundamental. La contribución de otras disciplinas auxiliares hace que el análisis historiográfico sea de mayor complejidad, a la vez de abordar distintas perspectivas y maneras de proceder, lo cual amplía el campo de intereses tanto sobre los objetos de estudio como los sujetos que lo componen, tal como lo reafirma Peter Burke: "La Historia Cultural durante la década del 70' dio un giro antropológico que la hizo muy cercana a otras disciplinas de las Ciencias Sociales, dando lugar a nuevas propuestas de trabajo y otros objetos de estudio"⁶. En este sentido, la Historia Cultural se ha visto nutrida de disciplinas tales como la Literatura, la Filología, la Antropología, entre otras.

En tal sentido, en la elección de este enfoque se debe hacer referencia a la escasa investigación del deporte como objeto de estudio tanto de la Historiografía como de otras

⁶ Burke, Peter. *¿Qué es la Historia Cultural?*. Editorial Paidós, Barcelona, 2006. p 20

Ciencias Sociales. A juicio de Eric Dunning, señala que desde la Sociología no se ha considerado como objeto de investigación y reflexión en tanto "El deporte es catalogado como una actividad trivial, recreativa, orientada hacia el placer, que emplea el cuerpo más que la mente y que carece de valor económico"⁷. Desde la disciplina historiográfica es la Historia Cultural la principal corriente que ha considerado y desarrollado incipientes investigaciones tomando al deporte como categoría de análisis. Ahora bien, el hecho de que hasta el momento sean escasos los estudios sobre el deporte se debe en gran medida a que su análisis rebasa el límite las ciencias sociales por sí solas, es decir, no se puede comprender la magnitud del problema sólo desde una única área de estudio. De hecho, no podríamos abordar nuestro problema de investigación sin la ayuda de disciplinas tales como el Periodismo, Sociología, Psicología, Biología, entre otras. Cabe señalar, que el presente trabajo, se encuentra inmerso en este desafío intelectual y académico.

El tercer aspecto se deslinda del anterior. Y es que, al ser un problema que no se puede abordar desde una única perspectiva, es necesario afrontarlo en su compleja red de relaciones. Para el destacado intelectual Norbert Elias: "Los seres humanos y sus sociedades son parte de la 'naturaleza'. Pero la 'naturaleza' no es un tejido sin costuras, sino un todo diferenciado y estructurado, constituido por una serie de niveles emergentes"⁸. Siguiendo esta propuesta analítica, podemos señalar que el deporte y el fútbol se encuentran inmersos en esta red, de diferentes formas, ya sea como mera diversión, como explotación laboral, o como fuente de manipulaciones políticas. En esta misma línea de pensamiento, podemos robustecer el argumento del análisis cultural: "Creyendo con Max Weber que el hombre es un animal inserto en tramas de significación que él mismo ha tejido, considero que la cultura es esa urdimbre y que el análisis de la cultura ha de ser, por lo tanto, no una ciencia experimental en busca de leyes, sino una ciencia interpretativa en busca de significaciones"⁹. Y es que el fútbol, es para nosotros parte constitutiva y fundamental en la cultura actual. Se alza como elemento que permea distintos aspectos de los seres humanos, a la vez de generar dinámicas colectivas e incluso masivas. En consonancia con lo anterior, quisiéramos citar a Eduardo Santa Cruz quién tiene unas palabras al respecto: "Nos parece

⁷ Elias, Norbert; Dunning, Eric. *Deporte y ocio en el proceso de la civilización*. Editorial Fondo de Cultura Económica, Madrid, 1992. p 14

⁸ *Ibid.* p 18

⁹ Geertz, Clifford. *La interpretación de las culturas*. Editorial Gedisa, Barcelona, 1973. p 20

legítima la intuición de que los fenómenos culturales masivos como el fútbol no son reductibles a una sola dimensión"¹⁰. Para finalizar, quisiéramos agregar una afirmación de Maximiliano Jara: "Y es que el fútbol es cultura, y como tal se inserta en lo más profundo del ser popular en una gran parte de la humanidad"¹¹.

En consonancia con lo anterior, para el planteamiento y comprensión del concepto 'cultura', en primera instancia, nos basaremos en la definición que propone el antropólogo estadounidense Clifford Geertz, quién señala: "Esquema históricamente transmitido de significaciones representadas en símbolos, expresada en formas y medios por los cuales los hombres se comunican"¹². Tal definición del concepto anteriormente señalado será desarrollada como base analítica en el trabajo del historiador Roger Chartier, quién en diferentes obras, como por ejemplo en *"El mundo como representación: estudios sobre la Historia Cultural"*¹³ sostiene que esta definición es concisa para trabajar un concepto que destaca por una utilización multifacética, amplia variedad de definiciones, y poca precisión. Señalamos lo expuesto por el autor francés, dado que, también nos será de gran ayuda a la hora de comprender distintos elementos a trabajar en este enfoque disciplinario.

La cuarta y última razón radica en la metodología a utilizar en el análisis del problema de investigación. Optamos por dos herramientas metodológicas idóneas para el análisis de las fuentes a utilizar, ambas propias del giro antropológico que señala Burke, las cuales la Historia Cultural ha abrazado. Se trata del Análisis Crítico de Discurso y el Análisis de Imagen.

En primer lugar, justificaremos la elección del Análisis Crítico de Discurso (ACD). Para los objetivos del presente trabajo nos parece una técnica idónea. De momento basta señalar que el ACD contempla la dimensión social del acto locutivo. En efecto, antes y durante la organización de los mundiales, parte de la manipulación política de los gobiernos de turno se efectuaba mediante la emisión de discursos públicos, masivos o no, pero que apuntaban a

¹⁰ Santa Cruz, Eduardo. *Crónica de un encuentro: fútbol y cultura popular*. Ediciones Instituto Profesional Arcos, Santiago, 1991. p 15

¹¹ Jara Pozo, Maximiliano Op Cit. p 9

¹² Geertz, Clifford. Op Cit. p 88

¹³ Chartier, Roger. *El mundo como representación. Estudios sobre historia cultural*. Editorial Gedisa, Barcelona, 2005.

un receptor común: la sociedad civil. Palabras precisas, jerarquización que devela la importancia de los elementos constitutivos del enunciado general, enumeraciones no inocentes, reiteraciones embaucadoras, horario en el que se emitieron, cadenas nacionales, entre otras, conforman elementos fundamentales a la hora de aplicar este instrumento intelectual. Por otra parte, la comunicación refiere a un emisor y un receptor y al intercambio de roles en un flujo constante de diálogo; no obstante, en el problema a investigar, el emisor oficial era uno solo: el Estado, por medio del gobierno de turno, fue quién fijó los ritmos y momentos de la 'conversación', por lo tanto, no puede sino 'dialogar' con un receptor idealizado, construido a la medida, colectivo y uniformado, excluido de la capacidad de responder inmediatamente, de difundir masivamente una opinión divergente, de proponer el cauce de la conversación. En efecto, para el caso argentino, la censura resulta, de momento, evidente.

En segundo lugar, argumentaremos sobre la elección del Análisis de Imagen como mecanismo de análisis. Los registros visuales oficiales de los enfrentamientos deportivos, de las reuniones de autoridades de la época, los afiches, posters, fotografías, postales, videos, por señalar algunos ejemplos, no son casuales, dado que en ellas subyace una intención comunicativa, una unidad de información que contiene en sí diversos mensajes a entregar. Posiciones, vestimenta, delimitación de asimetrías, la rosa cromática, el tamaño que ocupa una imagen en una hoja, quiénes son los protagonistas y los actores secundarios de ellas, por señalar algunos criterios de análisis, nos entregan información valiosa y fundamental sobre la intención de la imagen en tanto texto (la lectura de ella), y el mensaje que será decodificado por este receptor colectivo.

3.- *Juego y Deporte*

"El deporte es un elemento del mundo del juego y del tiempo libre, constituye una válvula de escape hacia las presiones y la rutina de la vida cotidiana, es un descanso de la vida real y además nos entretiene. El deporte unifica a las sociedades y les da una identidad frente a otras, las hace existir dentro de un mundo de símbolos y representaciones"¹⁴.

Franz Borja, escritor mexicano.

¿Por qué el juego?

Es importante a la hora de hablar de una práctica deportiva, señalar su origen: el juego, elemento innato en los seres humanos. A juicio del historiador holandés Johannes Huizinga sobre los elementos básicos y fundamentales que constituyen al humano como tal, a la noción de *homo faber*, se puede establecer paralelamente la noción de *homo ludens*, es decir, señalar al juego como función vital y constitutiva del hacerse ser humano, el cual, en palabras de Johannes: "expresa una función tan esencial como la de fabricar"¹⁵, la cual sería previo a la cultura misma, señalando: "El juego es más viejo que la cultura; pues, por mucho que estrechemos el concepto de ésta, presupone siempre una sociedad humana, y los animales no han esperado a que el hombre les enseñara a jugar"¹⁶. En este orden de las cosas, el jugar, el aspecto lúdico es una actividad fisiológica llena de sentido en tanto hay una autorrealización de los jugadores a nivel emocional, psicológico, físico y social, fundamentados en gran parte en la alegría y la broma. Por estos motivos es que podemos presenciar juegos sencillos, algunos inocentes, e incluso contiendas entre los participantes; todos, de igual forma, son comprendidos por los jugadores y por los espectadores, saca sonrisas y relaja el cuerpo, nos emocionamos y da paso a la autorrealización de ser feliz.

En consonancia con lo anterior, encontramos en este argumento que el juego es una instancia creadora y recreadora de la realidad social en la que vivimos los seres humanos. De tal manera, podemos encontrar la presencia del 'juego' en distintas áreas de desarrollo

¹⁴ Borja, Franz. *Yo si le voy... le voy a Guerreros. Una aproximación a las relaciones interpersonales en los aficionados al fútbol en la Comarca Lagunera*. Disponible en: Disponible en: https://books.google.cl/books?id=4MNbykEtY5YC&pg=PP4&lpg=PP4&dq=franz+borja+yo+si+le+voy&source=bl&ots=Bok8P9iB1F&sig=ibpr9tHxnY0EUlqalWLhnSpic1M&hl=es&sa=X&redir_esc=y#v=onepage&q=franz%20borja%20yo%20si%20le%20voy&f=false. p IX.

¹⁵ Huizinga, Johan. *Homo Ludens*, Alianza Editorial S.A, Buenos Aires, 1968. p 7

¹⁶ *Ibid*, p.11

humano como la Filosofía, el Arte, el Deporte, la Música, entre otras. En este sentido, Huizinga señala: "Jugando fluye el espíritu creador del lenguaje constantemente de lo material a lo pensado. Tras cada expresión de algo abstracto hay una metáfora y tras ella un juego de palabras. Así, la humanidad se crea constantemente su expresión de la existencia, un segundo mundo inventado, junto al mundo de la naturaleza"¹⁷. Ahora bien, reconocemos y nos reconocemos en el juego en tanto es una actividad libre, es decir, nadie está obligado a jugar, pues, en esta acción la libertad se alza como fundamento de. Baste señalar una apreciación en la que, usted lector o lectora, se invite al niño o niña que vivió alguna vez en usted: "El niño y el animal juegan porque encuentran gusto en ello, y en esto consiste precisamente su libertad"¹⁸. Finalmente, para facilitar la comprensión de lo anterior, podemos referir a las palabras del filósofo francés Roger Caillois: "un juego en que se estuviera obligado a participar dejaría al punto de ser un juego: se constituiría en coerción, en una carga de la que habría prisa por desembarasarse"¹⁹.

Antes de proseguir, nos parece necesario señalar algunos aspectos constituyentes y necesarios que definen al juego como tal, para posterior hacer la diferencia con el deporte. Para esto, nos parecen idóneas las precisiones que señala Roger Caillois, a saber:

- 1.- *Libre*: a la cual no podría estar obligado sin que el juego perdiera al punto de su naturaleza de diversión atractiva y alegre;
- 2.- *Separada*: circunscrita en límites de espacio y de tiempo precisos y determinados por anticipado;
- 3.- *Incierta*: cuyo desarrollo no podría estar predeterminado ni el resultado dado de antemano, por dejarse obligatoriamente a la iniciativa del jugador cierta libertad en la necesidad de inventar;
- 4.- *Improductiva*: por no crear ni bienes, ni riqueza, ni tampoco elemento nuevo de ninguna especie; y, salvo desplazamiento de propiedad en el seno del círculo de los jugadores, porque se llega a una situación idéntica a la del principio de la partida;
- 5.- *Reglamentada*: sometida a convenciones que suspenden las leyes ordinarias e instauran momentáneamente una nueva legislación, que es la única que cuenta;
- 6.- *Ficticia*: acompañada de una conciencia específica de realidad secundaria o de franca irrealidad en comparación con la vida corriente²⁰.

¹⁷ Huizinga, Johan. *Homo Ludens*, Alianza Editorial S.A, Buenos Aires, 1968, p.16

¹⁸ *Ibíd.*, p. 20

¹⁹ Caillois, Roger. *Los juegos y los hombres. La máscara y el vértigo*. Ediciones Fondo de Cultura Económica, Ciudad de México, 1986. p 31

²⁰ Caillois, Roger. *Op Cit.* p 37-38

Ya planteada la importancia y los alcances del juego, debemos remitirnos a un plano en el que si bien, el juego es origen y parte constitutiva fundamental al ser la base de él, se diferencia, se distancia, y no necesariamente implica los mismos alcances sobre los seis criterios arriba mencionados. Hablamos del deporte, el cual dista del juego por distintos motivos a partir de la definición otorgada por Caillois y sus características, entre ellas:

1.- *No es libre*: a diferencia del juego, en el deporte, específicamente, los deportistas, están sujetos al cumplimiento de un contrato, a jornadas y horarios de entrenamiento previamente definidos, y a acatar las decisiones técnicas que básicamente obligan a competir y señalan movimientos, maneras de desenvolverse en la práctica acorde a la estrategia. Respecto del fútbol profesional, podemos profundizar que, a la vez, los futbolistas, fuera de las horas de práctica y de competencia oficial, se les impone una dieta que permite y restringe comidas y alcohol, así como también están sujetos a controles de dopaje, dinámica que mantienen aún en sus vacaciones. Es decir, el futbolista encuentra, como en el mundo laboral, en la práctica del fútbol, su alienación.

2.- *Es productivo*: del punto uno se infiere que los deportistas profesionales son trabajadores, es decir, producen plusvalía. A su vez, el mercado y las agencias de publicidad consagran a este deporte como un nicho de negocios de gran envergadura, la cual ha tomado una trayectoria ascendente durante su desarrollo. En consonancia con el punto anterior se deslinda que el jugador-trabajador no es dueño de todo lo que produce, es decir, opera bajo una lógica de trabajo alineado.

3.- *No es ficticio*: En este punto quisiéramos profundizar para establecer un nexo entre los tres puntos. Tanto la falta de libertad como la productividad del deporte están determinadas por el sistema capitalista. Para graficar esto, tomaremos la línea del pensador marxista Gerhard Vinnai, quién sostiene: "Lo que se hace o se omite en el tiempo libre está condicionado, en la sociedad capitalista, por la necesidad de reproducir inalterablemente la fuerza de trabajo"²¹, es decir, tanto deporte, entretenimiento y jornada laboral -o 'la cansadora rutina de las prestaciones laborales alienadas'- no se entienden el uno sin el otro. El autor

²¹ Vinnai, Gerhard. Op Cit. p 22

prosigue su crítica ahora señalando: "Esa rutina hace que el tiempo libre se convierta en distensión pasiva y en 'recuperación' de la energía para la labor profesional"²². De tal manera, por un lado la libertad, el ingrediente que Huizinga y Callois consideran parte elemental del juego va desapareciendo en tanto existe alienación; y por otro, va perfilando al espectáculo como nicho de negocios.

Retomando la base argumentativa del segundo enunciado debemos señalar que la productividad encuentra a la rentabilidad como forma de racionalizar este deporte. Siguiendo el postulado de Georg Luckács: "En el capitalismo, la mercancía se convierte en la 'categoría universal del ser social total'". Ya señalamos que el capitalismo penetra en lo laboral y en el deporte, con ello, en el fútbol.

Bajo este esquema de razonamiento, encontramos, en primer lugar, que tal como en la vida cotidiana, el capitalismo ha desarrollado codificaciones de leyes, con jueces y vigilantes, siendo un molde similar que se emplea en el fútbol mediante la aplicación de reglas, de árbitros y de jueces de líneas. En segundo lugar, una empresa económica busca maximizar su producción aprovechando al máximo los recursos que para ello dispone, por lo cual, debe operacionalizar sobre la jornada laboral y lo que producen sus trabajadores. En tal sentido, en el fútbol profesional aplica un criterio similar: hay minutos de juego, partidos por temporada, puntos por victorias, goles a favor y en contra, tabla de posición, de goleadores, todas ellas con el objetivo de final de campeonar. A su vez, el futbolista entra en esa empresa como un engranaje más, es decir, aporta números favorables a los puntos recién señalados. De tal manera, asistimos a la cosificación del deportista en tanto se aliena, produce y es reemplazable y/o desechable. Ahora bien, uniendo ambos puntos expresados, consideramos que en esta empresa reglamentada empresa de goles, implica una mecanización del juego a la vez de establecer una relación directamente proporcional considerando que, a mayor reglamentación, explotación y producción (generación de plusvalía), menos se juega, menos se es libre.

²² Ídem

Finalizando este argumento, nos parece pertinente agregar un componente fundamental en esta empresa deportiva: la masividad del espectáculo. El fútbol ofrece la capacidad de descarga afectiva y emocional; actúa como válvula de escape generadas por la alienación cotidiana (el no pertenecerse). Vinnai es categórico: "En los campos deportivos se prolonga la falta de libertad del trabajo alienado, que los dominados no alcanzan a divisar tan pronto como su propia falta de libertad"²³. En este sentido, repetimos, la libertad, madre del juego desaparece; o se confunde en un entramado de alienación cotidiana del trabajo, del tiempo libre y de la entretención. Al respecto el alemán señala: "por eso, la integración del tiempo libre se logra tan sin fricciones: los hombres no advierten como carecen de libertad allí donde más libres se sienten, porque se les abstrae la regla de semejante carencia de libertad"²⁴.

Concluyendo este punto, nos basta señalar, que poco a poco el juego se va eclipsando en el deporte. Reconocemos un origen que nos parece evidente en tanto provee diversión y de despliegue de aptitudes físicas; no obstante, la emocionalidad y la autorrealización se encuentran opacadas. En este sentido quisiéramos terminar con la siguiente cita: "Lo que pretende ser un juego, reproduce, bajo la apariencia del libre desarrollo de las fuerzas, el mundo del trabajo. El fútbol, que en sus comienzos aún toleraba ciertos factores lúdicos, los ha ido eliminando progresivamente. Dónde aún recuerda un juego, debe sustraerse tanto a la organización como al mercado, y se lo cultiva como un remanente privatizado dentro de un círculo de conocidos"²⁵.

4.- *Fútbol y cultura*

Siguiendo la línea de interpretación de 'cultura' que señalamos anteriormente, entendemos al fútbol como una expresión cultural de las sociedades contemporáneas.

Desde mediados del siglo XIX se puede rastrear la práctica del fútbol, ya incipientemente reglamentado, al interior de algunas universidades británicas. De su surgimiento en un

²³ Vinnai, Gerhard. Op Cit. p 29

²⁴ Ídem

²⁵ Vinnai., Gerhard. Op Cit p 25

ambiente de elite, prontamente rebasó su límite para ya, hacia fines del siglo XIX, ser practicado fuera de las instituciones educativas, a nivel internacional y por los miembros de diferentes clases sociales. Tras una serie de modificaciones reglamentarias, ya a principios del siglo XX se puede notificar la incipiente profesionalización del fútbol de Inglaterra, dinámica que se comienza a manifestar en Sudamérica desde 1930, mismo año que se celebra el primer Campeonato Mundial de Fútbol FIFA en Uruguay, consolidando la importancia a nivel mundial de la práctica del fútbol.

Ahora bien, nos remitiremos a la práctica del fútbol como espacio de sociabilidad que se fue masificando progresivamente, escalada que perdura hasta nuestros días. La necesidad de requerir -reglamentariamente- al menos veintidós participantes, refiere inmediatamente a la capacidad de reunión, de encuentro entre seres humanos en torno a una práctica común y con reglas acordadas previo al inicio del juego, con la ya mencionada necesidad del tiempo libre y las ganas de jugar. Para cimentar este argumento podemos comenzar con la idea que propone el alemán Norbert Elias: "la mayoría de las sociedades humanas desarrollan algún remedio para las tensiones por sobreesfuerzo que ellas mismas generan"²⁶. Y quisiéramos hacer hincapié en la idea de 'remedio'. No se entiende un remedio sin enfermedad, y es quizá este factor curativo que contiene el deporte que consigue atraer masas. En consonancia con lo anterior, la reunión para la disputa deportiva abriga la incertidumbre de la victoria y la derrota y los posibles sentimientos intensos que eso puede acarrear en este 'espacio imaginario'. Sin embargo, la competencia deportiva y los sentimientos que libera propicia: "pueden ser tanto más gozosos y quizá liberadores, porque en la sociedad en general la gente está aislada y tiene pocas oportunidades para la expresión colectiva de sus sentimientos más vivos"²⁷. De tal forma, es en la búsqueda de canales de liberación de la violencia que los humanos propiciamos espacios de liberación con los demás, en este caso, una sociabilidad en torno al juego, a la descarga de energía y emociones.

Ahora bien, nos parece necesario detenernos y hacer hincapié en que, si bien existe una masificación del juego promovida desde el sector empresarial preferentemente, paralelo a este proceso, se generó también su popularización fuera de esos márgenes mediante la

²⁶ Elias, Norbert; Dunning, Eric. Op Cit. p 56

²⁷ Elias, Norbert; Dunning, Eric. Op Cit. p 58

fundación de organizaciones de carácter barrial o rural, ambas cimentadas por un sentido de comunidad y de identidad local. Para Santa Cruz "La difusión del fútbol es, antes que nada, la apropiación de un juego, de un entretenimiento que permite no sólo el uso del tiempo libre, sino la posibilidad de la asociación y organización, en torno a una actividad común"²⁸ En tal sentido, la popularización de este deporte viene a romper el monopolio de la práctica por parte de la elite, en tanto se difundió hacia otros lugares donde jugarlo como también quiénes pueden gozar de él, ya sea al interior del campo de juego como fuera de éste. Ahora bien, la difusión no es sólo de un juego, sino de un deporte, el que también, a juicio de Barbero González, "El deporte es un agente de socialización nada cuestionado. Se piensa siempre en él como algo bueno, anhelado, ejemplar, saludable, etc. que positiva, o negativamente, vale para casi todo: educa, forma el carácter, enseña espíritu de sacrificio"²⁹. Y es quizás en esa 'inocencia' del deporte donde residan objetivos que superan lo meramente deportivo, despertando el interés político.

Producto de esta gran difusión, una de las formas que adquirió fue la de la institucionalización de equipos de trabajadores provenientes de distintas áreas de producción, coincidentes con rubros sobre los que se sostuvo el proyecto de modernización de los Estados nacionales. El ocaso del siglo XIX y los albores del siglo XX presenciaron el nacimiento de equipos de fútbol compuesto por trabajadores de fábricas, portuarios y de ferrocarriles. Equipos como Peñarol (Montevideo, 1891), Santiago Wanderers (Valparaíso, 1892), Fernández Vial (Concepción, 1901), The Strongest (La Paz, 1908)³⁰ Ferroviario (Santiago, 1916), Emelec (Guayaquil, 1925)³¹ vienen a confirmar el postulado anterior. A su vez, el proyecto de modernización encontró en la universidad un pilar fundamental en cuanto al papel intelectual. En este escenario educacional, el fútbol encontró otro espacio donde consolidó su importancia en la sociedad. Rápidamente las universidades conformaron sus equipos de fútbol, en tanto eran un plano de esparcimiento y encuentro social, de desarrollo humano integral y multidisciplinario. En base a esto, identificamos

²⁸ Santa Cruz, Eduardo. *Origen y futuro de una pasión: Fútbol, cultura y modernidad*. Ediciones LOM, Santiago, 1991. p 28

²⁹ Barbero González, Ignacio. Op. Cit. p 147

³⁰ Tanto Peñarol como, Fernández Vial, The Strongest y Ferroviario, vistieron de negro y amarillo debido a su surgimiento en el rubro de los ferrocarriles.

³¹ Abreviación de: Empresa Eléctrica del Ecuador, cuyo estadio lleva por nombre "George Capwell", quien fuera el primer dueño de la empresa.

ejemplos de clubes formado por estudiantes de diferentes casas de estudio a nivel latinoamericano, como: Club Estudiantes de La Plata (Buenos Aires, 1905), Club Universitario de Deportes (Lima, 1924), Universidad de Chile (Santiago, 1927), Liga Deportiva Universitaria (Quito, 1930) Universidad Católica (Santiago, 1937). De esta forma, y de manera gradual, se fueron fundando distintos clubes deportivos que incluían al fútbol como una de esas ramas, para llegar ya hacia la década del 30 a la celebración de campeonatos de fútbol de orden nacional: para el caso chileno el primero fue en el año 1933.

Es en esta difusión y democratización de la práctica deportiva se van construyendo y consolidando identidades tanto locales como nacionales. En palabras de José Ignacio Barbero: “Ciertamente, el deporte se ha convertido en uno de los puntos de encuentro más importantes de las sociedades modernas y, en torno a él, se generan, configuran y refuerzan conciencias, representaciones e identidades colectivas”³² El equipo de una localidad rural, el club de barrio, el equipo de nivel profesional o la selección nacional, generan una adhesión que va configurando una identidad colectiva y diferenciada de otras agrupaciones, la cual se va interiorizando entre los adeptos de un equipo y otro. Los colores, los valores sobre los que se funda y a reproducir, el himno, la sede, el escudo, más tarde los cánticos son elementos en los cuales se puede rastrear esta identidad. Y es que identificarse con un club remite a algo básico y fundamental: es parte fundamental de la constitución del ser, 'ser' de algo, del identificarse a diario con los colores, algunos más otros menos, es parte de la vida de los seguidores que sienten y aman al equipo o a la selección nacional, aunque sea por unos momentos, aunque sea por toda una vida.

Ahora bien, en la constitución del ser y su relación con el fútbol, la 'diferenciación' juega un rol fundamental como elemento primordial de la propia identidad en las competiciones deportivas, en tanto se precisa de la presencia de un rival o rivales con quién o quiénes medir fuerzas, lo cual expresa Eric Dunning al momento de señalar sobre los deportes: "Son competiciones que implican el uso de la fuerza corporal o de habilidades no militares. Las reglas que se imponen a los contendientes tienen la finalidad de reducir el riesgo de

³² Barbero, José Ignacio. Op Cit. p 148

daño físico al mínimo"³³. Esta misma violencia bajo la lupa de su alcance social, invita a realizar la pregunta ¿Qué tipo de sociedad es la que sus miembros ocupan su tiempo libre, tanto como espectadores como participantes, en estas competiciones de destrezas y habilidades físicas que engloba el deporte? En tal sentido, en primer lugar, nos remitimos a la idea ya señalada de la necesidad de liberar energía, y en segundo lugar, a que los humanos y las sociedades presentamos a lo largo del tiempo distintos niveles tolerables de violencia, a la vez de encontrar distintos canales para su expresión, la cual a juicio de Dunning: “En esencia, el surgimiento del deporte como forma de lucha física relativamente no violenta tuvo que ver con un desarrollo relativamente extraño dentro de la sociedad en general: se apaciguaron los ciclos de violencia”³⁴. En consonancia con lo anteriormente expresado y aplicado al fútbol, Sánchez Ferlosio es categórico al proponer que: "El fútbol de masas satisface la perversa necesidad psicológica de tener enemigo, como fundamento de identidad, porque proporciona la satisfacción de la autoafirmación antagónica colectiva en su forma más pura"³⁵. En este sentido, podemos distinguir distintos niveles de rivalidades, las cuales pueden no tener un origen deportivo, pero que se cristalizan en la competencia deportiva. Este argumento lo podemos reforzar con la idea de que el fútbol: “En cuanto batalla simulada, ofrece múltiples y variadas oportunidades para la formación de grupos y tribus, para la articulación de adhesiones y orgullos en torno al éxito del nosotros”³⁶.

³³ Elias Norbert, Dunning Eric. Op Cit. p 31

³⁴ Elias, Norbet; Dunning, Eric. Op Cit. p 39

³⁵ Barbero González, Ignacio. Op Cit. p 152.

³⁶ Barbero González, Ignacio. Op Cit. p 148

5.- Nacionalismo y selección

“Lo que ha hecho del deporte un medio tan singularmente eficaz para inculcar sentimientos nacionales, en todo caso para los varones, es la facilidad con que hasta los individuos menos políticos o públicos pueden identificarse con la nación tal como la simbolizan personas jóvenes que hacen de modo estupendo lo que prácticamente todo hombre quiere o ha querido hacer bien alguna vez en la vida”³⁷
-Eric Hobsbawm

Ya señalada la relación entre fútbol e identidad, el siguiente paso es establecer la relación entre fútbol y el nacionalismo.

Entendemos por nación la propuesta señalada por Benedict Anderson en su obra "Comunidades Imaginadas", donde establece que una nación es: "una comunidad política imaginada como inherentemente limitada y soberana"³⁸. En palabras del autor, es imaginada en tanto la mayoría de sus miembros no interactúan entre sí, y probablemente, no lleguen a conocerse. Pero, existe "en la mente de cada uno vive la imagen de su comunión"³⁹; se *imagina limitada*, en tanto existen fronteras delimitadas sujetas a modificación, donde fuera de sus márgenes, existen otras naciones; se *imagina soberana*, porque el concepto de nación se origina en tiempos de la Ilustración, donde parte de la intelectualidad de la época, buscaba deslegitimar al orden de Antiguo Régimen de raíz, sosteniendo que la soberanía residía en el pueblo y no en quienes gobernaban; se *imagina como comunidad*, porque a pesar de la desigualdad, diferencia de clases, la nación requiere del sentimiento de un compañerismo profundo, fraterno, otra herencia más de los ideales del proceso de la Ilustración y la época de la Revolución Francesa⁴⁰.

Siguiendo con los postulados de Anderson, entendemos la dificultad que existe a la hora de definir nacionalismo, lo que el autor inglés sostiene que: "el nacionalismo debe entenderse alineándolo, no con ideologías políticas conscientes, sino con los grandes sistemas

³⁷ Hobsbawm, Eric. *Naciones y nacionalismo. Desde 1780*. Editorial Crítica, Barcelona, 1991. p 152

³⁸ Anderson, Benedict, *Comunidades Imaginadas. Reflexiones sobre el origen y la difusión del nacionalismo*, Fondo de Cultura Económica, 1995, México D.F, p 23.

³⁹ *Ibíd.* ídem.

⁴⁰ Véase Anderson, Benedict, *Op. Cit.*, en pp.23-25

culturales que lo precedieron, de donde surgió por oposición"⁴¹. En base a esto, a partir de la propuesta recién señalada, comprendemos al nacionalismo como un fenómeno cultural que impacta en otros ámbitos como la política y la economía. Ahora bien, debemos acotar el concepto acorde a los objetivos de la presente investigación, motivo por el cual circunscribiremos al 'nacionalismo' en su variante cultural y su directa relación con el imaginario social, el cual se compone de símbolos, significados y representaciones.

De los símbolos, significados y representaciones que componen el imaginario social, este lo entenderemos a partir de la propuesta de Bronislaw Baczko, quién lo señala como: "referencias específicas en el vasto sistema simbólico que produce toda colectividad y a través del cual ella se percibe, se divide y elabora sus finalidades"⁴². En este sentido, consideramos a la Selección Nacional de fútbol de un país como un elemento representativo clave a la hora de analizar al nacionalismo desde una perspectiva cultural y desde los estudios del deporte. En este momento, donde nacionalismo confluye con el deporte, queremos hacer referencia a palabras del destacado historiador británico, Eric Hobsbawn, el cual señala: " Entre las dos guerras, no obstante, el deporte internacional, como pronto reconoció George Orwell, se convirtió en una expresión de lucha nacional, y los deportistas que representaban a su nación o estado, en ex-presiones primarias de sus comunidades"⁴³. En este sentido, el fútbol ha sido parte del análisis sobre el nacionalismo de parte de Hobsbawn, lo cual lo podemos señalar al momento en que sostiene: "La comunidad imaginada de millones de seres parece más real bajo la forma de un equipo de once personas cuyo nombre conocemos"⁴⁴, en tal sentido, la Selección Nacional viene a ser una materialización parcial y visible del sentimiento nacional en tanto símbolo y representación.

Como señalamos anteriormente, en este aspecto es que podemos encontrar 'batallas' rodeadas de símbolos y discursos, los que en su conjunto pueden encausar ideologías políticas sobre la identidad de los seguidores. No es extraño que un partido de una Selección Nacional de fútbol sirva como elemento de reafirmación de la identidad nacional,

⁴¹ Anderson, Benedict, Op. Cit, p 30

⁴² *Ibid.* p 28

⁴³ Hobsbawn, Eric. *Naciones y nacionalismo. Desde 1780*. Editorial Crítica, Barcelona, 1991. p 152

⁴⁴ *Ibid.* p 153

a la vez de contener en sí la reafirmación por oposición, es decir, la rivalidad hacia *un otro*, en este caso otra nación. En este sentido, Barbero González señala: "Puede decirse, parafraseando a Althusser, que el deporte es un Aparato Ideológico de Estado clave en las sociedades modernas. En él y a través de él se configuran conciencias, percepciones, apreciaciones, formas de jugar, estilos de vida, el propio lenguaje"⁴⁵. En tal sentido, podemos nombrar algunos ejemplos para graficar la cita anterior: el escritor Albert Camus señaló "Patria, es la Selección Nacional de Fútbol"⁴⁶; para el caso argentino; en variadas ocasiones, el duelo entre las selecciones de Chile y Perú, el encuentro calificado como "Clásico del Pacífico", despierta la xenofobia y se retrotrae a la memoria la "Guerra del Pacífico", conflicto armado entre ambas naciones, sobre el cual se han construido relatos históricos generadores de identidad, de héroes y de un 'enemigo'. Lo anterior, es comprensible, y se debe en parte al uso de una retórica beligerante para la construcción de los relatos deportivos, en palabras de Sergio Villena, "En el discurso épico sobre el fútbol, "mojar la camiseta" equivale a "derramar sangre": la "sangre-sudor" es el fluido sagrado que se derrama en el cáliz de la comunión nacionalista. Metafóricamente, quienes lo dan todo en el "campo de batalla", "mueren por la patria"⁴⁷. En la misma línea de argumentación, el autor alemán Gerhard Vinnai señala que alrededor del fútbol existe una terminología militar, coherente con el uso de estrategias y tácticas, en sus palabras: "En los estadios, en el deporte: 'se 'bate', se 'arrolla', se 'elimina', se 'borra', se 'anula', se 'barre', o se 'mata' al adversario"⁴⁸.

En este sentido, uno de los componentes fundamentales que rodea al fútbol, que será un elemento primordial a analizar en el presente trabajo es la dotación de carácter nacional sobre esta práctica deportiva⁴⁹. No es extraño que, para diferentes autores, el fútbol sea

⁴⁵ Bárbero González, Ignacio. Op Cit., p 147

⁴⁶ Albert camus

⁴⁷ Villena, Sergio, *Imaginando la nación a través del fútbol: el discurso de la prensa costarricense sobre "la hazaña mundialista de Italia '90"*, en Alabarces, Pablo (Comp), *Peligro de gol. Estudios sobre deporte y sociedad en América Latina*, CLACSO, Buenos Aires, 2000, p. 154.

⁴⁸ Vinnai, Gerhard. Op Cit. p 117

⁴⁹ Cabe señalar, que para 1904 se inaugura la Federación Internacional de Fútbol Asociado (FIFA), organismo que hasta el día de hoy reúne más países que la Organización de Naciones Unidas (ONU). Incluso, es importante hacer hincapié en la fecha de fundación de organismos futbolísticos en comparación de instituciones internacionales a nivel político o diplomáticas. La FIFA como señalamos anteriormente se fundó en 1904, la Confederación Sudamericana de Fútbol (CONMEBOL) tiene su origen en el año 1916, siendo

analizado como un catalizador del sentimiento nacional al interior de una sociedad delimitada. En este sentido, el autor costarricense Sergio Villena señala “con escasas excepciones, el fútbol se ha convertido en uno de los principales espacios de celebración del nacionalismo en las sociedades contemporáneas”⁵⁰. A tal aspecto hay que atribuirle vital importancia en cuanto a su difusión desde el aparato estatal, esto en concordancia con verse beneficiado políticamente, es en este sentido que el autor argentino Pablo Alabarces justifica propuestas como la de Villena, sosteniendo que “se necesita del éxito deportivo que vuelva eficaz la representación de lo nacional, porque sin éxito deportivo no hay nacionalismo que valga”⁵¹, es decir, la masificación de un deporte y los réditos deportivos que éste le genere a su país, serán una clara condicionante a la hora de verse como principales objetivos de cooptación y utilización política, dado que, si una selección de fútbol no consigue buenos resultados en las distintas competiciones internacionales en las que participe, es muy probable que el discurso estatal se centre en otro ámbito. Aterrizándolo a nuestro tema de trabajo, Argentina siempre cosechó buenas ubicaciones a nivel de Eliminatorias mundialistas o Copas Américas, pero en los mundiales, su eliminación siempre fue prematura, por eso, al momento de organizar el Campeonato Mundial de 1978, la Junta Militar vio con muy buenos ojos que esa fuera la ocasión en la que la ‘albiceleste’ levantara por primera vez el máximo trofeo mundial de fútbol.

6.- Fútbol, ritual y símbolos

En esta parte del trabajo, nos parece pertinente apuntar hacia el carácter ritual del fútbol. En el prólogo señalamos la peregrinación de los aficionados hacia el templo, el estadio⁵², analogía en directa relación con la religión. Y es que ser de un determinado equipo, o determinada religión, puede llegar a fundar las bases de la identidad de las personas y despertar el fervor, la parte 'irracional', rezar para que el destino ayude y sople el viento a favor y la pelota entre en el arco rival, también el fanatismo y las peleas entre bandos

más antiguas que instituciones como la Sociedad de las Naciones fundada en 1919, o la ONU fundada en 1945

⁵⁰ Villena, Sergio, *El fútbol como ritual nacionalista*, p. 90., En: Ecuador Debate. Fútbol, identidad y política, Quito: CAAP, (no. 43, abril 1998): pp. 90-107.

⁵¹ Alabarces

⁵² El estadio londinense *Wembley Stadium*, es considerado "la Catedral del fútbol", en directa relación con Inglaterra, país que vio nacer esta práctica deportiva

rivales. "El deporte ejerce una gran influencia en nuestra vida cotidiana, constituye, dice John Haregraves, uno de los ingredientes más importantes de la cultura popular"⁵³, siendo el fútbol uno de los deportes que mayores adherentes tiene a nivel mundial. Es así, en consonancia con los argumentos de Elias y de Vinnai, el fútbol ofrece la posibilidad de "salvarse de la realidad" una o dos veces por semana.

Ya hemos hablado de la 'reunión' en torno al deporte; ahora, aproximándonos al carácter ritual de éste, nos parece pertinente señalar el carácter unificador del deporte, específicamente del fútbol. Al preguntarnos por los elementos que favorecen la cohesión social, podemos señalar por ejemplo la religión, la música, la nación y el fútbol. A partir de los postulados ya señalados sobre fútbol, identidad y sociabilidad, podemos agregar, tal como sostiene Barbero: "Así, pues, la diversidad deportiva activa dinámicas y ofrece espacios en los que distintos grupos sociales configuran y disputan identidades y distinciones"⁵⁴. En tal sentido, podemos sostener que el deporte, y el fútbol, actúan como medio aglutinador entre seres humanos en torno a una elección o pasión común. Los alcances de esta unión, como ya hemos señalado, puede ser rural, barrial, regional, nacional o internacional. De tal forma, podemos señalar que el fútbol en función de un equipo o selección, puede catalizar la unión entre los miembros de una comunidad, y paralelamente, esperar que este mismo proceso lo experimente el rival. En ambos casos, a la vez, cada sector tiende a englobar y unificar al oponente en una misma unidad absoluta para cada uno de los integrantes.

Ahora bien, de las prácticas unificadoras anteriormente mencionadas, nos gustaría establecer el nexo y las similitudes entre el rito, la fiesta religiosa y la fiesta deportiva. El ritual está presente en distintas sociedades a la vez que cumple diversas funciones, lo cual a Juicio de José Luis Zubizarreta señala: "Valían bien para afirmar la propia identidad, bien para fortalecer la cohesión interna, bien para subrayar las jerarquías sociales, bien para lamentar en común las desgracias o los desastres"⁵⁵. En este sentido, el ritual actuaría como catalizador de las emociones colectivas, donde la comunidad es la encargada de elegir sobre

⁵³ Barbero, Gonzáles. Op Cit. p 147

⁵⁴ *Ibid.* Ídem.

⁵⁵ En: ramonmur.blogspot.cl/2009/05/la-funcion-del-rito.html?m=1 consultado el 15 de febrero de 2017 a las 16:46

su propio imaginario social, ya sea manifestado por medio de pesares, anhelos, esperanzas, fin e inicio de un ciclo, ente otras, dotando de sentido específico a cada uno de ellos, además de definir el lugar, el tiempo, la manera en que se desarrollará. Nada se improvisa: actores, santos, pecadores, maestros de ceremonias, jueces, chivos expiatorios, entre otros y otras tienen su lugar y un rol definido dentro del rito. Por su parte el rito religioso cumple con la definición recién mencionada, otorga sentido al diario vivir, a la vez que ofrece la posibilidad de trascender espiritualmente. Sin embargo, debemos cuestionarnos por el grado de complejidad de las sociedades y los rituales que albergan. En tal sentido, consideramos que en sociedades cada vez más laicas, la función del ritual religioso se ha ido desplazando en gran parte hacia el fútbol.

Tanto el fútbol como la fiesta religiosa tienen elementos y símbolos en común. A juicio del sociólogo Alfredo Villena: “interesa estudiar cómo el fútbol, en tanto arena pública, ofrece un escenario simbólico privilegiado para el establecimiento de vínculo socioculturales, a la vez que, para la elaboración de imaginarios sociales de tipo nacional, genérico, generacional, clasista, etc”⁵⁶. Prosiguiendo con este punto nos encontramos con que Armando de Miguel llega a afirmar: "todos son símbolos, pero véase en ellos si no es cierto que nos aproximamos al deporte (sobre todo al fútbol-espectáculo) como la religión civil de nuestro tiempo (comparable sólo a la música juvenil)"⁵⁷. Y es que la similitud salta a la vista: el templo es asimilable al estadio, el lugar sagrado al que se peregrina es similar a las caravanas de los aficionados; el fútbol tiene sus profetas que son los relatores y analistas que narran las hazañas de algunos jugadores y denuncian las malas prácticas; también este deporte cuenta con sus santos, aquellos futbolistas que por obra y gracia de su despliegue físico concedieron algunos milagros y/o alegrías que calmaron el alma a millares de fieles; el árbitro como maestro de la ceremonia, y también como posible 'ladrón' que causa la desgracia; los jueces de línea como acólitos; la pelota en el arco rival, como el cielo y la redención; la pelota en el arco propio, el infierno. Todos estos aspectos son símbolos de representación y, por consiguiente, de identificación.

⁵⁶ Villena. *El fútbol y las identidades. Prólogo a los estudios Latinoamericanos*. En Alabarces, Pablo. *Fútbolologías: Fútbol, identidad y violencia en América Latina*. CLACSO. Buenos Aires, 2003. p 29

⁵⁷ Buscar cita el aula en el aire, 1987 eudema p 16

Bajo esta perspectiva, en esta reunión masiva, o ritual multitudinario, y la 'inocencia del deporte' es que habitualmente se despliegan discursos de diversa índole. En este sentido, en los partidos en que se enfrentan las selecciones nacionales de algunos países, es en el que podemos percatarnos de la presencia de una simbología nacionalista; acompañada, otras veces, por discursos políticos que buscan, valga la redundancia, rédito político. No es casual que el color de la vestimenta de la selección nacional de un país contenga colores de la bandera o de alguna dinastía⁵⁸; ni menos que al inicio de los enfrentamientos se canten los himnos nacionales y se intercambien banderines. En esos símbolos encontramos representaciones políticas de la identidad nacional. Ahora bien, en esta dinámica entre símbolos y política, Bronislaw Baczko señala: "Las ciencias humanísticas ponían en evidencia que todo poder, y particularmente el poder político, se rodea de representaciones colectivas y que, para él, el ámbito del imaginario y de lo simbólico es un lugar estratégico de una importancia capital"⁵⁹. En este sentido, entonar la canción nacional previo al enfrentamiento, viene a ocupar el espacio de representación colectiva de la nación como afirmación de su propia unidad y como elemento de diferenciación del rival internacional. Es más, el himno no se entona sólo en la cancha, sino que suena por las radios, en los televisores, casi al nivel de una cadena nacional, abarcando gran parte del territorio nacional. Sostenemos así, que el fútbol y los encuentros a nivel de selección nacional, son un espacio de representación simbólica idónea para el uso y beneficio del poder político gubernamental, el cual apela principalmente al sentido de unidad nacional.

Enlazando lo anteriormente dicho con las ideas ya planteadas sobre los elementos de cohesión social, la selección nacional de un país se alza como un espacio estratégico de poder político en tanto es un elemento que basa su fundamento sobre un territorio nacional unificado. A juicio de Baczko, parafraseando a Max Weber, la constitución de un "Estado no podía, sin embargo, evitar los emblemas, los objetos simbólicos: banderas, escarapelas, condecoraciones, himnos nacionales, uniformes de las fuerzas armadas, etc.",⁶⁰ en ese etcétera, agregaríamos a las selecciones de fútbol como otro símbolo representativo de la

⁵⁸ Es el caso de Holanda que juega de naranja por la casa de Orange; por su parte Italia juega de azul, color ausente en su bandera, pero que hace alusión a la casa de Saboya, impulsora de la unificación de ese país.

⁵⁹ Baczko, Bronislaw. *Los imaginarios sociales. Memorias y esperanzas colectivas*. Ediciones Nueva Visión, Argentina, 1999. p 12

⁶⁰ Baczko, Bronislaw. Op Cit. 15

Nación o del Estado⁶¹. Por otra parte, tales elementos contienen una trayectoria histórica que las legitima, en tal sentido Chartier señala: “No hay práctica ni estructura que no sea producida por las representaciones, contradictorias y enfrentadas, por las cuales los individuos en sentido al mundo que les es propio”⁶²

Las competencias a nivel internacional, son instancias propicias para que el sentimiento nacional se vea plasmado en discursos, tanto a nivel público, por parte de autoridades, como privado, como sería el caso de una persona que dialoga con otra, haciendo una directa referencia las actuaciones del representativo del país. Ejemplo de lo anterior se pueden verificar en instancias como los discursos de despedida o la recepción en la Casa de Gobierno de la república a la selección, o los presidentes de las federaciones de fútbol cuando se refieren al proyecto que lleva a cabo el director técnico que eligieron para cumplir con distintos objetivos propuestos. Identificamos, principalmente en las declaraciones de los políticos, palabras claves que son parte de una retórica tan o más unificadora que la mismísima selección de fútbol. Ahora bien, nos parece pertinente señalar la propuesta del autor inglés, Jeremy MacClancy quién argumenta: "Los deportes son vehículos de investimento de significado, cuyo status e interpretación están continuamente abiertos a negociación y sujeta a conflictos"⁶³. Así nos encontramos con la utilización de conceptos como paz, unión, fiesta, héroes, guerreros, hazaña, ganadores, incluso campeones, por nombrar algunas, son parte de un universo limitado de expresiones, que van a verse influidas claramente por el contexto en el cual se emiten. Nos basta señalar que la utilización de determinados conceptos y símbolos guarda directa relación con la necesidad visualizar la propia identidad en el tiempo, es decir, representar el presente, dando sentido al pasado en miras hacia el futuro. No obstante, siguiendo con la línea argumentativa de Baczkó, los símbolos que rodean la cita deportiva están impuestos por un aparataje institucional con fines políticos específicos, en ese sentido, el autor polaco Bronislaw afirma: "Ejercer un poder simbólico no significa agregar lo ilusorio a un poderío

⁶¹ Podemos así presenciar que dentro de un mismo país puede haber otras selecciones nacionales, como el caso de España, que contiene a la selección española, la de Cataluña y la de Euskal Herria (País Vasco).

⁶² Chartier, Roger. Op Cit. p 49

⁶³ MacClancy, Jeremy, *Sport, Identity and Ethnicity*. Londres, 1996. p 7-8

'real', sino multiplicar y reforzar una dominación efectiva por la apropiación de símbolos, por la conjugación de las relaciones de sentido y de poderío"⁶⁴

Ahora bien, recurriremos a un pasaje ya citado de Baczkó respecto del poder simbólico en tanto se sostiene sobre el imaginario social, el cual es definido como: "referencias específicas en el vasto sistema simbólico que produce toda colectividad y a través del cual ella "se percibe, se divide y elabora sus finalidades"⁶⁵. Considerando este argumento, una colectividad podría definirse a sí misma estableciendo jerarquías sociales, las que a su vez delimitan el papel de los integrantes y la percepción que tiene cada integrante sobre sí mismo como el de la colectividad. En este sentido, y en lo que esta investigación refiere, los futbolistas destacados, los mismos que en el ambiente ritual ocupaban el lugar de santos, en la cotidianidad pueden ser referentes sociales, los cuales son investidos con determinados valores y atributos que el conjunto de la sociedad desea reproducir, causa que explicaría la adhesión a esta figura. En palabras de Baczkó: "Los símbolos más estables, anclados en profundas necesidades, terminan por volverse una razón de existencia y de accionar para los individuos y los grupos sociales"⁶⁶. En tal sentido, el 'referente', por los motivos ya señalados pasa a ser un símbolo ideal en este imaginario colectivo ocupando un espacio en una especie de 'panteón' social. Por este motivo, se explica la presencia de estos 'referentes' en actos públicos de carácter político, eventos en los que son instrumentalizados por los políticos que no gozan del mismo status ni de popularidad ni de adhesión en la sociedad, a fin de mostrarse enlazados y al lado de un 'referente', ya sea con el fin de limpiar su imagen o de conseguir apoyo popular.

Antes de proseguir, nos gustaría señalar el carácter simbólico que se despliega sobre lo que ocurre en la cancha. La selección nacional, simbólicamente, viene a representar, y por ende identificar, en primer lugar, una selección con los mejores luchadores del país, quienes, en segundo lugar, van a representar y defender el espíritu de aquella nación, y en tercer lugar, contra los rivales (otra nación). Por este motivo nos encontramos con que hay seguidores que dicen "jugamos contra (x) selección", o "ganamos por goleada" sin que siquiera uno de

⁶⁴ Baczkó, Bronislaw. Op Cit. p 16

⁶⁵ Íbid. p 28

⁶⁶ Íbid. p 30,

ellos haya pisado la cancha alguna vez en su vida. Sin embargo, este sentimiento de pertenencia, hace que la moral de este organismo nacional se vea afectada tanto por los resultados como por las jugadas que se dan en el partido. De los once que disputan el partido, es fácil la extrapolación a los millones de integrantes de la nación que representan: ganarle a Brasil moraliza el alma nacional; hace que la marraqueta esté más crujiente; otorga la posibilidad de sentirse los mejores contra los otros; ganar un Mundial, es elevarse a la categoría de 'el' mejor en determinado momento de la historia de la humanidad. A su vez, el capitán es quién encabeza y encarna sobre sí los ideales y valores de la sociedad en su conjunto

Finalmente, nos basta aterrizar la instrumentalización política del fútbol. Anteriormente hemos señalado la popularidad y masividad de este deporte. De igual forma, hemos nombrado que es un vehículo de sociabilidad y de generación de identidades de distinto orden. Estos factores en conjunto con la 'inocencia' del deporte lo alzan como un sector estratégico para la utilización por parte del poder político. En Chile asistimos a que el empresario Sebastián Piñera, antes de ser electo como Presidente de la República, fue el máximo accionista de Blanco y Negro S.A, la sociedad comercial de uno de los clubes más populares de Chile, Colo-Colo. En Argentina, similar situación ocurrió con el empresario Mauricio Macri, quién antes de ser Presidente de la Nación, fue el Presidente de Boca Juniors, también uno de los clubes más populares de ese país.

Para el caso de las selecciones nacionales, ya nos hemos referido al imaginario social que alrededor de ella pulula. Al momento de albergar citas mundialistas, los países organizadores, más bien, los gobiernos de turno de tales momentos, han puesto sus esfuerzos en controlar el imaginario social desde el fútbol. En lo que respecta a este trabajo, presenciamos que para el caso del Mundial de Argentina 1978, la Junta Militar trató de limpiar su imagen tanto para el interior como ante las críticas extranjeras, a la vez de encandilar y cubrir con victorias albicelestes, las violaciones a los Derechos Humanos que cometían en paralelo. A su vez, el control del imaginario social se jugó en dos principales frentes, por un lado, la maquinación para el desarrollo y resultado de los enfrentamientos, y por otro la emisión de discursos gubernamentales y la utilización de imágenes específicas difundidas por los medios de comunicación (sujetos a censura).

7.- Fútbol y medios de comunicación

La relación entre fútbol y los medios de comunicación ha sido un proceso largo, que se expresaba en un principio como parte de un periodismo más periférico al interior de esta disciplina, como pequeñas columnas que exhibían los marcadores de los diferentes partidos jugados durante el fin de semana y que hoy en día se muestra en formas muy complejas como lo pueden ser canales de televisión propios de los equipos como el Barça Tv, Arsenal Tv, que muestran las novedades de sus clubes a diario. Es por eso que afirmamos que los medios de comunicación desde un tiempo a esta parte, se han convertido en los mayores difusores de esta práctica deportiva, incluso más que al interior de las escuelas o políticas públicas, tanto a nivel municipal como gubernamental.

Soportes como la prensa escrita (en un primer momento), luego las radioemisiones, y en el último tiempo la televisión han sido los vehículos más utilizados a lo largo de los años. Al interior de este fenómeno mediático, identificamos tres fases fundamentales, cuyo principal criterio de clasificación será la concentración de la atención del público receptor y el interés que cause en éste. La primera fase, está asociada a la prensa escrita durante las primeras décadas del siglo XX hasta los años 60', donde en un principio los periódicos indicaban los resultados o 'scores' (utilizando una terminología inglesa por el origen de este deporte) en pequeñas partes de las páginas, con el pasar de los años estos espacios utilizados eran cada vez mayores, para luego dar lugar, a páginas exclusivas a lo que eran las diversas prácticas deportivas. Paralelo a este fenómeno, en la década de los 30', se fundaban las primeras revistas especializadas en deporte. Estos medios de comunicación escritos fueron fundamentales a la hora de la generación de una opinión pública respecto al desempeño de las selecciones a nivel de competencias internacionales.

Luego serían las radioemisoras, que desde los años 40' hasta los 80' van a tener un gran protagonismo en cuanto a la transmisión futbolística, siempre ayudados de medios escritos, fusión que dio origen a los primeros relatos de manera instantánea de un partido a nivel masivo, que no era más que la narración de los reportes que llegaban mediante mensajes telegráficos y la utilización de micrófonos y parlantes para hacer una emisión que muchos

escucharan. El mayor desarrollo tecnológico permitirá que se emita por ondas y antenas. Existe una anécdota muy famosa respecto a una radio que llevó Garrincha al interior de la delegación brasileña cuando viajaban a Suecia para disputar el mundial de 1958. La radio fue comprada en Brasil y llevada al país escandinavo con el fin de poder escuchar las radioemisoras brasileñas, lo cual era imposible en esa época, por lo cual, Garrincha rápidamente se deshizo de este artículo, pues no le servía.

Luego se dará paso a la tercera etapa, cuando la televisión haga su entrada triunfal en el plano de los medios de comunicación masivos y, por supuesto, respecto a la transmisión de las imágenes de los diferentes encuentros. Establecemos, que, por su importancia y su gran nivel de difusión, la fecha más emblemática es la celebración del Campeonato Mundial de México 1970, pues, gran parte de sus emisiones fueron a color. Si bien, anteriormente hubo televisación en otras citas mundialistas, razón por la cual, existen registros audiovisuales o compacto de goles y partidos, el mundial de 1970 fue un cenit que dio paso a la transmisión a colores de distintas otras competiciones.

Otro papel importante que juegan los medios de comunicación a la hora de configurar lo que se conoce como 'patria deportiva', es decir, la construcción de la imagen país a partir de las actuaciones deportivas, en este caso el fútbol, y que se centran principalmente en los triunfos de la selección. Ponemos el ejemplo de selecciones con grandes éxitos, es probable que los medios de comunicación se centren en el 'triumfalismo' y las expectativas con respecto a las actuaciones en las distintas competiciones sean más altas que de costumbre. Caso de Brasil, que es pentacampeón mundial, el no clasificar a una de octavos de final sería un gran impacto a nivel mediático; distinto es el caso de Camerún, por ejemplo, que, pasando la fase de grupos, se escribe un episodio épico tanto a nivel de selección como al interior de su población, siendo recibidos sin duda alguna, como héroes nacionales.

También pensamos que es fundamental resaltar el nexo que se establece entre los medios de comunicación y el poder político. Previamente señalamos la argumentación de Baczko sobre el poder político y el control del imaginario social. En este apartado, nos toca referirnos ahora a la materialización de esta dinámica en los medios de comunicación,

específicamente, entre el fútbol, el control del imaginario social por parte del Gobierno, y los medios de comunicación, lo que Pablo Alabarces describe como: "El fútbol no es una narrativa *estatal* hasta que arribemos, como veremos, a las etapas dictatoriales; se trata de prácticas *paraestatales*, en un universo de comunicación de carácter eminentemente privado, que sin embargo tributa a una hegemonía construida principalmente por los aparatos estatales"⁶⁷. Consideramos pertinente ejemplificar lo anterior: por ejemplo, en la radioemisión de un partido de la selección de un país, podemos verificar la presencia de discursos que apelan al sentimiento nacionalista, lo encontramos en frases clave como "la roja de todos" o "veinticinco millones de argentinos, jugaremos el mundial"⁶⁸; en la televisación del mismo partido podemos visualizar los colores nacionales, banderas del país en las gradas, autoridades políticas en los palcos, cánticos específicos (ya sea para moralizar la nación propia, o para denostar a la rival) además de escuchar y corear el himno nacional; posterior al partido, podemos agregar a la prensa escrita como soporte de análisis, discursos e imágenes, donde ya podemos identificar el protagonismo político, ya sea en una imagen, o en declaraciones, o un fragmento de la misma en la portada. En este sentido, visibilizamos a partir de un partido de fútbol de la selección nacional la presencia de símbolos patrios, que como señala Alabarces, tienden a consolidar la hegemonía estatal, a la vez de la apropiación de elementos simbólicos por parte del poder político.

⁶⁷ Alabarces, Pablo. *Fútbol y Patria. El fútbol y las narrativas de la nación en la Argentina*. Editorial Prometeo Libros, 2007, Buenos Aires. p 27

⁶⁸ Fragmento del himno argentino del Mundial de Argentina 1978

Metodología

Tras el planteamiento del problema de investigación y en función de los objetivos de la misma, nos parece idóneo la utilización de dos métodos de análisis de fuentes: Análisis de Discurso y Análisis de Imagen

Análisis Crítico de Discurso

En el caso de la elección del Análisis de Discurso como metodología, la entendemos como una manera de proceder para el análisis de documentos durante la investigación: los discursos. Estos los podemos encontrar como fuente en los medios de comunicación, a su vez, principalmente por el registro audiovisual de la televisión, además del registro impreso de la prensa escrita que circuló para ambos periodos. La prensa escrita funcionó, valga la redundancia, como soporte escrito de los discursos emitidos por autoridades deportivas y políticas de los respectivos gobiernos de turno.

En este sentido, nos remitiremos a la propuesta del lingüista holandés Teun Van Dijk sobre Análisis Crítico de Discurso (ACD en adelante). Nos parece, en consonancia con la sutileza del análisis que proponemos, una herramienta de vital importancia a la hora de adentrarnos en el contexto histórico en que se emitieron los discursos, entendiendo estos como mensajes hacia un receptor ideal, uniforme, en un contexto dictatorial y de censura periodística. La Dictadura trazó objetivos respecto de la utilización de la cita deportiva a su favor, lo cual condicionó tanto la emisión de los discursos como su contenido. A su vez, podemos encontrar que los discursos emitidos encuentran su sentido en el contexto político y en el entramado del ya denominado, 'imaginario social'. En este sentido, los discursos son emitidos en un contexto específico, situación que da paso a la referencia de Van Dijk sobre el *texto en contexto*. De esta manera, el telón de fondo sobre el que se circunscribe los discursos que analizaremos los delimitaremos como: contexto político e imaginario social. Finalmente, basta señalar que, al momento de la emisión de un discurso, éste se encuentra

circunscrito al contexto inmediato de la emisión de tal, como a su vez, el sustento en un contexto de 'larga duración'⁶⁹.

En este sentido, nos adscribimos a algunas propuestas del lingüista. Consideramos al discurso como un *suceso de comunicación*, a saber: "*quién* utiliza el lenguaje, *como* lo utiliza, *por qué* y *cuándo* lo hace"⁷⁰, donde los participantes interactúan entre sí. Nos parece necesario señalar que todo discurso es social, es decir, refiere a la capacidad de *interacción* en la *conversación* y en el *texto en contexto*. Por otra parte, debemos precisar que la noción de 'discurso' puede referir a dos variantes: una, al discurso ceremonial; y otra al 'espíritu' de algo, como, por ejemplo, el discurso del liberalismo. Para el segundo ejemplo señalado, el 'discurso que describe el espíritu' no necesariamente se devela en un sólo momento de enunciación, ya que éste puede ser desentramado tras la sucesión de discursos y de su análisis como unidad. Así, para los objetivos de nuestro trabajo, nos remitiremos a estas dos variantes, ya que nos encontramos con fuentes en donde el discurso fue emitido en ceremonias, a la vez que estos mismos develaban el 'espíritu' de quién o quiénes lo emitían en un contexto político determinado, donde las *condicionantes del discurso*, a saber: "unidad, coherencia...intenciones de los que hablan y escriben, las situaciones del tiempo, el lugar y otros aspectos del contexto de comunicación"⁷¹, nos entregarán claves fundamentales para el análisis.

Hablando de claves, el lenguaje no verbal utilizado al momento de la enunciación entrega información valiosa para el análisis. Estos elementos los señalaremos en el segundo subtítulo de este apartado. Ahora bien, el orden, es otro jugador fundamental dentro de este ACD. Se intuye que no se trata sólo de descomponer una oración y entenderla, sino también notificar: "como influyen en la forma de las oraciones, otras oraciones próximas en el texto o la conversación...el orden de las palabras o de las frases en una oración no es

⁶⁹ Esta diferencia es útil para comprender y analizar, por una parte, el momento mismo de la emisión del discurso y los elementos que lo componen, como también permite desentramar 'el discurso de la dictadura' en una sucesión de discursos emitidos. Tal apreciación la explicitaremos en el siguiente párrafo

⁷⁰ van Dijk, Teun. *El discurso como estructura y proceso. Estudios sobre el discurso I. Una introducción multidisciplinaria*. Editorial Gedisa, Barcelona. 2003. p 22

⁷¹ *Ibid.* p 26

arbitrario"⁷². La intención de este orden puede cumplir funciones como contrastar, enfatizar, o discriminar entre opciones.

En este momento nos parece pertinente señalar la noción de *sentido* en el discurso. Para Teun van Dijk, el sentido se refiere básicamente a que "El sentido es algo que los usuarios del lenguaje *asignan* al discurso"⁷³, es decir, es la comprensión o interpretación de un discurso. A su vez, se divide en dos aristas: una psicológica e individual que "asocia el sentido a la *mente* de los usuarios del lenguaje"⁷⁴. Por otra parte, existe una variante utilizada entre las ciencias sociales que no se sustenta en la relación entre *sujetos y mente*, sino entre los *sujetos* y la *interacción*, entre los *sujetos* y las *estructuras sociales*, haciendo, de tal manera, que el análisis se encuentre en las características comunes del imaginario social de la comunidad. Para explicar esto, Van Dijk señala la noción de '*Esquema*'. Se trata de una precisión para distinguirlo de la lingüística, en tanto no se ocupa sólo del texto, sino de la "acción y la interacción...de las acciones sociales que llevan a cabo los *usuarios del lenguaje* cuando se comunican entre sí en *situaciones sociales* y dentro de la *sociedad* y la *cultura* en general"⁷⁵

Tras lo anterior, en el ACD se valora además la utilización de *temas y tópicos*, los cuales "constituyen, por así decirlo, los sentidos globales del discurso y definen su coherencia global o macrocoherencia"⁷⁶, es decir, refieren a la pregunta ¿De qué se está hablando? Estos, a su vez, descomprimen el entramado del imaginario social develando los componentes que otorgan sentido tanto al imaginario como a la cognición por parte de los usuarios. En efecto, un discurso no puede encontrar asidero si no refiere a determinados elementos que la comunidad considera como propios y válidos de reproducir. Este elemento lo entenderemos como *cognición sociocultural*, en tanto ésta es mental y social, a la vez que los usuarios del lenguaje "comparten un repertorio muy vasto de creencias socioculturales"⁷⁷. En este momento es que tanto conceptos, símbolos y elementos propios

⁷² Íbid. p 30

⁷³ Íbid. p 31

⁷⁴ van Dijk, Teun. Op Cit. p. 31

⁷⁵ Íbid. p 38

⁷⁶ Íbid. p 33

⁷⁷ Íbid. p 42

del imaginario entran en juego, pudiendo éstos establecer parámetros para jerarquizar, reforzar o legitimar ideas del discurso. Finalmente tras la enunciación y cognición del discurso, basta destacar que este contiene una argumento central el cual será recordado y posiblemente reproducido, lo que en palabras del holandés refiere a: "Lo que recordamos habitualmente de los textos o de la conversación, por consiguiente, no es tanto las palabras exactas, ni siquiera su significado o las acciones, sino este modelo mental que es una representación esquemática de nuestras creencias (subjetivas) acerca de un suceso o situación"⁷⁸

Finalmente, nos basta señalar un apartado ya mencionado: contexto y discurso. Ambos influyen el uno en el otro. En todo discurso se encuentran rastros del contexto, en el que las características propias de los usuarios, ya sea en tanto género, clase, filiación étnica entre otras, condicionan en gran medida la cognición de éste. A su vez, el discurso puede influir en el contexto pudiendo modificar las características de éste, es decir, los discursos son parte constitutiva de sus contextos locales y globales, sociales y culturales. En este sentido, y como ya señalamos previamente que todo discurso es social, el análisis debe comprender a éste como una "acción social dentro de un marco de comprensión, comunicación e interacción que a su vez forma parte de estructuras y procesos socioculturales más amplios"⁷⁹.

Análisis de Imagen

El motivo de la elección del Análisis de Imagen como herramienta metodológica encuentra su motivo en tanto consideramos que las imágenes no son inocentes, al contrario, son intencionadas, y portan en sí una retórica específica que encausa y dota de sentido al mensaje. Para nuestro caso, se trata del análisis de imágenes oficiales y de prensa. Para el primer caso, debemos señalar que éstas son promovidas desde el Estado con el fin de promocionar y promover el desarrollo del Mundial con un mensaje específico. Por otra parte, las imágenes de prensa, las debemos comprender como imágenes difundidas por la

⁷⁸ *Íbid.* p 44

⁷⁹ van Dijk. *Op Cit.* p 48

prensa en un momento de casi absoluta censura para los medios de comunicación, motivo por el cual, la información y mensajes que ellas contienen, como es de esperar, irían en favor del gobierno de turno argentino acorde a los objetivos trazados sobre la utilización del Mundial de Fútbol.

Ahora bien, para estos efectos tomaremos la propuesta de análisis de Roland Barthes, quién propone un análisis de imagen tomando en cuenta también los textos que en ellas pudiesen existir a fin de propiciar una comprensión acabada del mensaje y de la intención puesta en él. Esta propuesta consta básica y fundamentalmente en analizar las imágenes en un contexto determinado de emisión, para nuestro caso, analizar y comprender el sentido y objetivo de la imagen en un contexto de Dictadura en Argentina. Los elementos, colores, personajes y símbolos que encontraremos, como mencionamos anteriormente, contienen un mensaje político específico y estratégico acorde a los fines promovidos desde el Gobierno y el EAM.

Ahora bien, al momento de analizar, debemos considerar una primera apreciación de Barthes, a saber: "Como veremos ahora con más claridad, toda imagen es polisémica, toda imagen implica, subyacente a sus significantes, una cadena flotante de significados, de la que el lector se permite seleccionar unos determinados e ignorar todos los demás"⁸⁰. Esto nos lleva a una primera acotación sobre las imágenes: las imágenes promovidas son ya una discriminación entre una multitud de posibles elementos a tomar para componerla; a su vez, enfocar la atención en ciertos elementos, inevitablemente lleva a la marginación de otros. En este sentido, encontraremos figuras, símbolos, colores, gesticulaciones específicas en pos de construir un mensaje -una imagen- afín a los objetivos propuestos por el gobierno. Una segunda acotación es que, ya en la imagen construida, nuevamente existe discriminación, es decir, hay elementos que destacan, ya sea por el elemento mismo, los colores, la posición, entre otros, los cuales captarán mayor atención en el mensaje, los que finalmente, conformarán el hilo conductor de la comprensión e intelección del mensaje

⁸⁰ Barthes, Roland. *Lo obvio y lo obtuso. Imágenes, gestos y voces*. Editorial Paidós, Barcelona, 1986. p 39

En consonancia con lo anterior, se señala que el mensaje literal, el texto de la imagen, sirve para responder básicamente a la pregunta ¿Qué es eso?, la cual: "ayuda a identificar pura y simplemente los elementos de la escena y la escena misma: constituye una descripción denotada de la imagen"⁸¹. En este punto, lo que se pretende enfatizar es, en primera instancia, entender y captar cada parte que compone a la imagen en un primer nivel de análisis, es decir, tomar cada elemento por su cuenta propia (colores, líneas, fondo, objetos, ente otros). En este sentido, el texto, viene en ayuda para el nivel adecuado de percepción, es decir, para la intelección del mismo.

Ahora bien, una misma imagen puede ser leída de distintas maneras, desde distintas intelecciones, no obstante, "la variación de las lecturas no es anárquica, sino que depende de los diferentes saberes utilizados en la imagen (un saber práctico, o nacional, o cultural, o estético)"⁸². De esta manera, el significado de una imagen, si bien, puede variar, encuentra, por un lado, su sustento en elementos que la dotan de sentido, a la vez que esos elementos encuentran su fundamento en el imaginario social, en palabras de Barthes: "este terreno común de los significados de connotación es el de la ideología, que sólo puede ser una y la misma, dadas una sociedad y una historia, sean cuales sean los significantes de connotación a que se recurra"⁸³. Finalmente, se hace una última apreciación que corresponde a señalar a los connotadores como a aquellos elementos de significación, y retórica al conjunto de éstos, en tal sentido, "la retórica, por lo tanto, aparece como la cara significativa de la ideología"⁸⁴

En síntesis, recurrimos a este mecanismo de análisis para desentramar los elementos y símbolos que generan sentido en un imaginario social a fin de conseguir objetivos específicos por el gobierno de turno. Transparentar la imagen, hablar de paz y unión, reforzar la propia identidad, entre otras, son objetivos que pueden encausarse por medio del uso de imágenes. No es casual que un 'gauchito'⁸⁵ sea la mascota del Mundial; ni menos que

⁸¹ Ídem

⁸² Barthes, Roland. Op Cit. p 47

⁸³ Íbid. p 50

⁸⁴ Ídem

⁸⁵ Diminutivo de 'gaucho', sujeto y trabajador rural, investido de una alta carga moral, sabiduría y de destrezas físicas para el desenvolvimiento en un ambiente hostil (campo, pampa, peleas, guerra, entre otros). Sobre este

en la imagen final el centro de ella sea Videla entregando la Copa al capitán de la Selección argentina. Por otra parte, esta metodología, nos permite robustecer el análisis del problema, a la vez que con el ACD se retroalimentan.

sujeto, se ha creado una figura, un símbolo, e incluso un ideal de hombre. El texto de José Hernández "Martín Fierro" cuenta la historia de un gaucho que lleva el mismo nombre, el cual pasa por una serie de peripecias y momentos de conflicto de los cuales genera aprendizajes y sabiduría. Este texto se ha transformado en uno de los elementos culturales que erigen y consagran una identidad ideal del argentino

Capítulo 2: Los mundiales en Sudamérica y los fracasos argentinos

En el presente capítulo abordaremos la temática de la realización de Campeonatos mundiales en Sudamérica como antecedentes a la elección del análisis de la Copa del Mundo Argentina 1978, para este motivo es que necesitamos señalar primero el por qué estudiamos a partir del ejemplo de un mundial en particular y no nos remitimos a una liga o una copa a nivel continental, a su vez identificar la utilización política de estos eventos deportivos.

¿Por qué estudiar una Copa del Mundo?

Para el entendimiento de este trabajo es fundamental dar a conocer las implicancias que posee un magno evento deportivo a escala política, teniendo en consideración claro está, de lo que el contexto político puede influir al momento de la organización y desarrollo de un campeonato mundial a nivel de selecciones. Partamos justamente por este último elemento, las Selecciones Nacionales, que, como fueron analizadas con anterioridad, son la traducción misma del nacionalismo en la práctica futbolística, dado que, se busca representar a una nación a partir de un grupo de futbolistas, que visten una camiseta, cuyos colores buscan unir a su población, ésta a su vez, le desea lo mejor a su representativo, algunos seguirán su campaña con mayor o menor efervescencia, algunos viajan para vivir los partidos en el mismo estadio, otros compran televisores para ver mejor los partidos de su selección.

El objetivo que tienen las selecciones clasificadas al mundial es alzar el anhelado trofeo dorado luego de ganar la final del campeonato, es decir, ser los campeones del Mundo. Es cierto, algunas selecciones prefieren utilizar un discurso más modesto donde resaltan frases como “el llegar hasta la instancia ya nos hace ganadores”, “queremos pasar a la siguiente fase”, “no somos favoritos”, todas estas declaraciones pertenecen a un discurso cauto, que busca quitarse el protagonismo antes de jugar. Está bien, habrá otros combinados nacionales que por la cantidad de grandes jugadores que integran su plantilla serán considerados más favoritos que otros para alzarse con la victoria. Aquí se nos presenta otro símbolo propio del imaginario social, que está presente en muchos otros aspectos distintos

al fútbol, al deporte. La superación de “otro”, que se da al momento de jugar un partido, es poco en comparación al momento de ganar la final del mundo, porque ganar ese último partido transforma al equipo victorioso en “el mejor de todos”. Es decir, si lo aterrizamos en el caso de un mundial, la selección nacional que gana la final se convierte en la mejor del mundo, dando paso a frases como “Brasil pentacampeón”, “Alemania la mejor del mundo”, “Argentina Campeón”, no se habla a nivel de selecciones, se habla a nivel país, es decir, un país supera al resto de todos los que practican este deporte⁸⁶.

El alcance internacional que tiene la competición de la Copa del Mundo FIFA, es como se le conoce comúnmente, ‘mundial’. El despliegue de los medios de comunicación es altísimo, la venta de los derechos de transmisión de los partidos, la acreditación de los medios, por otro lado, los traslados de personas que van hasta el país sede con tal de ser testigos presenciales de los partidos y el ambiente que se vive en el país sede de la competición.

En el presente trabajo nos quisimos limitar sólo al estudio de los mundiales de fútbol desarrollados en Sudamérica durante el siglo XX, es decir, Uruguay 1930, Brasil 1950, Chile 1962 y Argentina 1978, este último es el campeonato a analizar en profundidad y como ejemplificador de nuestra propuesta.

Uruguay 1930: el inicio de una tradición planetaria

El caso de la Copa del Mundo de Uruguay 1930 es muy curioso e interesante, ha sido objeto de estudio de trabajos historiográficos como el del destacado historiador alemán Stefan Rinke, quien analiza el contexto histórico en el cual se desarrolla el primer mundial de la historia, en suelo sudamericano, específicamente, uruguayo. El hecho de que Uruguay se planteara ser sede del primer mundial organizado por la FIFA no era tan descabellado en cuanto a los resultados deportivos cosechados con anterioridad durante los Juegos Olímpicos de 1924 y 1928, donde los uruguayos ganaron la presea dorada y dejaron una buena imagen de lo que era la práctica del fútbol en esta región del mundo. Antes de 1930

⁸⁶ Una vez terminado un Campeonato Mundial, la FIFA elabora su ranking a partir del resultado de éste. El campeón siempre ocupará la primera plaza.

el máximo galardón de fútbol a nivel mundial era la medalla de oro olímpico, otorgada por el COI (Comité Olímpico Internacional) y la FIFA. Uruguay mediante los dirigentes de su federación y sus autoridades políticas, buscó a como dé lugar ser la sede del primer Campeonato Mundial FIFA, lo logró. La crisis económica de 1929, hacía inestable la materialización de las pretensiones de la FIFA por organizar su primera competición a nivel internacional, las uruguayas, también. Muchas federaciones renunciarían a la participación de sus selecciones en dicho mundial, también existían fuertes rumores en Europa de la renuncia de Uruguay a ser sede, lo que muchos veían con buenos ojos porque ahorraría un largo viaje y sus costos, de las distintas delegaciones nacionales. Uruguay no renunció a la opción de ser el anfitrión del mundo, menos en las circunstancias en las cuales se encontraban, tenían todo planeado para celebrar sus primer Centenario de independencia con la realización de este campeonato⁸⁷, de ahí el nombre del estadio más importante de la capital uruguaya, además, eran catalogados como ejemplo tanto a nivel futbolístico, dos veces campeones olímpicos no daba para menos y como ejemplo de administración política, a partir de la estabilidad de sus regímenes democráticos y un positivo desarrollo económico, algo que en Sudamérica por estos años era difícil de ver⁸⁸.

Fueron trece las federaciones que participaron de este no poco accidentado, pero bien organizado mundial, cuya sede más importante fue precisamente el Estadio Centenario de Montevideo con capacidad cercana a los 90.000 espectadores.

Con posterioridad, los siguientes campeonatos mundiales tuvieron lugar en Europa, en 1934 el país anfitrión fue Italia y en 1938, Francia fue la sede de la Copa del Mundo, en ambas competiciones los italianos se alzaron como los campeones. Al año siguiente estalló la segunda guerra mundial, cuando este episodio bélico finalizó en 1945, los dirigentes de la FIFA se reunieron rápidamente para organizar la próxima competición internacional. En 1946, Luxemburgo sería la sede de uno de las reuniones de la FIFA más importantes de la

⁸⁷ Rinke, Stefan; Facchio, Florencia, *La globalización del fútbol durante la crisis de 1930: Uruguay y la primera Copa del Mundo*, pág.74, en: Armus, Diego; Rinke, Stefan comp. *Del Football al Fútbol/Futebol: Historias argentinas, brasileras y uruguayas en el Siglo XX*, págs. 67-82 Estudios AHILA, Editorial Latinoamericana,

⁸⁸ *Ibíd.*, pág.68

historia de este organismo, significa la reintegración de las asociaciones británicas⁸⁹, que habían suspendido su militancia en la FIFA a partir por diferencias en torno a la participación de jugadores profesionales y aficionados al momento de jugar los diferentes torneos, y la elección de la sede de la siguiente Copa Mundial. Esto será explicado en el siguiente apartado.

Mundial de Brasil 1950: Un golpe a la cátedra de inicio a fin

Ya habíamos señalado con anterioridad lo significativo del Congreso FIFA realizado en Luxemburgo en 1946⁹⁰, especialmente por la elección de la sede del próximo mundial de fútbol, por razones de conflicto bélico y la gran destrucción de infraestructura, especialmente en el continente europeo, los máximos dirigentes de la FIFA, encabezados por su presidente, Jules Rimet, buscaban que la próxima sede fuese en un país sudamericano, dada la importancia que tenía esta región a la hora de la práctica de este deporte y la fuerte organización de la CONMEBOL. Brasil llegaba con un amplio favoritismo, especialmente por la adhesión de Rimet a esta propuesta, pero como competencia estaba la siempre imponente nación argentina, quienes renuncian a ser sede luego de la reciente ascensión al poder del General Juan Domingo Perón, que en 1945 llegaría al poder, derrocando al gobierno de turno, encabezado por. Fue justamente esta coyuntura política la que produjo que Argentina se restara en cuanto a sus pretensiones de realizar el mundial post II Guerra Mundial. Esta acción de los argentinos se produjo en consecuencia de desavenencias entre Perón y la Asociación de Fútbol Argentino (AFA), y a su vez, este organismo con su par brasileño la Confederación Brasileña de Deportes (CBD⁹¹)⁹², además de no ofrecer infraestructura suficiente para acoger una cita mundialista en pocos años. No es de extrañar que existieran muchas similitudes en la administración política que llevaron a cabo cada uno de estos mandatarios en sus respectivos gobiernos. De partida ambos son los mayores exponentes del populismo sudamericano del siglo XX. En

⁸⁹ Sitio web oficial de la FIFA: <http://es.fifa.com/about-fifa/fifa-congress/history/congress-luxembourg-1946/index.html> [Consultado en 13/01/ 2017 a las 20:36]

⁹⁰ Brasil gana el derecho a ser sede del siguiente mundial, en un principio planeado para 1949, pero luego reagendado para el año 1950.

⁹¹ Actual Confederación Brasileña de Fútbol (CBF)

⁹² Levinsky, Sergio, *AFA: el futbol pasa los negocios quedan*, Autoría Editorial, Buenos Aires, 2016, pág. 84

el caso argentino Perón no sólo fue factor de peso para la elección de Brasil como sede del mundial de 1950, también sería fundamental en la no participación del combinado albiceleste en dicho campeonato. La razón se debió al sistema laboral que regía para los jugadores argentinos. Problemas contractuales entre jugadores y los dirigentes causaron una importante huelga de futbolistas que no sólo causó una paralización importante de la actividad futbolística en Argentina por toda la temporada de 1948, situación solucionada por la figura de la Primera Dama, Eva Perón. Esta huelga se tradujo en una crisis y una opción de fuga de jugadores a países no asociados a la FIFA como Colombia⁹³, que ofrecía una gran fuente de ingresos por mejoras salariales a los futbolistas más destacados. El ejemplo que mejor demuestra esta situación, fue sin duda alguna el caso de Alfredo Di Stéfano, quien, emigró al Millonarios de Colombia. La salida de importantes jugadores a ligas no afiliadas o a Europa, con posterior nacionalización, produjo una seria preocupación en Perón, quien, convencido de lo mermada de la selección, y una posible mala imagen futbolística en el campeonato a realizarse en Brasil, le significaría problemas internos en su administración. Estaba decidido, o por lo menos lo decidió Perón, Argentina no participaría del campeonato mundial de Brasil 1950⁹⁴.

Durante el Congreso de Luxemburgo, Brasil juega sus cartas y es elegido como sede sin contratiempo alguno, su contexto político afectado por el Golpe de Estado que derrocó a Gétulio Vargas e instaló a Eurico Dutra en el poder, esto apenas meses de haberse producido la llegada al gobierno de Perón en Argentina. El fin del Estado Novo⁹⁵ no significó mayor influencia para tildar a Brasil como un país de inestabilidad política. El mundial se llevó a cabo a pesar de los problemas de organización de las distintas federaciones afiliadas a la FIFA. Las crisis económicas post segunda guerra mundial se hacían presentes en las arcas y las ausencias se hicieron presentes al momento de reiniciar la tradición mundialista de la máxima organización de fútbol a nivel global. Participaron

⁹³ *Ibíd.*, pág. 80

⁹⁴ Para mayor información véase: Levinsky, Sergio, *AFA: el fútbol pasa los negocios quedan*, Autoría Editorial, Buenos Aires, 2016, págs. 80-85; y Jara, Maximiliano, *Historia del secuestro de una pasión*, RIL Editores, Santiago, 2012, págs. 82-83.

⁹⁵ Nombre que recibe la primera gestión de Gétulio Vargas (1930-1945)

menos selecciones de las presupuestadas y muchas de las que jugaron eran del continente americano en gran parte por la baja adhesión de los representativos europeos⁹⁶.

Lo más conocido de este mundial es su final, y es bueno hacer hincapié por la importancia de las hazañas y la gesta en el ámbito deportivo porque se hace parte inmediatamente del imaginario social de la población que los siguió con tanta atención y fervor. En gran parte esto también es gracias al poder de los medios masivos de comunicación al momento de su despliegue y cobertura de eventos de gran impacto como lo es un mundial de fútbol. Volviendo justamente al tema que nos respecta, Uruguay venció por dos goles a uno a los anfitriones, la selección nacional de Brasil, ante un Estadio Maracanã colmado de espectadores⁹⁷.

Chile 1962: un mundial con gran poder de improvisación

Luego de dos mundiales consecutivos en suelo europeo, la sede de 1962 recaería nuevamente sobre un país sudamericano, sería el turno de Chile. La elección del país anfitrión de la VII edición de la Copa Mundial de Fútbol se llevó en Lisboa el año 1956⁹⁸. Tres eran las federaciones interesadas en organizar este evento deportivo, en primer lugar, la propuesta que corría con una gran desventaja, Alemania Occidental, quienes veían en esta ocasión la oportunidad idónea para ser los locales durante 1962, pero habían dos grandes problemas, Alemania había sido castigada al finalizar la Segunda Guerra Mundial y suspendida de la participación de varios organismos internacionales, entre ellos la FIFA y el COI, por este motivo contaba con pocos adherentes a su propuesta. Y la otra razón que era más fuerte y que más desvanecía los deseos de los germanos occidentales, era que las

⁹⁶ Durante el mundial de Francia 1938, participaron 14 selecciones de las cuales 11 eran europeas, en el caso de la Copa del Mundo de Brasil 1950, participaron 13 selecciones, 6 de origen europeo. Fuente: Sitio web oficial FIFA: <http://es.fifa.com/worldcup/archive/brazil1950/teams/index.html> [Consultado el 13/01/2017 a las 21:48]

⁹⁷ Este partido tiene el récord de ser el partido con mayor asistencia de público en la historia de los mundiales de la FIFA, 173.850 espectadores. Fuente Sitio oficial de la FIFA: <http://es.fifa.com/worldcup/matches/round=209/match=1190/index.html#nosticky> [Consultado el 14/01/2017 a las 12:28]

⁹⁸ Congreso celebrado en Lisboa el 9 de junio de 1956, donde por 34 votos a favor de Chile contra 11 votos a favor de Argentina, se seleccionaba la sede del Campeonato Mundial de 1962. Fuente: - Sitio Oficial FIFA: Historial de los Congresos FIFA hasta el año 2014 http://www.fifa.com/mm/document/fifafacts/mencompwc/51/97/81/ip-201_13a_fw-c-host.pdf

dos sedes mundiales anteriores al de 1962 eran europeas, por lo cual las presiones desde la Confederación Sudamericana de Fútbol hacia la FIFA no se hicieron esperar.

Por otro lado, estaban las candidaturas sudamericanas. Por una parte, estaba la de la Federación chilena, encabezada por Carlos Dittborn y Juan Pinto Durán, quienes querían materializar el anhelo de un grupo de directivos del fútbol chileno por organizar una Copa del Mundo en su país. La otra moción sudamericana venía justamente del otro lado de la Cordillera de Los Andes, la Asociación de Fútbol Argentino, encabezada por Raúl Colombo, presentó una propuesta basada en la gran cantidad de estadios en los que se podría desarrollar el mundial.

Finalmente, el Congreso FIFA realizado en Lisboa, en junio de 1956, será recordado como un nuevo fracaso para las pretensiones argentinas por albergar una cita mundialista. La derrota de la delegación argentina se debe en gran parte, gracias a la inestabilidad política que se expresaba en estos años al interior del país trasandino. En 1955 un Golpe de Estado puso fin al primer gobierno del Teniente General Juan Domingo Perón, quien se asiló inmediatamente en Paraguay⁹⁹. La salida de Perón del poder no sólo significó la llegada del también militar, Eduardo Lonardi al poder, también fue el punto de partida de la proscripción del peronismo en la Argentina hasta los inicios de la década de los setenta¹⁰⁰. Al poco tiempo de comenzado su mandato de facto, Lonardi es depuesto de su cargo, recayendo la administración del país en el General Pedro Aramburu¹⁰¹.

A su vez, la reunión realizada en la capital portuguesa significa una gran victoria para la comitiva chilena y el inicio de una empresa encabezada por Dittborn, quien, durante la exposición de las propuestas durante el congreso, se refirió a los problemas políticos argentinos para contra argumentar la posición de su par trasandino. La organización de la VII versión de la Copa del Mundo no estuvo exenta de problemas para los chilenos. El terremoto de Valdivia el 21 de mayo de 1960 va a poner en serio peligro la realización del

⁹⁹ Novaro, Marcos, *Historia de la Argentina.1955-2010*, Siglo Veintiuno Editores, Buenos Aires, 2010, pág.14

¹⁰⁰ Ibid, ídem.

¹⁰¹ Skidmore, Thomas; Smith, Peter, *Historia contemporánea de América Latina. América Latina en el siglo XX*, Editorial Crítica, Barcelona, 1998, pág. 104

campeonato, pero el apoyo del Presidente de ese entonces, Jorge Alessandri Rodríguez, fue fundamental para que la FIFA no le arrebatara la posibilidad de ser sede a Chile¹⁰². Respaldo el gran trabajo que se llevó a cabo por parte de la dirigencia chilena.

El campeonato se desarrolló en cuatro ciudades o subsedes, participaron dieciséis selecciones nacionales, resultando campeón Brasil, quien de la mano de la gran actuación de Garrincha, lograba alzar el trofeo por segunda vez en la historia de los mundiales. En segundo lugar, quedó Checoslovaquia, y cerró el podio la selección chilena, con un histórico tercer lugar. Este logro también es destacado por nosotros por ser parte fundamental en la narrativa nacional en cuanto al desarrollo de este deporte en el país.

1966: Las misiones secretas en Argentina

Es mayo del año 1966, Argentina se encuentra actuando en secreto, sabe que existen misiones por realizar, pero no todos pueden saber de ellas. Enviados especiales son llevados a Europa con el fin de espionar a los próximos rivales de la selección argentina en la copa del mundo a realizarse en Inglaterra. Esa era una de las más importantes misiones que estaban en la agenda argentina por estos tiempos, lograr una buena actuación en el campeonato mundial de 1966, y por qué no, conseguir el ansiado trofeo Jules Rimet.

La importante revista “El Gráfico”, había invertido parte de su presupuesto en llevar a sus periodistas a reportear y cubrir lo que ocurriría en las diferentes ciudades sedes que había dispuesto Inglaterra para la realización de este mundial, pero hubo un emisario en particular que partió antes que todos con el fin de recabar la mayor información posible de los contrincantes de ‘la Argentina’ en el grupo B de la competición. Este emisario periodístico, J. C Pasquato, alias Juvenal, recorrió Alemania Federal, Suiza y España, donde estaba el mayor orgullo de Argentina de estos tiempos, Alfredo Di Stéfano, se nacionalizó español, pudiendo jugar en el representado español de fútbol durante dos mundiales.

¹⁰² Ruiz, Ricardo ed, *Nuestro Mundial. 50 años de Historia*, El Mercurio Ediciones, Pág. 18

Esta misión de lograr el primer lugar en esta competición donde participaban 16 selecciones, se veía muy difícil por el grupo en el cual habían sido sorteados los argentinos, siendo el más débil en teoría la selección helvética, lo cual sería llevado a la realidad, dado que fue el único seleccionado en no obtener puntos dentro del grupo B. Otro factor que incidía mucho en la dificultad de lograr este tan anhelado trofeo alcanzado en cuatro ocasiones por combinados sudamericanos, dos por uruguayos y otras dos por brasileños, era la ‘fuga de talentos’ que afectaba al fútbol argentino desde hacía ya varias décadas, sobre todo en los 50’s, los jugadores elegían jugar por países como Italia o España, además de lograr convertirse en ídolos en equipos europeos, como era el caso recientemente detallado de Alfredo Di Stéfano, o la famosa situación del destacado jugador argentino, nacionalizado italiano, Enrique Omar Sívori, que luego de jugar el mundial de fútbol realizado en Chile en 1962, buscó vestir la albiceleste nuevamente, lo que no llegó a buen puerto, por tanto derribaba los anhelos de muchos por ver nuevamente defendiendo los colores argentinos a este destacado jugador, que fuera condecorado como mejor jugador del planeta en el año 1961. Teniendo estas consideraciones, el plantel compuesto por figuras como Antonio Rattín, Antonio Roma y Roberto Perfumo, era despedido por el presidente radical Arturo Humberto Illia, al interior de la Casa Rosada.

Otra de las misiones secretas que se planeaba en Argentina durante este período, se estaba llevando a cabo al interior de las oficinas de la Asociación de Fútbol Argentino, la AFA. El objetivo era claro, lograr una meta que se les había escapado por años, les había pasado en los 40’ con Brasil, en 1956 contra Chile, y más recientemente en 1964, contra México en el Congreso de la FIFA realizado en Tokyo. Esta vez, los dirigentes argentinos, encabezados por, presidente de la AFA, Francisco Perette, se sumaban al seleccionado albiceleste con destino a Londres, para poder lograr ganar la opción de ser sede del mundial en 1978, año que le correspondía al continente americano albergar el campeonato mundial de fútbol. Esta empresa sería más fácil que la que se planteaba el combinado nacional para alzar el trofeo Jules Rimet,

Recordemos que, para el Congreso FIFA, acaecido en París en 1938, que buscaba elegir a la sede del mundial de 1942, Argentina era una de las tres candidaturas que se alzaban

como posibles, las otras eran Alemania y Brasil, estas tentativas fracasaron por el estallido de la Segunda Guerra Mundial al año siguiente. Luego en 1946, durante el Congreso de Luxemburgo y ante la renuncia de Argentina a mantener su candidatura mundialista, la FIFA y los demás dirigentes votaron por la propuesta brasileña. En 1945, se produce un golpe de Estado con el que Perón llega a la Casa Rosada, y sería la razón del fin de la carrera por parte de la comitiva argentina por lograr ganar la sede en Luxemburgo al año siguiente.

En el caso del Congreso de Lisboa en 1956, sería otra derrota para los dirigentes de la AFA, esta vez, ante la comitiva chilena, encabezada por Carlos Dittborn y Juan Pinto Durán. Este congreso, coincidió con la convulsión política que significaba la reciente salida de Perón del poder, quien eligió por exiliarse para volver tiempo más tarde. En esta época primaba la diplomacia y la estabilidad, bien lo sabían los delegados chilenos. Chile poseía estas cualidades, o aparentaba tenerlas, Argentina evidentemente, adolecía de esto.

Para el Congreso FIFA de Tokyo ¹⁰³ de 1964, realizado durante los Juegos Olímpicos, donde se eligió la sede americana que sucedería a Inglaterra como anfitriona de la próxima cita mundialista. Las candidaturas eran dos, México, quien, en pocos años más recibiría en su capital los Juegos Olímpicos de 1968. Por el otro lado, Argentina, que venía de una elección política, donde fue elegido el presidente de tendencia radical, el doctor Arturo Illia. En el Congreso primaron razones de infraestructura, como México recibiría los JJOO, los distintos miembros de la FIFA vieron con buenos ojos que dos años después, el campeonato mundial de 1970, se realizara en tierras aztecas, la moción mexicana fue elegida por amplia mayoría. Argentina nuevamente perdía una elección de sede mundialista.

Principalmente porque los contendores de la candidatura argentina para ser anfitriones de la XI versión Copa del Mundo, eran los mexicanos, que habían obtenido su derecho a ser sede

¹⁰³ En este Congreso, ocurrido el 8 de octubre de 1964, decidió por 56 votos a favor de México, contra 32 a favor de la moción argentina, la sede del Mundial de 1970. Fuente: - Sitio Oficial FIFA: Historial de los Congresos FIFA hasta el año 2014 http://www.fifa.com/mm/document/fifafacts/mencompwc/51/97/81/ip-201_13a_fwc-host.pdf

anteriormente, quienes, renunciaron con justa razón a su candidatura de ser sede en 1978. La dirigencia de la AFA presentaba su moción sin una propuesta extranjera que le hiciera frente, por lo que fácilmente ganó el derecho a ser sede mundialista, sin mayores contratiempos durante el Congreso de la FIFA, celebrado en Londres¹⁰⁴, en los días anteriores al VIII Mundial de Fútbol, Inglaterra 1966.

Antes de pasar al siguiente punto, queremos resaltar una situación llamativa en lo investigado, ya que, cada vez que Argentina emprendía su empresa por ser electa sede de un Campeonato Mundial, su estabilidad política o su aparente estabilidad política se veía desmoronada por situaciones como los diversos Golpes de Estado que afectaron a la Casa Rosada durante el siglo XX, lo que muchas veces le jugó en contra a las pretensiones de diversos dirigentes del fútbol argentino.

La tercera misión secreta no tenía que ver mayormente con fútbol, sino con la política. A fines de junio de 1966, específicamente el 28 de junio, se llevó a cabo un Golpe de Estado que terminó abruptamente con la renuncia del Presidente radical Arturo Humberto Illia. Comandados por el General del Ejército Juan Carlos Onganía, las Fuerzas Armadas de Argentina impusieron un gobierno de facto, que sería conocido como la “Revolución Argentina”. Una administración que, según señala el historiador Marcos Novaro, el General Onganía buscaría establecer *“un gobierno técnico y “apolítico” (...) que pretendió utilizar el amplio apoyo civil y militar que recibió, para imponer un sistema corporativo”*¹⁰⁵.

Las razones de un derrocamiento a un presidente constitucional siempre causan debate al interior de la sociedad y por supuesto, del estudio historiográfico. En cuanto al gobierno de Illia (1963-66), fue una administración compleja de inicio a fin, empezando por la elección. Illia ganó con cerca del 23% de los votos, una mayoría más que discutible para elegir al primer mandatario de una nación, pero nunca contó con un apoyo popular muy fuerte, tampoco sus medidas proteccionistas de la economía nacional dejaron muy contentos a los

¹⁰⁴ En este Congreso se eligieron las sedes de Alemania 1974, Argentina 1978 y España 1982. Fuente: - Sitio Oficial FIFA: Historial de los Congresos FIFA hasta el año 2014

http://www.fifa.com/mm/document/fifafacts/mencompwc/51/97/81/ip-201_13a_fwc-host.pdf

¹⁰⁵ Novaro, Marcos, *Historia de la Argentina: 1955-2010*, Editorial Siglo XXI, Buenos Aires, 2010, pág. 89

empresarios extranjeros. El peronismo en esta época estaba proscrito, pero su fuerza política a pesar de estar dividida, generaba presión suficiente para oponerse a un presidente moderado. El sector más conservador de la política también se mostraba contrario a las acciones del gobierno de Illia, quien, debía soportar el daño a su figura política por parte de los medios de comunicación de ese entonces. El derrocamiento a esta corta administración ejecutiva no sólo produjo un quiebre constitucional en cuanto a quienes detentaban el poder, también consolidó la práctica argentina, de una gran irrupción militar en el poder ejecutivo, que por cierto seguiremos identificando más tarde.

La primera misión detallada con anterioridad, empezó cuando la selección argentina se enfrentó justamente contra la España del argentino, nacionalizado español, Alfredo Di Stéfano. La selección albiceleste triunfa por 2-1. Luego empata sin goles contra Alemania Federal, terminando su participación en la fase de grupos contra Suiza, el resultado, una victoria de 2-0 para Argentina, lo que produjo que la albiceleste clasificara en el segundo lugar, igualada en puntos con Alemania Federal, pero con peor diferencia de goles que los europeos. La segunda fase sería contra Inglaterra, los locales del mundial. Este partido sería la principal causa del fracaso del objetivo de esta misión que llevaban a cabo los seleccionados argentinos, porque como bien se sabe, los campeones del VIII Campeonato de Fútbol, realizado en 1966, fueron los ingleses. La dura caída por 1-0 ante los locales, sumado a la expulsión del capitán y gran figura albiceleste, Antonio Rattín, puso fin al deseo argentino por alzar el trofeo Jules Rimet. Tal como lo detalla el autor chileno, Maximiliano Jara, Rattín pisa de manera ofensiva la alfombra real, causando molestia e incomodidad en la reina Isabell II, presente en el Estadio Wembley. El público inglés terminaría gritando *¡animals!*, *¡animals!*¹⁰⁶, mientras los argentinos se marchaban de manera desafiante del campo de juego luego de la derrota.

Al volver los jugadores y los dirigentes de la selección argentina, se encontraron con un gobierno de facto que los recibía en la Casa Rosada. El General Onganía, calificó a esta selección como los “campeones morales”, repetía como gran parte de la prensa deportiva que la expulsión de Rattín fue injusta y que el árbitro del encuentro fue muy favorable a los

¹⁰⁶ Jara, Maximiliano, Op. Cit., pág. 157.

locales¹⁰⁷. Estas palabras de Onganía y de gran parte de la opinión pública y de la prensa de la época fueron debatidas por el destacado periodista Dante Panzeri, quien pensaba que el árbitro estuvo a la altura del partido, justificando la correcta acción del referee al expulsar a Rattín¹⁰⁸. Dante Panzeri es una figura controversial para muchos, pero que cuenta con un gran grupo de seguidores hoy en día en la prensa argentina de la segunda mitad del XX y del presente siglo. Para el período estudiado es muy importante, justamente por ser oposición al sensacionalismo de la prensa de la época, afectada e intervenida por el gobierno de la época.

Es necesario clarificar, que el general Onganía nunca felicitó públicamente a los dirigentes por lograr su cometido en el Congreso FIFA de Londres, obteniendo el derecho de ser sede del XI Mundial de Fútbol, a realizarse en 1978¹⁰⁹, tampoco lo informan los periódicos de estos años, dada la “reorganización” de la administración política y los preparativos del gobierno de facto recientemente instalado en el poder, por celebrar las Fiestas del 9 de Julio.

De hecho, Argentina se entera públicamente de que serán sede del mundial luego de terminado el mundial de México 70’, a partir de las declaraciones de quien detentaba el cargo de primer mandatario de esta nación, nos referimos al Teniente General Alejandro Lanusse. Es curioso que se entregara la noticia al resto de la población al poco tiempo de finalizar una cita mundialista a la cual no clasifican los albicelestes, situación que también puede relacionarse con la inestabilidad política entre 1966 y 1971, pero eso es tema para otra investigación.

El año 1966, fue un año muy convulsionado para los argentinos, donde dos de las tres “misiones” presentadas tuvieron un éxito indiscutible, en primer lugar, ser sede de un mundial de fútbol, que como bien sabemos, le fue esquivo por mucho tiempo a Argentina por las sucesivas derrotas de sus comisiones en diferentes Congresos FIFA. La otra, sacar al Presidente Arturo Illia del poder, romper con el constitucionalismo político que se había

¹⁰⁷ Scher, Ariel, Palomino, Héctor, *Fútbol: pasión de multitudes y de élites*, CISEA, Buenos Aires, 1988, pág. 113.

¹⁰⁸ *Ibíd*, ídem.

¹⁰⁹ Revisiones del diario La *Época*, desde el 28 de junio al 8 de julio de 1966

instalado luego de la inestabilidad política post primer mandato de Juan Domingo Perón. Justamente será el peronismo el que saque del poder, mediante elecciones a la serie de gobiernos de hechos instaurados en 1966 hasta 1973. Cuando Héctor Cámpora es elegido con el 49% de los votos¹¹⁰, como Presidente de Argentina. Al poco tiempo, el recién electo presidente, renunciaría y llamaría a una nueva votación, a la cual se presentaría Juan Domingo Perón, quien ganó con una amplia mayoría.

¹¹⁰ Novaro, Marcos, Op. Cit, pág. 119.

Mundial Argentina 1978: Omisiones e ilusiones

El Golpe de Estado y la organización del mundial 1978

El pueblo argentino conoció recién a principios de la década de los 70' que serían sede de un mundial, para la opinión pública y los ánimos de ese entonces era una gran alegría, sobre todo por la mala experiencia en las eliminatorias del mundial de México 1970, pues, no clasificaron al torneo de selecciones más importante. Perón inaugura en 1974 la Comisión Mundial, organismo dependiente del Ministerio de Bienestar Social, para la organización del campeonato de 1978. A la muerte de Perón en 1974, durante el desarrollo del mundial de Alemania 1974, las construcciones y planificaciones de los estadios, hoteles, calles, centrales de televisión y radio, iban muy lentas debido a la fuerte crisis económica que afectaba a este país. Este panorama no cambiaría mucho una vez que llegara al poder Isabel Perón, la segunda esposa del Teniente General, generando un ambiente de preocupación por el peligro que podía correr la realización del XI Campeonato Mundial de la FIFA, estos ánimos estaban presentes tanto a la interna del país trasandino como en el extranjero, especialmente en la FIFA que veía peligrar su la celebración de su decimoprimer campeonato.

El 24 de marzo de 1976, se produce el Golpe de Estado, comandado por las Fuerzas Armadas, que derrocan a Isabel Perón, quien huye en helicóptero a su casa fuera de Buenos Aires. El general del ejército, Jorge Rafael Videla, se impondría como jefe de la Junta Militar. La dictadura argentina a su vez se enmarca en un contexto sudamericano de regímenes dictatoriales en el Cono Sur, además de Brasil. Desde ese momento el gobierno dictatorial argentino llevó a cabo el denominado "Proceso de Reorganización Nacional", dentro del cual, el fútbol ocuparía un importante lugar. Este 'Proceso' se caracterizó por una fuerte intervención y represión en distintas entidades y organizaciones, a saber: poderes ejecutivos y legislativos a nivel municipal, provincial y federal; la suspensión de los partidos políticos; intervención en sindicatos; prohibición de huelgas; censura hacia la prensa; entre otras. En este mismo sentido, por un lado, se intensificaría la represión contra

las guerrillas ya practicadas desde la última fase del gobierno peronista, y por otro se sofisticaría el aparato de terror mediante una racionalización de la violencia "que dividió el territorio en zonas correspondientes a los cuerpos militares, e inició la detención masiva y clandestinas de militantes vinculados o no con la guerrilla, la práctica sistemática de la tortura en los interrogatorios, los fusilamientos nocturnos"¹¹¹

Y es que desde un primer momento la dictadura muestra una el tinte con el que tratará su relación con el fútbol, más precisamente, con la Selección Nacional. A pocas horas de realizado el golpe de Estado de 1976 se interrumpieron las cadenas nacionales tanto radiales como televisivas sólo para transmitir el partido pactado entre las selecciones argentina y polaca, en el marco de una gira de la Selección en el continente europeo que tenía como fin servir de preparación para afrontar el próximo mundial. Gira que además recibió la orden explícita de la Junta de que se siguiera realizando sin modificaciones. El gusto ya se dejaba ver. Por otra parte, el golpe de Estado dio pie a la idea de que la realización del mundial en suelo argentino corría riesgo, todos tenían esa impresión menos los integrantes de la Junta y el presidente de la FIFA, el brasileño Joao Havelange, (uno de los principales promotores del desarrollo de este mundial bajo la dictadura de Videla).

En breve, la incipiente prioridad se transformaría en absoluta para la dictadura, transformación que fue sustentada por la FIFA, a saber: "Para la FIFA, todo había cambiado y apenas un día después del golpe ya se pronunciaba apoyando la realización del Mundial en Argentina, contrariamente a lo que había manifestado antes con sus duras críticas por la falta de avances"¹¹². De hecho, apenas dos días después del golpe de Estado, el 26 de marzo arribó a Buenos Aires una comisión de la FIFA encabezada por Hermann Neuberger, ex SS en tiempos de la Alemania Nazi, declaró: "El cambio de gobierno no tiene nada que ver con el Mundial. Somos gente de fútbol y no políticos", la cual encuentra eco en las palabras de Havelange quién señala: "la Argentina está ahora más apta que nunca para organizar el Mundial". Y es que la diplomacia, el juego de poderes en la organización y las alianzas son fundamentales para llevar a cabo este mundial, el cual contaba con

¹¹¹ Alabarces, P. Op Cit. Fútbol y Patria. p 112

¹¹² Levinsky, S. Op Cit. p 170

atrasos en temas de infraestructura, críticas desde el exterior por las violaciones a los derechos humanos, y disputas internas. En este mismo sentido, apenas reunida la Junta Militar, el almirante Messera comenzó a presionar y a argumentar a favor de la realización de este Mundial con la intención clara, tal como señala Alabarces, de: “La necesidad de presentar una novedosa imagen argentina ante el mundo”¹¹³.

Ahora bien, hay que recalcar que la intromisión de la dictadura recae especialmente sobre la organización del Mundial del 78, no tanto así en el desarrollo del fútbol nacional. Sin embargo, la organización del evento requería que no hubiese adversarios para lograr los fines estipulados, que no existiese ninguna piedra de tope. Para ello en junio del año 1976 se crearía un organismo que vendría a reemplazar la Comisión Mundial creada bajo el segundo gobierno de Perón. Se trata del Ente Autárquico Mundial 78 (EAM 78), entidad que se encomendaría de todo lo relativo al Mundial, presidida en primera instancia por el ingeniero y General del Ejército, Omar Actis. En este mismo sentido, otra organización que debía estar bajo tutela de la Junta era la Asociación de Fútbol Argentino (AFA). De tal manera, en las elecciones de la AFA del año 1976 se entregaron papeletas de votos con la sugerencia del nombre Alfredo Cantilo, candidato levantado por el Almirante de la Marina, Carlos Alberto Lacoste, hecho a la medida de sus planes ya que lo que sostenía el Ente Autárquico Mundial, era ratificado por la AFA.

Por su parte, la EAM 78 estaría compuesta en sus tres cargos más importantes por militares, por supuesto, claramente por ser quienes llevaban la administración de la Junta. El Ejército instauró a un miembro de sus filas como presidente de este organismo, el ya nombrado Omar Actis; el vicepresidente sería elegido por la Marina, Carlos Lacoste, hombre de confianza del General Massera. En tercer lugar, como Secretario General, se encontraría el hombre de confianza de la Fuerza Aérea. En este momento, hay una segunda muestra de la importancia de la Junta respecto del fútbol. Tras una serie de gestiones de la EAM 78, Alabarces nos señala: "El 6 de julio de 1976 se dictó la ley 21.349 que declaró el Mundial de "interés nacional"¹¹⁴.

¹¹³ Alabarces, P. Op Cit. p 116

¹¹⁴ Ídem

Es evidente en este caso, como la ocupación militar de esta coyuntura deportiva se hacía parte desde su organización, en palabras de Levinsky: "Con el golpe de Estado del 24 de marzo de 1976, se pudo determinar muy claramente que los militares en el poder ya le habían asignado al fútbol un rol demasiado importante, mucho más político que deportivo. Lo necesitarían para tapar las atrocidades que iban a cometer"¹¹⁵. Realizar el Mundial, albergar a extranjeros, jugadores, dirigentes, periodistas y público en general, más la transmisión a todo el mundo, construían un paisaje óptimo para dos objetivos de la dictadura: por una parte, generar unidad interna en torno a la nación común paralelo a una demostración de organización administrativa en tiempos de conflicto, y, por otra parte, como dice Levinsky: "dar al exterior una imagen de fiesta popular que no se relacionaría con la realidad"¹¹⁶.

Querer levantar una imagen en específico es esconder la verdadera: violaciones a los derechos humanos; ni fiesta popular, ni de elite. Al poco tiempo, gestada la EAM, Omar Actis le señala a Cantilo que no se aparezca por aquí hasta terminado el Mundial; advertencia innecesaria, ya que Actis sería asesinado el 19 de agosto del 76, asesinato que en primera instancia sería adjudicado al a los Montoneros, el cual luego se desestimó y se considera (hasta nuestros días) que pudo haber estado gestado desde la Armada, con Lacoste como principal interesado para no tener frenos en sus intenciones. La represión se jugaría también al interior mismo de la Junta.

La EAM tenía entre sus intenciones asegurar negocios con la realización del Mundial sin escatimar dineros para ello. Esta intención es graficada por el periodista Dante Panzeri, detractor del mundial, con las siguientes palabras: "no representa derechos ni necesidades superlativas a los de la gran masa de habitantes que no tiene publicaciones que los represente...Después de todo, el compromiso argentino de organizar el Mundial de 1978 es solamente un deseo de un núcleo de mercaderes del fútbol"¹¹⁷. Juan Alemann, Secretario de Hacienda de la dictadura, señalaba que las inversiones del mundial estaban infladas, apelando a que con el 20% de lo invertido se lograba lo mismo, comentarios que llevaron a

¹¹⁵ Levinsky, S. Op Cit. pág 168

¹¹⁶ *Íbid.*

¹¹⁷ Scher, A; Palomino, H. Op cit. pág 156

que en el momento justo en que Leopoldo Luque marcaba el cuarto gol contra los peruanos y Videla junto a Lacoste celebraban en el estadio, estallarán 1,5 kilos de explosivos en su departamento en Belgrano. A juicio de Levinsky: "Era claro: Lacoste no quería intromisiones de ningún tipo por parte del fútbol en un asunto delicado como el Mundial, que estaría a la vista de todo el mundo, y en el que la dictadura se jugaba la imagen, ya de por sí complicada de montar"¹¹⁸

Si la fiesta era popular, es una afirmación que hay que considerarla en su complejidad. En 1977, en marzo de ese año, Rodolfo Walsh¹¹⁹ señaló la eficacia del terror de Estado: "15.000 desaparecidos, 10.000 presos políticos, 4.000 muertos"¹²⁰. En los días previos al Mundial, la dictadura torturaba y desaparecía a miles de argentinas y argentinos, y con los focos del mundo puestos en el país, la dictadura se jugaba su imagen exterior. La censura fue parte importante durante la cita mundialista: radios, diarios y revistas fueron advertidos para que no criticasen el Mundial, ni menos comentarios adversos a la Selección, especial orden hubo sobre la editorial Crea S.A, la empresa que editaba *Goles Match*: "la conducción de la Editorial Crea S.A, será absolutamente intransigente con toda manifestación periodística que apunte irresponsablemente a fomentar descontentos o tienda a la disociación de la paz social o unidad nacional"¹²¹

En vista del conflictivo ambiente en el cual se enmarcaba la organización del Mundial 1978, aparece la figura de Joao Havelange, presidente de la FIFA, quien quería despejar toda duda respecto a la realización del evento deportivo en Argentina. Esta intención la describiremos en los siguientes párrafos.

El primer discurso a analizar es a partir de las palabras emitidas por Joao Havelange el 14 de marzo de 1976. Estas declaraciones del quién fuera presidente de la FIFA desde el año 1974 hasta 1998, fueron recabadas por el suplemento "El Mundial", que desde el mes de septiembre aparecía al interior de la revista deportiva "El Gráfico". El motivo de

¹¹⁸ Levinsky, S. Op Cit. pág 175

¹¹⁹ Escritor argentino detractor del Mundial, perseguido y desaparecido por la Dictadura militar argentina.

¹²⁰ Alabarces, P. Op Cit. pp 113-114

¹²¹ Scher, A; Palomino, H. Op Cit. pág 160

la elección de éste documento se fundamenta, en primer lugar, porque fue emitido en la fase previa al mundial, a pocos meses del Golpe de Estado del 24 de marzo 1976, lo que significó la instalación de la Junta en el poder, encabezado por Jorge Rafael Videla, Emilio Massera y Orlando Agosti. En segundo lugar, debido a que fue emitido por el presidente de la FIFA, quién mostró un claro apoyo a la realización del Mundial en Argentina durante la dictadura, postura que claramente era muy opuesta a la que tenía antes del 24 de marzo de 1976, en base a los avances hechos durante las gestiones peronistas (1973-1976), los cuales consideraba insuficiente

A continuación, las declaraciones:

a) "Argentina ha venido cumpliendo puntualmente con los planes establecidos por la FIFA. ¿Por qué dudar, entonces, de que los argentinos harán el Mundial? Personalmente, no tengo dudas"

b) "En mi país hay un grupo de personas que quiere el Mundial para Brasil. Pero es sólo un grupo... Brasil lo quiere en Argentina. En esta decisión está comprometido mi propio gobierno"

c) "Si un suceso interno de cualquier índole -y recuerdo especialmente lo ocurrido en 1972- obligara a cambiar la sede de un Mundial u Olimpiada, habría que suspender para siempre estos eventos"

d) "¿Seguridad? Mi única hija acaba de estar en Buenos Aires paseando. Fue una turista más. Regresó encantada con la ciudad y su gente. Quizá esto conteste qué pienso sobre el tema..."¹²²

Como bien habíamos señalado con anterioridad, estas palabras corresponden a la fase de organización del XI Campeonato de Fútbol de la FIFA, en días en que desde el extranjero ponían en duda la realización del mundial en un país bajo un régimen dictatorial. Las

¹²² Entrevista realizada por la Revista El Mundial, publicada el 14/09/1976, Año 1 N°2, pág. 1

primeras declaraciones del entonces presidente de la FIFA, son de confianza absoluta hacia las gestiones que pudiera llevar a cabo los distintos organismos de organización de este evento deportivo. Trata de ocultar el descontento que existía por parte del organismo rector del fútbol respecto a los avances hechos durante las otras gestiones políticas. Descontento que había generado rumores de un posible cambio de sede, tanto al interior de la FIFA, como de las distintas federaciones, especialmente la brasileña.

Justamente a esto último se refiere Havelange cuando señala que hay brasileños que quieren que la responsabilidad de ser sede del mundial de 1978 recayera sobre ellos. Esto bien podría generarle problemas a Havelange con la CBF y con la AFA, además de que, al interior de la CONMEBOL, dos confederaciones importantes se enfrascarán en un conflicto que generaba muchas ganancias económicas. Ante esto, el presidente de la FIFA, cortó por lo sano, fue bastante diplomático y mantuvo su posición en cuanto a lo decidido en el Congreso de Londres de 1966.

Al parecer para Havelange la diplomacia no era política, él trataba de mantener lo "político" al margen del desarrollo del fútbol, por eso hace alusión a los Juegos Olímpicos de Munich 1972, donde un grupo de la delegación de Israel fue atacado por nacionalistas palestinos. Resultando 11 muertos, enlutando una competencia deportiva de carácter mundial. Este fatídico hecho no significó el fin de los JJOO, situación a lo que hace referencia Havelange, y que darle importancia a este tipo de acciones políticas al interior de los eventos deportivos puede hacer peligrar el desarrollo de éstos. Cabe señalar que estamos enmarcados al interior de lo que conocemos como Guerra Fría, y los ánimos no son del todo pacíficos en las distintas latitudes del planeta.

Respecto al tema de seguridad, Havelange se muestra muy irónico en el cuanto al ejemplo que utiliza. Todos sabían que el contexto que se vivía no sólo en Argentina, gran parte de Latinoamérica estaba bajo dictaduras militares en algunos casos, y en otros eran cívico-militares. Su ejemplo utilizado refiere a su 'única hija', para nosotros este ejemplo tiene dos lecturas, uno respecto que al ser la única hija que tuvo el presidente de la FIFA, habla de un ser muy querido,preciado por él y de quien jamás descuidaría, estuviese donde estuviese. A

su vez, la referencia a una mujer, nos hace ver, que trata de referirse a una persona que podría expresar mayor temor y debilidad ante ambientes hostiles. Como bien sabemos, la dictadura militar argentina, lo era. Pero por lo señalado por el entonces mandamás del fútbol mundial, era totalmente, al contrario.

El compromiso que Havelange quería mostrar al mundo era el de la realización de un mundial, que la tradición inspirada en los ideales y en las obras de Jules Rimet no se viera empañado por las implicancias políticas, que precisamente él no identificaba aparentemente. Evitar que lo político se entrometiera en asuntos de carácter netamente futbolísticos. Bien sabemos que ser anfitrión de un mundial implica más cosas que lo netamente futbolístico, hay intereses económicos de por medio, intereses políticos, y culturales de por medio, por nombrar algunos tópicos de análisis.

El verdadero compromiso de Havelange no era con la AFA, ni menos con el pueblo argentino, que durante la dictadura se dividía más que unía. Su verdadero compromiso era con la Junta Militar y con todos quienes detentaban el poder.

Señalábamos anteriormente la necesidad de utilizar este campeonato mundial con el objetivo de ‘limpiar la imagen’ de la Junta. Para promover y difundir la realización del campeonato, la dictadura recurrió a la utilización de distintos símbolos que reflejaran y vehiculizaran el sentimiento nacional, a fin de hacer sentir que el Mundial es de todos los argentinos. A su vez, los mismos símbolos servirían para mostrarse ante el público extranjero. En tal sentido, la utilización de símbolos para publicitar el Mundial se trata al mismo tiempo de elementos simbólicos considerados como propios y dignos de mostrar ante otro. En esta línea, es que la mascota del Mundial de 1978 será un ‘gauchito’. Para desarrollar este punto, recurriremos al análisis de imagen.

1.- Gauchito, mascota del Mundial de 1978.



123

¹²³ Disponible en <http://goladicto.com/todas-las-mascotas-de-los-mundiales-copa-del-mundo/> consultado el 4 de marzo de 2016 a las 14:01

Esta es la imagen de la mascota oficial del Mundial de Fútbol de 1978, fue bautizado oficialmente por la organización como Mundialito, aunque es conocido popularmente como Gauchito, un niño gaucho.

En primer lugar, debemos atender al mensaje denotado de la imagen. Lo que vemos es a un niño; de tez no muy morena; pelo negro, ojos negros, boquiabierto; usando un sombrero gaucho con la inscripción "Argentina '78"; con un pañuelo amarillo en su cuello; una polera con los colores celeste y blanco; un rebenque en su mano derecha; pantalones cortos color negro; medias del mismo color de la camiseta; unos zapatos negros; y el pie izquierdo sobre una pelota de fútbol de color celeste y blanco. Los colores que destacan son el celeste, el blanco, y el amarillo.

Dando paso a los connotadores de la imagen, de lo anterior debemos notificar que la preponderancia de los colores celeste y blanco son una referencia a los colores de la bandera argentina, sumado al color amarillo del pañuelo que vendría a representar el color del sol. La vestimenta del niño es la del uniforme de la selección argentina, de "la albiceleste". Por su parte, el balón de fútbol es también celeste y blanco. Y la boca abierta del niño es una sonrisa.

Ahora bien, la imagen se trata de un gauchito. En este caso, uno que juega fútbol. Sonriendo, lo cual invita a pensar que el fútbol irradia alegría, por ende, debe disfrutarse.

Y es que la elección de un gaucho como mascota es referencia directa al imaginario social argentino. En primer lugar, señalábamos la importancia de la obra literaria Martín Fierro, el gaucho por excelencia del país. Se trata de un hombre, trabajador, hábil con el caballo, el facón y las boleadoras. Dedicado a su familia; en primera instancia no fue matrero¹²⁴, participó en la guerra contra 'los indios'¹²⁵ librando épicas batallas; mató a un gaucho negro; diestro en el truco; sabio; hábil con las boleadoras; con la guitarra y el canto; en segunda instancia fue matrero y estableció amistad con Cruz (uno de los militares

¹²⁴ Concepto que hace referencia a aquellos que viven en lugares poco transitados para huir de la justicia. En el caso de los gauchos matreros descritos en el Martín Fierro, se trata de aquellos que huyeron y/o desertaron del servicio militar.

¹²⁵ Así se denomina a los indígenas durante el relato

contratados para matar a Fierro, quién al reconocer la valentía de Martín, se aliaron y mataron a los demás militares). Es este el ideal de hombre que se reconoce en el imaginario social argentino, o en palabras Gilbert y Vitagliano "Ése era el gaucho, un personaje literario que el "ser argentino" había transformado en mito nacional a principios del siglo"¹²⁶

En segundo lugar, nos remitiremos a un pasaje de un manual publicado por la EAM 78 titulado *Guía de información general de la República Argentina*. Se trató de un manual que buscaba presentar una imagen del país para los extranjeros, dentro de la cual se destacaba el, supuesto, hecho de que los argentinos eran hospitalarios, que podían recibir al extranjero en su casa, además de ofrecer conversaciones con ellos y buena voluntad. Para ejemplificar aquello, recurren a la figura del gaucho, respecto del cual señalaba:

"Hay otra expresión típica del idioma argentino: 'gaucho'. Gaucho es el habitante de las pampas, las vastas llanuras donde la solidaridad de los hombres es imprescindible para sobrevivir. Quizá por esta razón la palabra gaucho también se emplea para denominar a las personas que están siempre dispuestas a dar una mano, a prestar su auxilio a quién lo necesite"¹²⁷.

Y de aquí viene el vocablo de pedir o hacer una "gauchá".

En este sentido, se trata de difundir una imagen ideal de los habitantes del país por medio de la figura rural del gaucho, fundamentado sobre la fuerte raigambre cultural en Argentina. Ahora bien, el gauchito de la imagen sostiene un rebenque en su mano derecha. Al respecto, consideramos, en primera instancia, conforme a la usanza de los gauchos, este podría haber portado un "facón"¹²⁸ o unas boleadoras. Sin embargo, consideramos que el hecho de portar un facón generaría una imagen hostil ante los extranjeros, más si es un niño sonriendo quién lo porta, a la vez que el Mundial se llevaba durante una Dictadura, donde

¹²⁶ Gilbert, Abel; Vitagliano, Miguel. Op Cit. p 105

¹²⁷ Íbid. p 103

¹²⁸ Cuchillo criollo ocupado por los gauchos ya sea como herramienta para faenar animales y el trabajo sobre el cuero, o bien como arma para ataque y defenderse

las violaciones a los Derechos Humanos fueron sistemáticas, donde además de las desapariciones, podemos notificar asesinatos, y un cuchillo guarda relación con el matar. Por otra parte, el que porte unas boleadoras se podría considerar como símbolo hostil, a la vez que denotaría el uso de herramientas más bien rústicas, que recordarían tiempos más salvajes, lejos de la modernidad, la barbarie¹²⁹. Ahora bien, la elección de un rebenque es un tanto más amigable, ya que se trata de un utensilio para darle rienda al caballo o de disciplinar a este cuando se pone arisco. Se trata de una herramienta de control, de disciplinamiento, el mismo que buscaba imponer la Junta Militar: son ellos los que tienen el rebenque en la mano, son ellos el dueño del caballo, siendo ellos los que pueden castigar, controlar y dirigir la ruta por la que el caballo atravesará la pampa.

Reconsiderando el sentido de lo anterior, en tercer lugar, y como último aspecto, la elección del gauchito como mascota del mundial no hace referencia sólo al imaginario social argentino, sino también a una parte específica de él: el imaginario social tradicionalista. Tal tendencia de la dictadura se reflejaría también la elección de esta mascota, lo cual en palabras de Alabarces: “El tradicionalismo esencialista del gobierno militar debía por fuerza ser ruralista, y la recuperación del gaucho es un movimiento consecuente”¹³⁰.

Ahora bien, pro seguiremos nuestra línea de análisis, continuaremos el desarrollo y narración del capítulo mediante el análisis del segundo discurso, utilizado como fuente, emitido en la ceremonia inaugural del XI Campeonato Mundial, Argentina 1978.

La dictadura y los medios de comunicación

Una vez producido el Golpe de Estado en Argentina, el día 24 de marzo de 1976. Hubo, al igual que en el caso chileno, distintos medios de comunicación que apoyaron a la Junta Militar. Por un lado, estaba el diario El Clarín, uno de los medios periodísticos más importantes de Argentina, La Nación también se mostró a favor de la instauración de la Dictadura. Otro diario de gran circulación que apoyó al régimen de Videla fue el diario La

¹²⁹ La misma que buscó eliminar a los indígenas del territorio argentino en la ‘Conquista del Desierto’.

¹³⁰ Alabarces, Pablo. *Fútbol y Patria*. Op Cit. p 117

Razón¹³¹. Con tantos periódicos a favor del régimen, la Junta vio en ellos su principal soporte de difusión de sus diferentes mensajes.

Tal como existieron medios que adhirieron a la causa de la Junta Militar, hubo quienes se opusieron, siendo censurados en múltiples ocasiones. Tal es el caso de diarios como el Buenos Aires Herald, que fue vinculado con la resistencia¹³². Entendemos que la censura fue una herramienta utilizada por el régimen con una gran sistematización, sobre los pocos medios que pudieron mantenerse a pesar de ser opositores al régimen. Esta censura pudo darse de diversas maneras, como el presionar a diversos empresarios de los medios con despedir periodistas, cerrar editoriales de redacción, y en otros casos, la censura y represión era directa, como por ejemplo las detenciones, asesinatos y/o desapariciones.

Los militares también se inmiscuyeron en las editoras de las distintas revistas de gran rodaje a nivel público. La máxima expresión de esto es la Editorial Atlántida, que, desde sus orígenes en 1918, se dedicó a la redacción de publicaciones que abordaban diferentes ámbitos. El producto más destacado era, la popular y altamente consolidada en cuanto a su difusión Revista El Gráfico. Esta revista de carácter deportivo, era la publicación más importante en cuanto a su temática, de hecho, durante mucho tiempo fue la revista deportiva más influyente en la opinión pública. Situación que hoy en día ya no es así, dado la multiplicidad de plataformas informativas y la gran cantidad de medios que existen para difundir las informaciones.

Esta intervención dictatorial en la revista El Gráfico, se plasma en la incorporación de un corpus importante de páginas, más parecido a lo que conocemos como suplemento al interior de un diario, llamado El Mundial, cuya relación con el Ente Autárquico Mundial 78 y la AFA, era directa. Los avances del mundial se entregaban de primera fuente por medio

¹³¹ Medios, Dictadura y Democracia, pág 2, disponible en:

¹³² Dowdle, Stephanie, pág. 40.

de estas páginas, que empezaron a circular a partir del 31 de agosto de 1976¹³³, semanas después de haberse definido el mundial de Argentina como un asunto de interés nacional¹³⁴

Otra expresión de esta intervención es la firma del segmento correspondiente a la editorial de la revista. Normalmente, quien hacía sus reflexiones en las primeras páginas era el destacado periodista Carlos Fontanarrosa, de gran trayectoria al interior de la revista, al poco tiempo de instalada la Junta Militar, no sólo en el poder administrativo, también en muchos otros puestos importantes e influyentes, la editorial sería firmada de manera corporativa, es decir, la editorial de El Gráfico, lo firmaba, El Gráfico

Como bien señalamos con anterioridad, durante el proceso de organización de la XI Copa del Mundo, se evidenciaron los compromisos financieros que existían entre la FIFA y diferentes marcas respecto a la televisión¹³⁵. Respecto a este mismo tema, el EAM 78 contó con el apoyo económico suficiente para crear la Argentina 78 Televisora (A 78 TV)¹³⁶, un complejo comunicacional que se preocuparía de la transmisión del mundial. Aunque para Mariana Santángelo, la construcción de la A78TV tiene más ribetes políticos que muchas otras cosas, pues, no sólo estaba enmarcada en la generación de una buena imagen del régimen, en vista de lo que ellos llamaban la campaña antiargentina¹³⁷, también la elección del lugar es un acto con mucha intencionalidad ideológica, principalmente, porque en el barrio donde se erigió este gran edificio con capacidad de transmitir a distintos lugares del mundo las imágenes del mundial, estaba el monumento erigido en 1955, a la figura de Evita Perón¹³⁸, muerta el año 1952 de cáncer.

Argentina contaba para este entonces con el incipiente desarrollo de una televisión principalmente en blanco y negro, la FIFA exigía que el campeonato debía ser emitido a color, como ya se había experimentado de gran manera en México 1970 y Alemania

¹³³ El Gráfico, Año 58, N°2969

¹³⁴ "El 6 de julio de 1976 se dictó la ley 21.349 que declaró el Mundial de "interés nacional", En Alabarces, Pablo, *Fútbol y Patria. El fútbol y las narrativas de la nación en la Argentina*, Prometeo Libros, Buenos Aires, 2007, pág. 116.

¹³⁵ Scher, Ariel, Op.Cit, p. 150.

¹³⁶ Santángelo, Mariana, Un mundial a colores: arqueología de un predio, pág.135, en: Registros, Mar del Plata, Año 10 N°11, julio 2014, págs. 134-149.

¹³⁷ *Ibíd.*, pág. 136

¹³⁸ *Ibíd.*, pág. 140.

1974¹³⁹. Argentina logró cumplir con estos estándares FIFA, pero solo hacia el extranjero, al interior del país se seguía emitiendo en imágenes a blanco y negro.

El punto culmine de esta televisación del torneo de fútbol de 1978 al interior de la Argentina, fue la transmisión del partido final a color, la camiseta de la selección argentina se veía albiceleste como la bandera, la selección holandesa, vestía su característico naranja por la Casa de Orange. Esto faltaba para que la fiesta estuviese completa, los colores eran necesarios, y en el partido final se dio. Luego del tercer gol de Argentina, “la alegría invadió las calles”.

Resistencia al Mundial de Argentina 1978

Si bien el despliegue de la dictadura de Videla tuvo gran potestad para manipular la organización y desarrollo del XI Mundial de fútbol de la FIFA, hubo en distintos lados del mundo grupos de personas que se mostraron en contra a la realización de esta competencia. A la interna, bien conocemos el caso de las Madres de la Plaza de Mayo, que, si bien no estaban en contra de la realización del mundial como tal, siguieron tenaces en su lucha por la búsqueda de sus parientes y la exigencia de justicia por sus desaparecidos. Muchas de ellas se acercaron a la prensa extranjera para mostrar al mundo la situación que se vivía al interior del país anfitrión de la Copa del Mundo¹⁴⁰.

Otro caso de resistencia al interior de la Argentina, se dio lugar en la misma selección natural, ya que, uno de los seleccionados más importantes de la década de los setenta, Jorge Carrascosa, jugador decidió no seguir participando del proceso mundialista al mando de Cesar Luis Menotti, una vez consumado el Golpe Militar. Carrascosa de hecho participó como capitán albiceleste durante el partido ante la selección polaca, el mismo día que ocurrió el derrocamiento a María Estela Martínez por parte de las Fuerzas Armadas argentinas. Este sería uno de los últimos partidos que jugara Carrascosa como capitán de la

¹³⁹ Estos fueron los primeros mundiales cuya transmisión a color tuvo un alcance masivo.

¹⁴⁰ Véase en los documentales: Mundial 78, la historia paralela (2003), dirigida por Gonzalo Bonadeo; Mundial 78 Verdad o mentira (2007), dirigida por: Christian Révoli.

selección albiceleste. Posterior a su salida, la jineta recayó sobre Daniel Passarella durante el Mundial de 1978.

A nivel internacional, se conformó en París, una organización llamada “Comité Organizador de Boicot a la Copa del Mundo de Argentina” (COBA), que identificamos como la máxima expresión de acción contraria a la organización de la XI Copa del Mundo de la FIFA. El COBA, estuvo integrado en su mayoría por ciudadanos franceses y unos pocos argentinos residentes en Francia. Para la historiadora argentina, Marina Franco, el hecho de la baja participación de argentinos en este tipo de organizaciones se debe, en primer lugar, al destino de los exiliados argentinos no sería Francia¹⁴¹. Este grupo organizado elaboraría propaganda “antiargentina” con el fin de generar opiniones contrarias al régimen dictatorial de Jorge Rafael Videla en el extranjero, especialmente en Europa. Generando las suspicacias y resquemores suficientes sobre el régimen de Videla, como para que el mundial se suspendiera, el COBA no pudo completar su objetivo, el mundial se llevó a cabo de todas maneras, apoyado fuertemente por Joao Havelange, y este torneo sería manipulado por la Junta Militar, al igual que la alegría de un pueblo cuyas penas eran camufladas por una Copa Mundial de fútbol.

Franco hace hincapié en las decisiones y acciones tomadas por grupos antirégimen como lo son Montoneros o el ERP, en comparación al COBA, por ejemplo. Montoneros y el ERP, no estaban en contra de la realización del mundial en Argentina, es más, pensaban que la cobertura extranjera sería una plataforma de difusión ideal para demostrar las distintas caras invisibles del país.

Luego de presentar la contraposición al régimen dictatorial, antes y después del Campeonato

Mundial de Argentina 1978, concluimos que la utilización política también se identifica en los grupos organizados de resistencia y opositores a los gobiernos de facto posteriores al 1976. Como bien analizamos, para algunas agrupaciones políticas que residían al interior de

¹⁴¹ Franco, Marina, *Derechos humanos, políticos y fútbol*, p. 2, Disponible en: Revista Entrepasados, Año XIV, N°28, fines de 2005, págs. 27-46.

Argentina, tanto Montoneros como las Madres de Plaza de Mayo, buscaron mostrar sus luchas y acciones políticas ante la prensa extranjera, para lograr una mayor difusión al mundo. Es cierto que algunas pudieron mostrarse sin problema alguno, como es el caso de las agrupaciones de la Plaza de Mayo¹⁴², el caso de Montoneros (y quizás el ERP) fue distinto por los sucesos cometidos, que eran mucho más fáciles de ocultar y censurar, sobre todo si se tienen suspicacias de posibles montajes por parte del régimen, al interior de la prensa que la presencia masiva de una cantidad importante de personas que se reunían cada jueves de la semana para clamar por justicia por las víctimas de la represión del aparato militar del estado.

Agrupaciones internacionales como el COBA, si bien respondieron a la coyuntura de la organización y realización de la Copa del Mundo de Argentina, su acción se vio afectada por la poca participación de argentinos, que recién se hacían su espacio político a poco de haber salido exiliados desde su país. Franco destaca que los movimientos políticos y diversas agrupaciones conformadas en Europa durante los años 1977-78, se basaron en los ideales de la solidaridad con el pueblo argentino, y no estaban tan consolidados como por ejemplo organismos relacionados con Chile, cuya dictadura había comenzado antes que, en Argentina, por tanto, los exiliados chilenos ya habían articulado redes de apoyo y acción política, distinto al caso trasandino¹⁴³. A pesar de eso, el COBA, pudo emitir sus propuestas políticas sin mayores problemas mediante folletos y diarios que tuvieron gran difusión en París. Ejemplo de esto es el diario “L’Epique”, que hacía clara referencia al diario deportivo francés vinculado directamente con la FIFA, “L’Equipe”¹⁴⁴. La emisión de L’Epique más conocidas hasta estos días, es la imagen de Videla emulando a Hitler, en relación a la utilización de un evento deportivo de gran magnitud¹⁴⁵, esta imagen está disponible en los anexos de este trabajo, en las páginas finales.

¹⁴² *Ibíd.*, pp. 16-17,

¹⁴³ Franco, Marina, “*Solidaridad internacional, exilio y dictadura en torno al Mundial de 1978*”, en Jansen, Silvina; Yankelevich, Pablo, (comps.), *Exilios. Destinos y experiencias bajo la dictadura militar*, Editores del Zorzal, Buenos Aires, 2007, p. 19.

¹⁴⁴ Franco Marina, *Derechos humanos, políticos y fútbol*, pág. 16, Disponible en: Revista Entrepasados, Año XIV, N°28, fines de 2005, pp. 27-46.

¹⁴⁵ Recordemos que Hitler estaba en el poder durante los JJOO de Berlín 1936, que es uno de los ejemplos de mayor utilización política de celebraciones deportivas.

Inauguración

El discurso inaugural pronunciado por Jorge Rafael Videla el día 1 de junio de 1978, en el Estadio de River, Antonio Vespucio Liberti, es uno de los más polémicos en la historia de los mundiales. Las palabras del presidente de facto fueron las siguientes:

“Señoras, señores: hoy es un día de júbilo para nuestro país, la Nación Argentina. Dos circunstancias concurren para este efecto: la iniciación de un torneo deportivo en escala internacional como es este Campeonato Mundial de Fútbol 1978 y la amistosa visita de miles de mujeres y hombres que procedentes de las más diversas regiones de la Tierra nos honran con su presencia con la sola condición de su buena voluntad en un clima de afecto y de respeto recíproco. Y es justamente la confrontación en el campo deportivo y la amistad en el terreno de las relaciones humanas las que nos permiten afirmar que aún es posible en nuestros días la convivencia en la unidad y en la diversidad, única forma para construir la paz. Por ello pido a Dios Nuestro Señor que este torneo sea realmente una contribución para afirmar la paz, esa paz que todos deseamos para todo el mundo y para todos los hombres del mundo. Esa paz dentro de cuyo marco el hombre puede realizarse plenamente como persona con dignidad y libertad en el ámbito de una confrontación deportiva caracterizada por la caballerosidad entre los hombres y los pueblos. Y bajo ese signo de la paz declaro oficialmente inaugurado este onceavo Campeonato Mundial de Fútbol 1978”¹⁴⁶

De la primera oración se puede notificar, en primer lugar, un saludo hacia la población adulta de la nación. En segundo lugar, Videla define para el día de la inauguración como un día de 'júbilo para nuestro país', es decir, de gozo, de intensa alegría para todos los miembros del territorio argentino. En tal sentido, podemos parcializar el mensaje en dos partes.

Por una parte, en primer lugar, se utiliza el adjetivo 'júbilo' en un contexto de Dictadura, la cual para el momento había ejecutado la desaparición de más de 15.000 personas y de 4.000 muertos. En paralelo al momento de la enunciación de la palabra 'júbilo', a pocas cuadras del Estadio estaba la Escuela de Mecánica de la Armada (ESMA), uno de los centros de tortura más duros. En segundo lugar, se ocupa el término en una empresa (la organización del Mundial), la cual estaba atravesada por la hostilidad: ya señalamos el caso del asesinato del presidente de la EAM 78 Omar Actis, con probables responsables de aquello a Lacoste y a Massera, ambos miembros de la marina; otro atentado realizado entre

¹⁴⁶ Discurso inaugural de Jorge Videla. Mundial de 1978. Buenos Aires, 1 de junio de 1978

los miembros del ente organizador fue la detonación de explosivos en casa de Alemman, crítico del mundial respecto de las finanzas; en ambos casos, los atentados fueron adjudicados al grupo Montoneros, de los cuales resultaron varios opositores al régimen muertos, en lo que se conoce como la "Masacre de Fátima"¹⁴⁷. En este sentido, se trataría de un 'júbilo' ilusorio, o que al menos esconde la violencia que se venía sosteniendo desde años anteriores, tanto contra los críticos y combatientes del 'Proceso', como la que se desplegó entre los miembros mismos de éste, con asesinatos y conspiración de por medio. Es así como podemos sostener que el país se encontraba en un ambiente de conflicto, de disputas de poder y de una hegemonía dictatorial que estaba siendo combatida. El 'júbilo' para camuflar la tensión.

Por otro lado, se trata de un 'júbilo' para 'nuestro país'. En tal sentido, debemos señalar que tal afirmación señala la inclusión en una unidad, de un "todos", unido, diferenciado y reconocible en torno a la Nación argentina. Anteriormente señalamos el conflicto que se vivió en el aquél país. En este sentido, es que la afirmación 'nuestro país' es la referencia a la noción y modelo de país que la Dictadura trató de imponer. Lo anterior, está descrito por Pablo Alabarces como: "un poderoso 'nosotros inclusivo', que asociaba la acción gubernamental y deportiva a la de "todo un pueblo"¹⁴⁸ Es un 'nuestro' que excluye y elimina a quiénes sean detractores del Proceso: el país no es de ellos. Es entonces un 'nuestro' que no le pertenece a todos los argentinos y argentinas.

Ahora, para Videla hay dos circunstancias que concurren y sostienen el júbilo anteriormente nombrado: primero, la iniciación del Torneo Mundial de fútbol. Anteriormente hemos señalado la importancia con la que el Junta trataría este cotejo internacional. El momento inaugural se alza como el momento idóneo para señalar que el país argentino hacia el año 1978, es capaz de realizar la mayor competencia de Selecciones Nacionales de Fútbol que existe en nuestro planeta. Sin embargo, lo que esconde esta frase es la mediocre gestión de los recursos monetarios de parte de la EAM 78¹⁴⁹; otro dato de

¹⁴⁷ Genocidio llevado a cabo el 20 de agosto de 1976 por las FFAA en represalia por el asesinato de Omar Actis.

¹⁴⁸ Alabarces, Pablo, *Fútbol y patria.*, Op.cit, p. 117

¹⁴⁹ Ídem.

esto, es el ya mencionado atentado contra Alemman; y, en tercer lugar, que la realización del Mundial implicaría un enriquecimiento de los patrimonios personales de Carlos Alberto Lacoste, quien al poco tiempo de terminada su participación en la EAM 78, ocupa cargos importantes en la AFA, CONMEBOL y la FIFA. Cuando Lacoste fue enjuiciado por sus distintos crímenes durante la dictadura, sus cuentas bancarias conservaban altas sumas de dinero, Lacoste se defendió diciendo que eran un préstamo de su amigo Joao Havelange, lo que fue afirmado por el entonces presidente de la FIFA¹⁵⁰.

La segunda circunstancia a la que se refiere, se trataría de 'amistosa visita' de extranjeros que 'honran con su presencia con la sola condición de su buena voluntad en un clima de afecto y de respeto recíproco'. En este sentido, la 'amistosa visita' hace referencia al carácter de apoyo, de comprensión, de abrigo que representa la amistad, dejando claro que las críticas, la desaprobación y la detracción, no son componente ni actitudes deseadas durante la realización del Mundial. En este sentido, podemos detenernos en señalar, que en paralelo, lo que hubo fue el desarrollo de la llamada "Campaña Antiargentina", denominación surgida desde el gobierno, el cual consideraba que desde el exterior se montó una campaña mediática insidiosa y tendenciosa para deslegitimar y arruinar la imagen externa del País; tal campaña, constó en realidad, de críticas aisladas y en conjunto desde distintos medios exteriores los cuales criticaban la Dictadura argentina, las violaciones a los Derechos Humanos, y que la realización del Mundial camuflaba tales prácticas al interior del país. En tanto se desarrolló el Mundial, ya hemos señalado, las Madres de Plaza de Mayo marchaban por sus demandas; al respecto, no fueron pocos los medios extranjeros que cubrieron tales protestas¹⁵¹. Incluso, hubo jugadores que asistieron a estas marchas¹⁵². Ahora bien, la 'amistosa visita' es la condición de la 'buena voluntad en un clima de afecto y respeto recíproco'. Nuevamente, lo que se intenta, es cubrir con palabras la realidad, o en palabras de van Dijk, que el discurso condicione al contexto: el clima más que de afecto, era de violencia; el respeto recíproco, existió en tanto se trabajó una imagen de país en

¹⁵⁰ Véase documental: Mundial 78, la historia paralela, dirigido por: Gonzalo Bonadeo.

¹⁵¹ Franco, Marina, *Derechos humanos, política y fútbol*, pp.16-17. En: Revista Entrepasados, Año XIV, Número 28, fines de 2005, Buenos Aires, pp. 27-46

¹⁵² Caso arquero sueco Ronnie Hellstrom. Vease en: Franco, Marina "Solidaridad internacional, exilio y dictadura en torno al Mundial de 1978", p. 165, Publicado en Pablo Yankelevich y Silvina Jensen (comps.), *Exilios. Destinos y experiencias bajo la dictadura militar*, Buenos Aires, Ediciones del Zorzal, 2007. Pp. 147-186

torno a un 'nosotros' (ya explicitado anteriormente como exclusivo) diferente de un 'ellos' (que englobaba a todos los demás país) que varias veces se pintó de mala manera, llegando a difundir estereotipos burdos de los extranjeros, como por ejemplo que los escoceses eran viciosos con las bebidas alcohólicas y causaban muchos desórdenes por no mismo. También siguiendo esta misma línea, se difundía que los holandeses eran homosexuales¹⁵³.

Por otra parte, el discurso de Videla prosigue en la línea esconder el conflicto y la violencia del país. Al momento que señala la limitación de la 'confrontación en el campo deportivo y la amistad en el terreno de las relaciones humanas', es una advertencia de limitar los conflictos y enemistades al plano de la disputa deportiva. En el marco teórico analizamos como las competencias deportivas sirven como válvula de escape a las presiones y coerciones diarias, a la vez que los partidos de fútbol permiten un desarrollo de la violencia entre los competidores en un ambiente reglamentado y 'ficticio'. De tal manera, en las palabras del dictador, se trata de obviar y de esconder toda la demás violencia política y cultural de aquellos días tanto al interior del país, como éste con el extranjero. En paralelo, se hace una invitación a que las enemistades queden limitadas a los minutos de juego, y que fuera de él, nuevamente, exista la amistad. Amistad ilusoria sobre enemistades y conflictos políticos.

Prosiguiendo con lo anterior, nuevamente el ocultamiento es parte del discurso. Ya hemos señalado el ambiente de conflicto que vivía el país tanto al interior como con el extranjero. Y es que se afirma la convivencia en una unidad que se desmonoraba ante las divisiones internas; de una diversidad en un contexto de eliminación de enemigos; ambos dos fundamentos -ilusorios- para construir la paz -también ilusoria-.

En el sentido de lo anterior, Videla le pide ayuda a 'Dios Nuestro Señor' para que el torneo ayude a afirmar la paz. En momentos en que la paz era inexistente, o que se trataba de una paz definida por y desde la dictadura, el dictador señala que es la que desean todos los hombres del mundo, afirmación que no encuentra asidero en la realidad, en tanto la dictadura racionalizó y perfeccionó los mecanismos de terror dentro de su territorio; y que,

¹⁵³ Alabarces, Pablo, Op. Cit, p.119.

por otra parte, excluye a las mujeres. La ayuda a Dios se alza como una petición a un ente legitimado en distintas sociedades, la argentina no siendo exclusiva a ello. También hay que señalar, que, en el contexto histórico en el cual se enmarcaba la dictadura, tenemos un antecedente directo en cuanto a las diferencias políticas que tuvo la Iglesia Católica con Juan Domingo Perón durante sus gestiones, siendo excomulgado junto a todo su gabinete¹⁵⁴. Mientras que la misma Iglesia Católica, sería una institución muy cercana al régimen durante los primeros años. Entonces identificamos aquí un acercamiento político claro por parte de Videla hacia la Iglesia y a su vez, marca una diferencia radical con el peronismo, cuyo referente era excomulgado, y también con la izquierda, que eran parte del enemigo interno del régimen, que en su mayoría eran ateos.

Ahora bien, 'esa paz' se presenta como un marco de acción, como un ambiente donde desenvolverse, entorno, en el que nuevamente la mujer se encuentra excluida, donde es el hombre el que puede 'realizarse plenamente como persona con dignidad y libertad. Nos parece justo detenernos a señalar, que mientras se afirma esto, la dignidad no fue un valor a reproducir por la dictadura si consideramos, por una parte, que la Junta, hacia el año 1977 estaba haciendo desaparecer a la juventud del país, en tanto "el 43,23 % de los desaparecidos eran jóvenes de 16 a 25 años"¹⁵⁵; por otra parte, podemos considerar un pasaje narrado por Alabarces, el cual señala: "A las desapariciones forzadas se sumó otra práctica aberrante: el secuestro y entrega a familias adictas de los niños nacidos en el cautiverio de sus madres, falseando los datos filiatorios a los efectos de obtener la adopción legal"¹⁵⁶. Por otra parte, debemos mencionar la fuerte censura que se impuso en el país, tanto para los medios de comunicación como para otros elementos culturales como la música, el cine, el teatro, entre otros. De realización plena, lo que hubo, fue una búsqueda de un medio que no entorpeciera los proyectos de la dictadura. Y finalmente, nuevamente, aparece la exclusión de la mujer en tanto es la 'caballerosidad' un valor a reproducir para que dirija las relaciones 'entre los hombres y los pueblos'. La hombría como forma de ser diplomático.

¹⁵⁴ Skidmore, Thomas; Smith, Peter, Op. Cit, p.104.

¹⁵⁵ Gilbert, Abel; Vitagliano, Miguel. Op Cit. p 86

¹⁵⁶ Alabarces. Pablo. *Fútbol y Patria*. Op Cit. p 112

Por último, bajo todo este discurso de paz, el dictador inaugura el XI Mundial de Fútbol de 1978.

Ahora bien, podemos analizar cada elemento en su conjunto. Principalmente, lo que podemos encontrar en este discurso es el claro reflejo de la intención que desplegó la Junta sobre la realización del Mundial: limpiar su imagen. Considerando los planteamientos de van Dijk sobre la influencia del contexto en el discurso y viceversa, estamos frente a un discurso condicionado por su contexto, en tanto, éste tiene que inevitablemente tiene que hacer referencia a elementos que no se encuentran presentes en la realidad, como la paz, la unión, la amistad, entre otros. No se podría hacer un discurso que ensalzara las prácticas de terror desplegadas por la Junta, al contrario. Por otra parte, el discurso apunta directamente a modificar la comprensión del entorno: trata de señalar elementos deseables y puntos de referencia que guíen el desarrollo de un Mundial en un contexto donde tales tutores no existían. Se trata de presentar una imagen del país la cual omite la realidad misma.

Desarrollo del Campeonato: Ningún detalle al azar.

Luego del debut triunfante de la selección albiceleste, el plan de la Junta iba tomando forma, mientras hubiese triunfos del combinado nacional, la gente no estaría preocupada por los difíciles momentos políticos. La contracara de este ideal militar, eran las asociaciones de Plaza de Mayo, quienes no renunciaban a la búsqueda de sus seres queridos y buscaban a toda costa, poder hablar con la prensa extranjera, para hacer público no sólo sus situaciones, sino también la de un país entero, que era muy distinto al que se encontraba en los estadios de fútbol¹⁵⁷. Abel Gilbert y Miguel Vitagliano señalan: "A las 15:30, mientras el árbitro Ángel Coerezza hacía sonar el silbato inicial en River, las Madres de Plaza de Mayo daban su primera vuelta de junio frente a la Casa Rosada"¹⁵⁸. Gritos, papel picado, banderitas: la ilusión de la fiesta en la cancha de River, de todos los ojos puestos en ese rectángulo de pasto, la ilusión de la ausencia de conflicto. Anteriormente se habló de la 'unión', la misma que señaló Videla, respecto de la cual se señala: "Todos eran uno en

¹⁵⁷ Véase en el Documental: *Mundial 78, la historia paralela (2003)*, dirigida por Gonzalo Bonadeo.

¹⁵⁸ Gilbert, Abel; Vitagliano, Miguel. *"El terror y la Gloria. La vida, el fútbol y la política en la Argentina del Mundial 78"*. Grupo Editorial Norma S.A, Buenos Aires. 1998. p 85

medio del campo. Todos eran uno en las plateas. Todos eran uno más allá del estadio y de todo el país. O así lo parecían. O así querían serlo. O así sentían que debía ser"¹⁵⁹

La prensa internacional estaba restringida en cuanto a los contenidos de sus notas, hubo federaciones que censuraron y dieron claras instrucciones a los periodistas de sus países que los acompañaban en su delegación mundialista, el Campeonato de Mundo es el evento a cubrir, nada de reportajes que no fuesen de ese tema. El mejor ejemplo, Italia, quienes por respeto a un país con el que mantenían fuertes relaciones políticas y económicas, decidieron reunir a todos los reporteros ante Artemio Franchi, presidente de la Federación Italiana de Fútbol, quien les daba orden expresa de no hablar de la dictadura¹⁶⁰. A las medidas tomadas por las federaciones hay que agregar las acciones que tomaron desde la misma Junta Militar, establecer una central de edición periodística para que ningún detalle se les escapase, para ello tenían trabajando a prisioneros durante largas jornadas, además de contratar una consultora norteamericana, Burson- Masteller, empresa que recibió un pago cercano al medio millón de dólares¹⁶¹, además de " asesorar estrategias comunicacionales destinadas a contrastar la imagen argentina en Europa, rodeada de las denuncias sobre violaciones a los derechos humanos"¹⁶².

¹⁵⁹ Íbid. p 84

¹⁶⁰ Cattarulla, Camila, *Detrás de la vidriera del Mundial. Argentina 1978: derechos humanos, censura y fútbol en la prensa italiana*, Disponible en Armus, D, Rinke, S, editores, *Del football al fútbol/futbol: Historias argentinas brasileras y uruguayas en el siglo XX*, Estudios AHILA, 2014. pp 169-183

¹⁶¹ Respecto a este tema, tanto A. Scher en su libro " , como el Documental: *Mundial 78, la historia paralela (2003)*, dirigida por Gonzalo Bonadeo.

¹⁶² Alabarces, Pablo. *Fútbol y Patria*. Op. Cit. 116

Ya en un ambiente mundialista, la editorial de la revista deportiva más importante de estos tiempos, El Gráfico, se centraba en el carácter festivo del mundial y el agradecimiento que se debía sentir por parte del pueblo argentino. Precisamente, el tercer discurso a analizar es la editorial de la revista "El Gráfico", en su ejemplar N°3.061, con una difusión de 330.000 copias, con fecha de 6 de junio de 1978, titulada "Gracias al fútbol":

"Para los de afuera, para todo ese periodismo insidioso y malintencionado que, durante meses montó una campaña de mentiras acerca de la Argentina, este certamen le está revelando al mundo la realidad de nuestro país y su capacidad de hacer, con responsabilidad y bien, cosas importantes. Para los de adentro, para los descreídos que teníamos en nuestra propia casa, estamos seguros de que el Mundial ha servido para sacudirlos, emocionarlos y enorgullecerlos. Un país como el nuestro, tan golpeado y tan caído después de las duras experiencias pesadas, se está demostrando a sí mismo sus enormes posibilidades de realización. Y esto no tiene nada que ver con los resultados futbolísticos. Argentina ya ganó su Mundial"

En primera instancia, debemos señalar que la elección de este discurso, editorial, encuentra su motivo en la censura que desplegó la Junta sobre los medios de comunicación. Dentro del 'Proceso' se decretó la censura de los medios, en tanto contó con un organismo que revisaba y filtraba aquello que podía ser publicado de lo que no, a la vez de imponer fuertes penas sobre aquellos que criticaran el certamen y al régimen. En tal sentido, presenciamos que esta línea editorial expresa un mensaje en sintonía con los objetivos de la Junta.

Ahora bien, nos encontramos nuevamente con apelar al recurso de un 'nosotros' y de un 'otro', reiterando la diferencia entre los propios y los otros, los dueños de casa y las visitas, esta vez, referido al periodismo crítico de la realización del Mundial en tierras argentinas. El periodismo opositor sería el que habría montado una campaña contra Argentina, a su vez, en base a mentiras, según esta editorial. Por otra parte, se realiza una idea que ya se propuso en el discurso de Videla: la de la capacidad de hacer cosas importantes de buena manera ante la mirada de los extranjeros. Por otra parte, el discurso prosigue señalando que, el certamen es también una demostración para los de adentro que criticaban el Mundial. Para este objetivo, los vocablos utilizados son: "para sacudirlos, emocionarlos y enorgullecerlos, es decir, sugiere el desplazamiento desde una 'quietud' -por eso el sacudido necesario-, para así apelar a emociones generales (ya no se explicitan), valga la

redundancia, para 'emocionarlos' y así, 'enorgullecerlos', última referencia para así moralizar el alma de cada miembro del país, a la vez que en su conjunto con los demás miembros, sería la moralización de un país entero en torno al desarrollo de una cita deportiva. Por otra parte, quisiéramos agregar que estos tres vocablos recién señalados, consideramos que el universo al que apunta es mayor que sólo el de 'los descreídos', es lo que se quiso hacer con toda la población argentina.

En segundo lugar, se hace referencia a un estado actual de un organismo propio, la nación argentina, la cual se ha visto 'golpeada y caída', es decir, menoscabada en su integridad, su salud si se piensa en términos de organismo vivo, a la vez que se demuestra a su mismo que por medio del 'buen desarrollo' de una de sus partes (el desarrollo del Mundial) el sistema en su totalidad se estaría demostrando a sí mismo que es capaz de levantarse, de sanarse, a la vez de demostrar que es capaz de cosas grandes e importantes.

Finalmente, esta editorial fue publicada 19 días antes de la final. Por ello el final refiere a que la moralización anteriormente señalada, no va por el lado de los triunfos de la Selección. Esto, es por lo menos, una afirmación parcial, o una conclusión apresurada en tanto señala: 'Argentina ya ganó su Mundial'. Con esta última frase, se expresa una función de obtener victorias fuera del campo deportivo. A la vez que se trata de una batalla contra la enfermedad misma: Argentina debe mostrarse a sí misma, o sea para los miembros de la nación, de que ya ganaron algo. Ganar, reconocemos, no puede sino despertar, por lo bajo, la satisfacción de no perder; la misma que puede generar alegrías, una moralización propia, una mejor ponderación de lo que es propio en comparación con los otros, es decir, la constitución de un nosotros común que se reúne en torno a una victoria, diferenciada de los otros. Y al señalar que es 'Argentina' quién gana, ese Argentina se refiere a toda la nación argentina.

En el plano futbolístico, el mismo día que se publicaba la editorial de El Gráfico analizada recientemente, la selección local eliminaba a la selección francesa de Platini. Luego perdería ante Italia por la cuenta mínima, esto significaba perder la localía en Buenos Aires y trasladarse a Rosario, siendo parte del grupo de segunda fase compuesto por Polonia,

Brasil, Perú y Argentina. El primer partido ante los polacos sería la clara muestra de que el arbitraje tenía consideraciones evidentes con la condición de locales de los argentinos. Una mano de Kempes, que evitó una clara opción de gol no fue castigada con la expulsión, siquiera tarjeta amarilla. Los polacos malograrían el penal, o más bien, Fillol, contendría sin problemas. Kempes, convertiría un doblete en ese partido, lo que generó resquemores entre los polacos y otras selecciones. Brasil le había ganado a Perú, igualando los puntos de Argentina, pero obteniendo mejor diferencia de goles.

El segundo partido de la albiceleste sería frente a los brasileños. Un duro empate sin goles, que hipotecó las posibilidades de llegar a la final. Videla y la Junta sabía cuan complicado sería que Argentina saliera campeón, aún más si los brasileños debían enfrentar a los polacos para asegurar su pelea por el título. La organización local jugó su ‘as bajo la manga’, el partido de la albiceleste frente a los peruanos sería trasladado en su horario, justamente después de terminado el partido entre cariocas y polacos. La razón era muy sencilla, se debía conocer el resultado a obtener, específicamente la diferencia de goles, para poder optar al primer lugar de este grupo y llegar al partido final en Buenos Aires. Los brasileños ganaron su partido por 3-1, sólo esperaban que Argentina no ganara, y si lo hacía que fuese por menos de tres goles. Su confianza estaba depositada en los futbolistas peruanos, que por cierto tenían un plantel bastante interesante, que había empatado sin goles con Holanda y había terminado primero en su grupo, en condición de invictos.

El partido de Argentina y Perú debe ser uno de los episodios más negros de la historia de los mundiales, lo ocurrido durante estos 90 minutos solo se comprende a cabalidad si se manejan informaciones como la presencia de Jorge Rafael Videla en el camarín visitante, junto a Henry Kissinger, persona sindicada como uno de los mayores responsables de las dictaduras en Latinoamérica y cercano colaborador del gobierno de Richard Nixon. Argentina ya sabía el resultado del partido de Brasil, necesitarían al menos tres goles para igualar lo logrado por el líder momentáneo del grupo. Para muchos autores el intervencionismo local fue evidente, tanto en el Estadio Gigante de Arroyito, como en las embajadas. Lo que sí estuvo claro es que, Argentina logró la diferencia anhelada, incluso la superó. 6-0 final, que parecía una completa muestra de talento por parte del combinado

comandado por Julio César Menotti, pero que daba muchas muestras de ser tan planeado como el atentado ocurrido al momento del cuarto gol argentino, que aseguraba la clasificación a la final. La bomba había estallado en las afueras de la casa del secretario de gobierno Juan Alemann¹⁶³, hombre de confianza del ministro de economía. Este acontecimiento explosivo habría sido obra de Lacoste y Massera, cabecillas de la Marina, que estaban en desacuerdo por las palabras expresadas por Alemann criticando los costos de la realización del Campeonato. Por cierto, el ataque hacia Alemann fue un fracaso en cuanto a que no lo mató, pero significó la renuncia del ministro de Economía al poco tiempo.

Para esta parte de la presente investigación, agregaremos el análisis de la portada de la revista ‘Gente’, lanzada con posterioridad al partido recién mencionado¹⁶⁴

¹⁶³ Véase en: Jara Pozo, Maximiliano. Op Cit. p 138. En Gilbert, A; Vitagliano, M. Op Cit. p 205

¹⁶⁴ Imagen en la siguiente página



165

Nuevamente la imagen analizada es una portada de una revista, en este caso es la Revista Gente y la Actualidad, editada por la Editorial Atlántica, la misma que se encargaba de la publicación más importante a nivel deportiva de este entonces, la revista El Gráfico.

Al ser una portada de revista, no es extraño que uno de los mayores componentes sean textos y revista, esta no es la excepción. Las imágenes son tres secciones importantes, una más grande que la otra y una con más colores que las otras, lo que puede llevar a pensar que es lo más importante para la publicación. A su vez, el texto utilizado, si bien no es extenso

¹⁶⁵ Disponible en https://http2.mlstatic.com/S_4980-MLA39730850_7631-O.jpg consultado el 4 de marzo de 2016 a las 14:07

en cuanto a la cantidad de palabras utilizadas, es bastante considerable en cuanto al tamaño de las letras. El mismo logo de la revista Gente, pierde parte de su protagonismo por el tamaño de los caracteres.

Los elementos que componen al mensaje denotativo son en primer lugar, las banderas de los distintos países participantes del mundial, haciendo completa alusión al ambiente mundialista que se vivía al interior de la Argentina. Las banderas están a color, a diferencia de la imagen central. Se puede observar que, dentro de este grupo de emblemas nacionales, no está el del país anfitrión, tampoco, la bandera peruana, rivales de la selección albiceleste en este “histórico partido”. Un poco más abajo, en una imagen a colores, está la figura de Henry Kissinger, al lado de ésta, hay un texto que señala ‘vinimos con Kissinger’. En el centro de la portada de la Revista, está una gran imagen del primer gol de Mario Kempes a la selección peruana. Con un texto que señala: ‘histórico 6 a 0’. Para finalizar la descripción de los elementos que componen la carátula de esta publicación, podemos notar con claridad, el color celeste de fondo utilizado por la revista, que contrasta mucho con la imagen principal que ocupa la zona media.

Ahora bien, nos centramos en el mensaje connotativo de esta imagen, el color celeste de la portada es una clara alusión a los uno de los colores patrios de Argentina, utilizar el color blanco era muy sobrio para una instancia que evocaba más alegría y celebración que la calma. Además, el celeste, color muy vivo, hace contraste perfecto con la imagen central en blanco y negro. Por otro lado, la imagen se centra en Mario Alberto Kempes, ‘el Matador’, tanto por la importancia que tuvo en ese partido ante Perú, al anotar dos de seis goles convertidos durante el encuentro. Además, este gol abrió el camino de las esperanzas argentinas, materializadas una vez terminado el partido. Fácilmente pudo ser el primer gol de Luque, que significó el 4-0, necesario para el paso a la final, o el 6-0 obra del mismo jugador. Pero se prefirió la imagen del goleador del mundial.

Pero para nosotros, el elemento connotativo más importante, es la imagen de Kissinger en los palcos del estadio de Rosario, durante el enfrentamiento de las selecciones de Argentina y Perú. Esta imagen es fundamental para reforzar las suspicacias levantadas respecto a este

partido, donde Argentina necesitaba ganar por cuatro goles de diferencia contra una selección peruana, que había clasificado a segunda fase primera en su grupo, superando a Holanda. Mucho se habla de la visita de autoridades del régimen a camarín visitante, entre ellos el mismo Jorge Rafael Videla. Las autoridades argentinas, venían acompañados por Henry Kissinger, ex secretario de Estado durante el mandato de Richard Nixon, y sindicado como uno de los principales responsables de la instalación de las dictaduras en Latinoamérica y de las violaciones sistemáticas a los Derechos Humanos.

Para contextualizar esta visita, queremos señalar que Kissinger no sólo visitó, en cuanto a lo que al mundial respectaba, el Estadio Lisandro de la Torre, de Rosario, también, visitó el área de redacción de la Editorial Atlántida (Editores de la Revista que mostramos en la imagen 4). Este partido, es el único en el cual se ha señalado la presencia de Kissinger, que al final del mismo campeonato, se ganó los agradecimientos de los editores de la Revista El Gráfico, siendo uno de los pocos extranjeros que merecían el agradecimiento por parte del pueblo argentino¹⁶⁶.

Retomando la narración, previo al análisis de la imagen anterior, la alegría y expectación por la presencia de la selección argentina en una nueva final desde 1930, cuando cayó derrotada por 4-2 ante los locales uruguayos, crecía y crecía. Las revistas deportivas aumentaron su producción en serie, tal como venía siendo a partir de los triunfos de Argentina en segunda fase. 300.000 ejemplares de la revista deportiva El Gráfico fueron lanzadas a la venta luego de la victoria ante los peruanos. 500.000 ejemplares fueron lanzados luego de la final entre Argentina y Holanda. Bien sabemos que los campeones fueron los argentinos, ganando por 3-1. Lo que vino luego de que Passarella levantase el trofeo, entregado por Videla, fueron miles de personas que colmaron las calles y avenidas, muchos fueron al obelisco. Entre toda esa muchedumbre alegre y eufórica por el logro deportivo obtenido, hubo prisioneros políticos que fueron acompañados por militares¹⁶⁷.

¹⁶⁶ “*A quienes hay que agradecer*”, los principales extranjeros sindicados en esta publicación son Joao Havelange, presidente de la FIFA y Henry Kissinger, exministro de Estado de EEUU; Disponible en Revista El Gráfico, Año 60, N° 3064, 27 de junio de 1978, pp 44-45.

¹⁶⁷ Véase en el documental “Mundial 78. Verdad o mentira” (2010), dirigido por Cristian Révoli

En este momento precisamos el análisis de una tercera imagen, fotografía captada tras el final del partido, durante la ceremonia de premiación, momento previo a que se levantara la copa como símbolo de poseer el trofeo en las manos del capitán, quién a su vez, lo levantaría para enseñarlo a los demás.



En primer lugar, el fondo de la imagen está conformada por parte del público asistente. A los costados de la imagen se encuentran Américo Rubén Gallego (6 de Argentina), Osvaldo Ardiles (2 de Argentina), y detrás y a los costados de Videla otros dos personeros.

En el centro de la imagen nos encontramos con la presencia de Videla, de frente a la cámara, entregándole la copa al número 19 de la Selección Argentina, Daniel Alberto Passarella, el capitán de la selección, de espalda a la cámara.

Del mensaje connotado de la imagen, podemos sostener, que el hecho de que el dictador Videla sea quién otorgue el trofeo al capitán Passarella, y no el presidente de la FIFA, como

¹⁶⁸ Disponible en <http://www.latercera.com/noticia/mundial-de-1978-las-oscuras-historias-de-la-copa-con-las-que-videla-quiso-blanquear-la-dictadura/> consultado el 4 de marzo de 2016 a las 14:08

es el común de todos los mundiales, simboliza la entrega del trofeo de la máxima autoridad de un ente, la Junta Militar, a la autoridad de otro ente, la Selección Argentina de Fútbol, es decir, el traspaso se da entre dos líderes de una misma nación, pero de distintos organismos. Ahora bien, el trofeo viene a simbolizar la victoria, en este sentido, ambos líderes son los primeros que pueden tocar la victoria, sostenerla sobre sus manos, acariciarla si se quiere, en otras palabras, son los primeros en tocar el elemento sagrado que cristaliza la victoria, los primeros en disfrutar de ello. Por otra parte, tal símbolo tiene un sentido doble: en primer lugar, el trofeo se entrega al ganador del certamen, paso lógico y preestablecido en la competencia deportiva, en tanto este superó hasta en las instancias finales a los demás adversarios; en segundo lugar, el trofeo, antes que cualquier jugador del equipo, lo sostiene Videla, pudiéndose así establecer una analogía con las disputas que debieron surcar para que el campeonato resultase a su favor: superar adversarios, asesinatos de por medio, celebración de goles, entre otro. En tal sentido, Videla sosteniendo y entregando la copa, a nombre de la Junta Militar, simboliza el hecho de que ellos alcanzaron sus objetivos presupuestados, ganaron su Mundial, y debían ser los primeros en tocar y disfrutar de este símbolo sagrado, luego podrán gozar los demás actores y gestores.

A su vez, este hecho, del que participan como ya vimos, pocos personajes, quiere señalar para la población argentina que, si bien, la mayoría no podría tocar este símbolo, se puede ver en el dictador del país y en el capitán de su selección, como la victoria recae en la máxima autoridad rectora del país, como en el hombre que encarna valores e ideales de la sociedad argentina, es decir, ‘dos representantes’ de la población argentina, a la vez que se puede establecer así un nexo de cercanía respecto de la población en general, nexo que a la vez permite la identificación con el capitán, con la victoria y con la hazaña.

También podemos identificar en la imagen, que Gallego aplaude con aparente entusiasmo por lo que significa el hecho de ganar y alzar la copa, pero nos llama la atención la disposición corporal de Osvaldo Ardiles, el número 2 de la selección argentina, quien al momento de la entrega, no muestra mayor deseo de tocar la copa ni hacerse partícipe de la ceremonia que se estaba llevando a cabo a pocos metros de él.

Las próximas declaraciones, y último discurso a analizar, se emitieron después del partido final del mundial, donde la selección argentina derrota a su símil holandés.

El motivo de la elección del siguiente discurso a analizar encuentra su motivo en tres razones: la primera, se trata de un personero de gobierno, el ministro de Economía, José Alfredo Martínez de Hoz. La segunda, el medio de comunicación soporte de tales declaraciones, es el diario "La Razón"¹⁶⁹. Y tercero, por ser un discurso emitido tras la finalización del Mundial, teniendo como antecedente el hecho de que Argentina ya se había consagrado campeona de la XI Copa del Mundo.

"El Mundial fue un éxito total. No sólo me refiero al éxito de la cancha donde resultó fantástico el esfuerzo y corazón que han puesto nuestros jugadores, sino también el esfuerzo de cada uno de los argentinos que han hecho posible que esta gran fiesta se haya realizado dentro de la máxima corrección. Lo que ha sucedido es un ejemplo que debe seguir sucediendo en la Argentina. Debemos seguir jugando el gran partido del proceso nacional, en el cual el triunfo final va a depender no sólo del gobierno sino del esfuerzo y participación de cada uno de los argentinos. Juntos lograremos la victoria [...] Argentina ganó merecidamente. Contó con una buena defensa y un ataque audaz. La victoria es de los audaces"¹⁷⁰

De inmediato, el discurso busca convencer de que el Mundial fue un éxito total, es decir, en cada uno de sus aspectos. Nuevamente, hay omisión de parte de la Junta de los hechos conflictivos que atravesaron el Mundial, desde el momento de su organización y durante el desarrollo de la misma. Baste recordar los asesinatos, masacres, atentados. Por otra parte, se omite también el 'despilfarro' criticado desde ciertos sectores. En este sentido, denominar de 'éxito total' va en la línea de que los objetivos de la Junta se cumplieron exitosamente.

Ahora bien, el éxito del que se habla se trata de extrapolar fuera de la cancha y de los directos implicados, jugadores y cuerpo técnico, para así abarcar a la totalidad de los miembros de la nación argentina. Señalar que 'cada uno de los argentinos' lo ha hecho posible, es una invitación a la unidad, al 'nosotros', que guarda directa relación con las

¹⁶⁹ Diario a favor de la dictadura. Vease en: <http://www.suteba.org.ar/download/medios-dictadura-y-democracia-11692.pdf>, p. 2.

¹⁷⁰ Discurso disponible en: Scher, Ariel; Palomino, Héctor, Op. Cit, p.159

canciones que se convirtieron en himnos de mundial¹⁷¹. El ministro habla de un 'nosotros', ya señalado, para que así la victoria la pueda sentir cada uno de los argentinos (nuevamente hay exclusión de género). Como último punto de este apartado, Martínez de Hoz señala que, cada uno de los argentinos ayudó para que la fiesta se realizara en la máxima corrección, nos preguntamos ¿Es la fiesta de quiénes? No es la fiesta de las Madres de Mayo, ni de los desaparecidos; la fiesta es de la Junta. La 'máxima corrección' es porque a pesar de los 'percances', el Mundial se realizó y se ganó; el objetivo se cumplió; y los negocios se concretaron.

Ahora bien, considerar el desarrollo del Mundial como 'ejemplo de lo que debe seguir sucediendo en la Argentina', el significado es claro: ganar distintos partidos, en diferentes ámbitos del quehacer nacional en tanto sea la Junta quién dirija aquellos procesos.

Uno de esos partidos, es como dirá luego el ministro es del 'Proceso'. Anteriormente señalamos que la Junta enmarcaría su accionar político en denominado Proceso de Reorganización Nacional. Tomando en consideración las palabras anteriores, 'el triunfo' de ese partido debería ser realizado tomando como ejemplo el Mundial, es decir, dirigido y encabezado por la Junta, siendo ellos los protagonistas y los que definen lo que debe seguir viviendo como lo que debe ser sofocado. Ahora bien, 'ese triunfo' incluye la participación de los argentinos. Si bien, no se explicita la manera en que participan los demás argentinos, se puede intuir, considerando las palabras previas, que su accionar debiese moverse en los marcos en los que se desarrolló el Mundial, es decir, en términos de apoyo, de festejo y sin críticas al proceso. De esta manera, se hace un nuevo llamado al 'nosotros' señalando que 'Juntos lograremos la victoria'. La victoria de un partido que se libró en los medios de comunicación y la fuerte censura, como ya dijimos, en la detención, desaparición y asesinatos de personas; un partido en el que la Junta contaba con una amplia ventaja sobre la población reprimida y víctima del terror de Estado. Estar juntos era sinónimo de que la población argentina se mantenga callada, sin sublevaciones, ni controversias, ni en conflicto con la Junta.

¹⁷¹ Existieron dos himnos del mundial, el oficial compuesto por Ennio Morricone, es una marcha que al principio dice: ¡Argentina, hay que confiar!, la otra canción oficial, de composición argentina, también es una marcha, cuyas palabras son: veinticinco millones de argentinos, jugaremos el mundial.

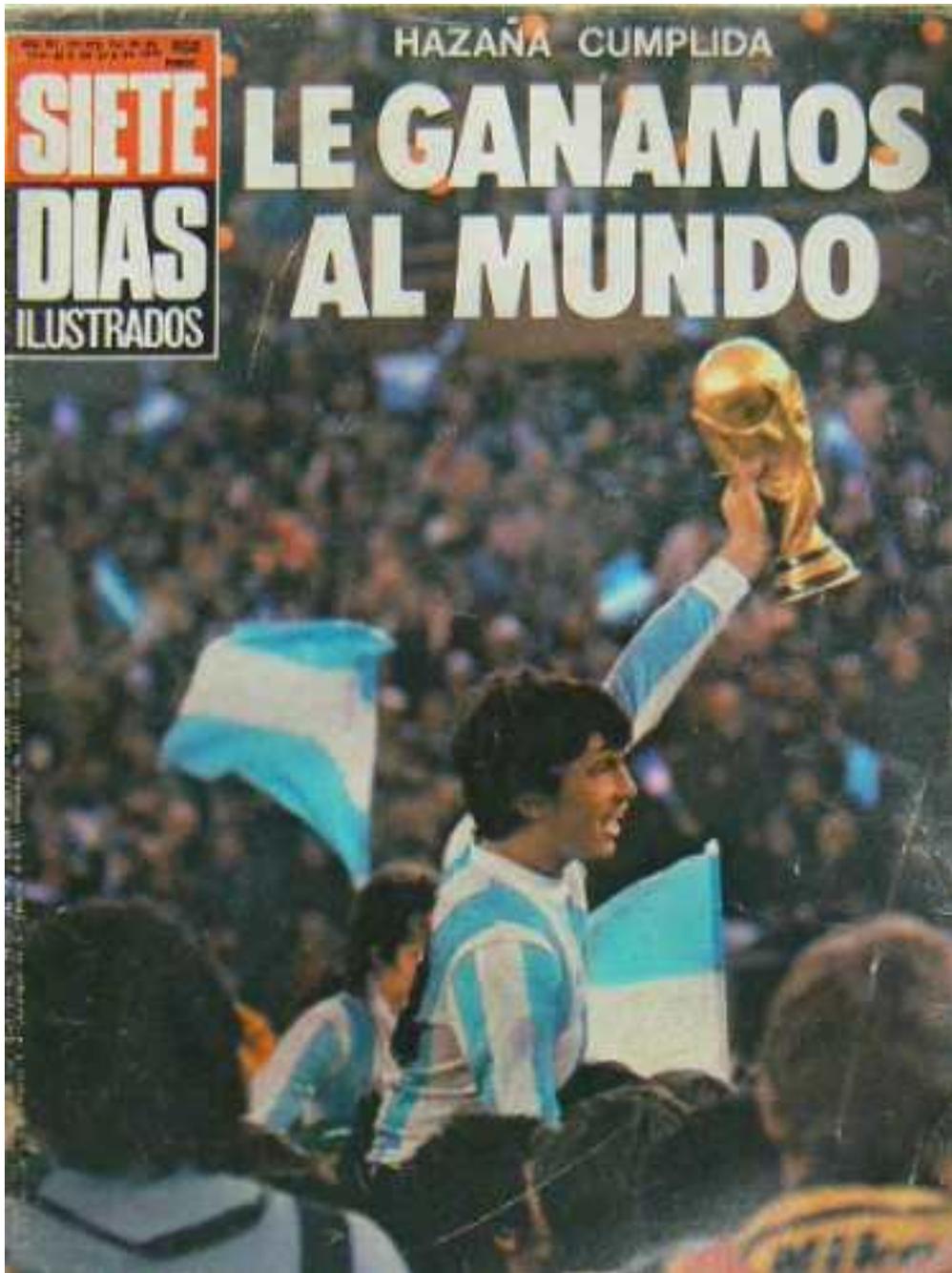
Al momento en el que señala que 'Argentina ganó merecidamente', pensamos, se puede deber a las críticas levantadas a partir del partido en el que Argentina clasifica a la final: el 6-0 sobre Perú. Se habla sobre una posible maquinación política de parte de la EAM 78, maquinación que implicaría la ida de Videla y de Kissenger al camarín de los peruanos en el entretiempo. Otro dato que robustece tal crítica es que el gobierno peruano recibió una donación de trigo de parte del gobierno argentino que alcanzaría los ribetes de las ayudas prestadas sólo en momentos de catástrofe. Hasta nuestros días, ese partido es cuestionado y formar parte entre los cotejos deportivos considerados bajo el brazo de la corrupción.

Finalmente, señalar que la Selección contó con 'una buena defensa y un ataque audaz', es simplemente para referir al final de discurso: 'la victoria es de los audaces'. En estas palabras se deja entrever de que en cada punto de conflicto, lo importante es la victoria, no los mecanismos para conseguirla. La astucia, es el medio para conseguir el objetivo, el mecanismo que lleva a la victoria, lo realmente importante. Un pasaje del Martín Fierro canta:

"Y allí el gaucho inteligente,
En cuanto el potro enriendó,
Los cueros le acomodó
Y se le sentó en seguida
Que el hombre muestre en la vida
La astucia que Dios le dio"¹⁷²

Finalmente, y en consonancia con las palabras de Martínez de Hoz, analizaremos la portada de la revista "Siete días Ilustrados", lanzada con posterioridad a la final.

¹⁷² En biblio3.url.edu.gt/Libros/gua_mf.pdf consultado el 6 de marzo de 2017 a las 22:00. p 11



En primer lugar, debemos hacer referencia al texto de la imagen. En la esquina superior izquierda se especifica el nombre de la revista, a saber “Siete días ilustrados”. En la parte superior y al centro de la imagen se lee la inscripción ‘hazaña cumplida’, seguida por la frase: “le ganamos al mundo”

¹⁷³ Disponible en https://http2.mlstatic.com/S_6221-MLA85630506_5288-O.jpg consultado el 4 de marzo de 2016 a las 14:09

Ahora bien, el primer punto señalado arriba es necesario para conocer el nombre de la revista y así obtener información sobre su línea editorial, la cual, como sabemos estuvo intervenida directamente por emisarios de la Junta Militar.

El segundo punto señalado invita a pensar a la obtención del trofeo mundial como una labor de gran esfuerzo y valor que se concretó, que el objetivo se cumplió.

El tercer punto señalado es ya claro. Expresar ‘le ganamos’ invita inmediatamente a pensar este triunfo como un triunfo propio y colectivo para el lector o lectora, es decir, quién reciba este mensaje y sea miembro de la nación argentina puede sentirse parte de esa victoria. Ahora bien, no se trata de una victoria cualquiera, sino la de ganarle al mundo, es decir, una victoria sobre todos, todas, y todo lo demás.

En su conjunto, la tarea de ganarle al mundo estaba cumplida, lo cual no puede sino ser referencia a un trabajo necesario, de gran valor, del cual se puede sentir autorrealización.

Por otra parte, el mensaje denotado explicita: un fondo desenfocado, en el que apenas se distinguen algunos colores, pero de los cuales destaca el blanco y el celeste. Al centro de la imagen, aparece un hombre, de tez morena, pelo negro, con una polera de color celeste y blanco, sosteniendo sobre su mano izquierda una copa de color dorado. En la parte inferior de la imagen, denotando una mayor cercanía, algunas personas con cámaras fotográficas.

De los elementos connotadores de la imagen, en primer lugar, podemos señalar, que el enfoque de la imagen no está puesto en el fondo, más allá de que destaquen algunas banderas argentinas y se lea la presencia personas en la galería de un Estadio de fútbol. En segundo lugar, la imagen centra su foco en el centro, es decir, en el hombre que levanta la copa anteriormente descritos. Se trata del capitán de la Selección Argentina de Fútbol, Daniel Alberto Passarella, levantando la Copa Mundial de Fútbol FIFA, quién a su vez se ve a una altura mayor que los demás, de lo cual se puede inferir que él también está siendo levantado por alguien o algunos. Ahora, Passarella aparece mirando hacia la derecha, dando la sensación de ir avanzando hacia esa dirección.

Y es que el foco está puesto en el centro. Los textos anteriores sirven para, como dice Barthes, señalar qué ocurre en la imagen, y es el centro lo que explica el mensaje de la imagen: el capitán de la Selección Argentina de Fútbol levantando el trofeo, momento que simboliza esta victoria sobre todos los demás. En el marco teórico señalamos que el fútbol genera identidad en torno al sentimiento común de un nosotros, el cual se puede ver reforzado por las victorias sobre los demás. También señalamos la apreciación de Villena sobre la necesidad psicológica del enemigo, en este sentido, el mensaje refleja también ese sentimiento, el de ganarle a todos los demás enemigos que pelearon por el mismo objetivo. A su vez, el hecho de que sea el capitán quién lleva la copa no es casual. Señalamos también que en el capitán de la Selección Nacional de Fútbol se encarnan ciertos valores e ideales: es el representante de la nación encarnada en los once jugadores. Como dijimos anteriormente, el texto es una invitación a ser parte de esta victoria, en tal sentido, la imagen viene a reforzar tal idea. Passarella encarnaba el valor del liderazgo.

Por otra parte, el fondo desenfocado no es insignificante. En esa sección donde poco se puede distinguir entre los elementos que lo constituyen, se encuentra el público general, anónimo, pero que levantó banderas argentinas, celebró los goles con los que el equipo resultó campeón, a la vez que alentó a estos jugadores, que como dijimos en el primer capítulo, son una analogía a los guerreros que se baten contra los rivales, los guerreros que transpiran -derraman su sangre- sobre la cancha -el campo de batalla-. Identificamos aquí claramente el carácter ritual que tiene el fútbol, al cual nos referimos con extensión en nuestro marco teórico, sobre todo por llevarse a cabo en un espacio especial, el estadio con mayor capacidad del país, espectadores portadores de banderas locales, donde los jugadores "lo dieron todo hasta el final" en un enfrentamiento que duró más de los 90 minutos. Fue necesaria una prórroga para que se decidiera el equipo ganador. El pitazo final del árbitro, dio inicio a las celebraciones y la algarabía, de paso, el ingreso a la historia de nuevos referentes para el imaginario social argentino, los primeros campeones del mundo de la historia. Nombres como Kempes, Fillol, Ardiles o Passarella, ingresaban directamente al "panteón social", donde pertenecen los héroes consolidados de una sociedad, en este caso la argentina.

Respecto de este punto, podemos remitirnos a la idea planteada por Villena, la que señalaba 'que el fútbol se ha convertido en uno de los principales espacios de *celebración del nacionalismo*'. En este sentido, la portada de esta revista es un claro ejemplo de ello, ya que, como podemos observar, en esta imagen se resaltan los tonos blanco y celeste, colores presentes en la bandera trasandina, al igual que, el color dorado de la Copa del Mundo, que hace referencia tanto al logro del primer lugar, como al sol presente en el pabellón argentino. . Ahora bien, el contexto social y político de aquél entonces en el país argentino, distaba de invitar a celebrar el nacionalismo. Cualquier tipo de celebración implica, al menos, que se desarrolló en un espacio seguro, libre de tensiones, que permita un libre despliegue de la alegría; a su vez, la celebración es colectiva, por lo que tales condiciones anteriores deben aplicar para una colectividad; por otra parte, la unión de esa colectividad debe generarse en torno a un elemento común, el elemento a celebrar. Y es que quizá, por aquellos días, la Nación argentina, o la mayoría de los argentinos y argentinas no tenían nada más que celebrar. En último lugar, debemos señalar que la celebración del nacionalismo implica una celebración de la identidad nacional. Hemos señalado que ésta se erige sobre un imaginario social específico, compuesto por determinados elementos y símbolos. En tal sentido, es de esperar que en aquellas 'celebraciones' cada uno de esos elementos y símbolos sean parte de la fiesta: banderas, himno, el celeste y el blanco, la reunión en torno a un 'nosotros' junto con la denostación de los rivales para afirmar la propia identidad. Finalmente, podemos complementar este apartado con las palabras de Alabarces, aquellas que señalaban que 'sin éxito deportivo, no hay nacionalismo que valga'. Y es que, por aquellos días, como recién dijimos, no había más que celebrar; en tal sentido, la única celebración posible de nacionalismo era la que se podría erigir sobre la victoria de los jugadores, nada más.

Finalmente, basta analizar los discursos e imágenes en su conjunto. En este apartado, nos referiremos a la noción respecto del 'espíritu' que podremos encontrar en los documentos recientemente analizados.

Del análisis en conjunto, en primera instancia, de los discursos, podemos encontrar una línea común respecto de uno de los objetivos de la utilización del mundial: la imagen del

país. La ‘imagen’ que se maneja de algo está condicionada, en gran parte, por la perspectiva desde la que se analiza, a la vez, de los elementos que la componen, con la consecuente discriminación y preponderancia de unos elementos por sobre otros. En primer lugar, debemos señalar que las palabras más utilizadas en los discursos son referencias a la paz, la unión, lo nuestro, el júbilo y la fiesta. Respecto de esto, debemos señalar que son palabras/conceptos de lo que, difícilmente, alguien podría oponerse; son conceptos, en este caso, valores, que a la vez refieren a deseos comunes, y que suponen la existencia de un ambiente ideal para el desarrollo pleno de las sociedades. En este sentido, no es casual, que, en el discurso inaugural Videla se refiera a la ‘paz’ como el elemento necesario para el pleno desarrollo de los hombres; en la misma línea, la ‘paz’ es fundamento necesario para que exista ‘seguridad’ al interior de cualquier organismo, en este caso, al interior de la nación argentina. Por ello es que Havelange, el entonces presidente de la FIFA, se remite a esto último para señalar que está el piso mínimo y necesario para el desarrollo del Mundial; a la vez, que es un mensaje para los extranjeros, señalando que el país goza de la estabilidad necesaria para que se efectúe el Mundial, y sea visitado por turistas durante el desarrollo de la competencia.

En este momento debemos señalar que tales conceptos utilizados, van en pos del objetivo que la Junta le confirió al desarrollo del Mundial: limpiar la imagen del país, tanto al interior como para el extranjero. Anteriormente, señalamos que el Mundial se desarrolló en un contexto dictatorial. Al respecto debemos remitirnos hacia el año 1976, año en el que la Junta militar encabezada por Videla, comenzaría a gobernar por medio de un golpe de Estado, derrocando al gobierno de Isabel Perón. Remontándonos un poco más atrás, durante el segundo gobierno de Juan Domingo Perón, el choque de fuerzas antagonistas, recordemos la acción de grupos paramilitares, de Montoneros, del ERP, de las Brigadas Anticomunistas, por nombrar algunos, cimentaron un clima de inestabilidad política que permaneció durante aquellos años. A su vez, debemos señalar que, Perón llegó a su segunda administración en la presidencia, tras haber estado exiliado en España; y que, ocupa el cargo, tras la renuncia de Héctor Cámpora, quién detentó sólo por algunos meses el cargo. Previo a esto, la República Argentina, se ve envuelta en una serie de sucesivas dictaduras, de las cuales podemos nombrar la dirigida por Alejandro Lanusse (1971 –

1973); la encabezada por Roberto Levingston (1970 – 1971); y la de Juan Carlos Onganía (1966 – 1970), quién derrocó al gobierno constitucional que tuvo como presidente a Arturo Illia (1963 – 1966), elegido vía democrática con sólo un 23% de votos a su favor, reflejo de la división de fuerzas electorales. Prosiguiendo en esta línea, debemos señalar que Illia viene a suceder a una serie de gobierno de facto de carácter militar, instalados luego del derrocamiento de Perón en 1955, a saber: Arturo Frondizi (1958 – 1962); Pedro Aramburu (1955 – 1958); Eduardo Lonardi (dos meses del año 1955). Finalmente, debemos señalar que el primer gobierno de Perón (1945 – 1955), se materializó también por medio de un golpe de Estado; a su vez, entre los años 1955 y 1972, el peronismo estuvo proscrito; y en el año 1970, Aramburu fue secuestrado y posteriormente asesinado por grupos de izquierda, en tanto, es el ‘primer sucesor’ del peronismo.

Tras revisar esta sucesión de eventos, podemos señalar, que, los gobiernos y la nación argentina experimentaron, al menos, treinta y tres años (desde 1945 hasta 1978, año del Mundial) de inestabilidad política y social, de divisiones internas, y de intolerancia a la diversidad. Por este motivo, es que, consideramos, que recurrir a los conceptos anteriormente señalados (paz, unión, nosotros, júbilo y fiesta, diversidad), van, en primer lugar, en la línea de omitir y ocultar tales conflictos; en segundo lugar, se intenta crear y difundir una imagen de un país estable, unido y alegre, tanto para el interior, como para el exterior. Finalmente, para la realización de tales objetivos, por una parte, la Junta, se remite a su capacidad de realización del evento más importante de las competencias de fútbol a nivel planetario, como símbolo de una gestión eficiente; por otra parte, recurre al buen desempeño deportivo de la Selección Argentina de Fútbol, combinado que gozaba de una buena fama en las competencias a nivel de selecciones, para establecer una relación, falaz, que intenta sostener, que contar con una buena selección de fútbol, es sinónimo, de una buena gestión política, de un país estable y alegre, características, que como ya vimos, la sociedad argentina y la dictadura, para 1978, adolecía con creces.

Otro elemento del análisis global de los discursos, lo encontramos en los dichos plasmados en la editorial de la revista “El Gráfico”. Uno de los elementos centrales de tal discurso, es la gratitud, tanto hacia el fútbol, a las autoridades organizadoras del Mundial, como hacia el

comportamiento de la población argentina en medio del desarrollo de la competencia. En tal sentido, y en correlación a los dichos de Videla sobre la limitación de las confrontaciones a los enfrentamientos deportivos, esta editorial, agradece también, al deporte, al fútbol, en este caso, porque la organización y desarrollo del Mundial es el fundamento y motivo por el cual se despliega una supuesta correcta gestión gubernamental y un buen comportamiento de la población argentina. Combinando ambos elementos, es que se genera un aparente contexto de paz y de alegría en torno al juego, es decir, al fútbol. Ahora bien, otro elemento central es el hecho de señalar que ‘Argentina, ya ganó su mundial’, es decir, a partir de este juego, además de ser anfitrión y posibilitar los espacios para el desarrollo de este espectáculo deportivo, es que se generan los dos valores arriba mencionados: paz y alegría. Finalmente, ambos valores trascienden los éxitos deportivos, son ya, dos motivos, por los cuales, el sentir nacional, debe ya enorgullecerse.

Ahora bien, nos encontramos nuevamente con una omisión de los hechos que golpearon la dignidad de la población argentina: persecuciones políticas, desapariciones, asesinatos, golpes de Estado, por nombrar algunos ejemplos. A su vez, encontramos, nuevamente, que se trata de homologar la ‘buena gestión’ y los éxitos deportivos, a la acción gubernamental de la Junta. Por último, debemos señalar, que las manipulaciones políticas sobre el deporte, son el detrimento de la naturaleza del juego existente en el deporte; baste señalar que el partido anterior a la final entre Argentina y Perú estuvo, muy probablemente, manipulado desde la Dictadura argentina a favor de la albiceleste, quebrantando dos elementos fundamentales del juego, la *libertad* y la *incertidumbre* del resultado, (véase en la propuesta de Roger Caillois, página 13 del presente trabajo). Remitiendo este análisis al partido de Argentina versus Perú, el juego de los peruanos no es libre en ningún momento, saben que deben perder, que su derrota debe ser por un margen de cuatro goles de diferencia para que la albiceleste pueda disputar el partido final ante los holandeses.

En último lugar, debemos referirnos a la noción ‘lo nuestro’ y de la ‘fiesta’. En las palabras de Martínez de Hoz, nos encontramos a estos elementos fundamentales en el discurso de la Junta. Por una parte, hablar de un nosotros, propio y común, diferenciado de un ‘otro’. Por otra parte, hace el enlace directo con el éxito y la fiesta que despliega este ‘nosotros’. Se

trata, entonces, de un nosotros, encarnado en la Selección de Fútbol, que le gana a todos los demás, motivo suficiente para poder festejar. En una misma línea se encuentra el texto de la imagen de la portada de la revista “*Siete Días Ilustrados*” la cual pregona la frase: “Le ganamos al mundo”. A su vez, ese ‘nosotros’ englobaría a todos los miembros de la población argentina, la cual, si consideramos las palabras de la editorial de “*Él Gráfico*”, es un nosotros que puede hacer las cosas bien, de demostrarse a sí mismo y antes los demás su grandeza. No obstante, debemos matizar tales declaraciones. Ese ‘nosotros’ al que se remite, no se encuentra explicitado; si se toma de forma literal, debiese incluir a todos y todas, es decir, a militares, a torturados y torturadas, a civiles. De tal forma, podemos determinar que se trata de un ‘nosotros’ que excluye, intolerante a la diversidad. A su vez, ese ‘nosotros’, debe ir complementado, necesariamente, del festejo, es decir, quedan fuera aquellos que no festejen este campeonato. Finalmente, nuevamente encontramos palabras y valores que omiten y ocultan la realidad para generar una imagen de país en paz y alegría.

En conclusión, podemos señalar que el discurso de la Junta Militar se enfoca en el objetivo principal de limpiar la imagen del país, recurriendo a palabras y valores clave, (de los que difícilmente se pueda estar en contra) para así generar una imagen ilusoria de la realidad, omitiendo y escondiendo los conflictos y divergencias que atraviesa el país.

Ahora bien, debemos remitirnos al análisis global de las imágenes.

Tras el planteamiento anterior, podemos identificar, que, las ideas expresada en los discursos se ven plasmadas en las imágenes. Por ejemplo, aquella que retrata a Videla entregando la Copa a Passarella, y aquella en la que el capitán levanta el trofeo. La idea de ‘nosotros’ se ve encarnada en este caso, por dos representantes del país, el presidente de la nación y el capitán de la selección nacional. A su vez, es el dictador, como representante de la Junta, quién entrega el trofeo, al capitán, representante de la Selección Nacional, tratándose así de una figura simbólica en la que es la Dictadura la que entrega los elementos anhelados por la sociedad argentina, en tanto esta se alzara como campeona del Mundo.

Finalmente, esta propuesta del ‘nosotros’ propuesta en las imágenes, se refuerza con la utilización de la figura del gauchito. En primer lugar, se trata de un gaucho sonriente, no del gaucho pobre, ni del gaucho hostil, ni menos de los que sublevaron o desertaron el servicio militar. En segundo lugar, se refiere a una figura eminentemente criolla, ya que el gaucho no hace referencia ni la herencia española ni italiana, realzando de esta manera, algo, ‘verdaderamente’ propio, sin elementos foráneos. En tercer lugar, señalábamos la carga valórica que cobija a la figura del gaucho, tratándose, de esta manera, de un gaucho varón, viril, hospitalario y solidario como símbolo de los valores y actitudes argentinas. En cuarto lugar, las Dictaduras, en general, son nacionalistas, por lo que la utilización de esta figura, calza con un elemento central de la configuración de la identidad argentina. Por último, y, en quinto lugar, la recuperación de la figura del gaucho es principalmente una recuperación de lo rural, de lo tradicional de esta configuración identitaria, a la vez, que es una figura que trasciende los límites centralistas, a la vez que el Mundial se realizó en sedes ubicadas en Córdoba, Mendoza, Rosario, Mar del Plata, además de la capital Buenos Aires.

Para finalizar con lo trabajado en el presente capítulo, debemos rescatar los actos de resistencia con respecto al mundial llevado a cabo por jugadores como Jorge Carrascosa y agrupaciones como Madres de la Plaza de Mayo y el COBA, quienes se mantuvieron consecuentes a sus pensamientos y luchas, a pesar, de la realización del mundial, especialmente Carrascosa, que antes del Golpe del 24 de marzo de 1976, era el capitán y que luego de la instauración de la Junta en el poder, renunció a la albiceleste. En esta línea, lo hecho por las agrupaciones de Plaza de mayo, fueron quienes más le preocuparon a la dictadura de Videla, por algo, la inauguración del Mundial se llevó a cabo un jueves y no un viernes, como es tradición. Conocimos casos de jugadores que acompañaron las marchas de Plaza de Mayo. Ellos pudieron conocer una imagen del país anfitrión, esa que no era ilusoria no producida por un régimen dictatorial que llegó al poder mediante un golpe de estado y que violaba sistemáticamente los Derechos Humanos.

Conclusiones

Una primera conclusión de la presente investigación, la remitiremos, a la propuesta analítica de la Historia Cultural. En este sentido, consideramos que el fútbol conforma parte importante en el entramado cultural de las sociedades contemporáneas. A su vez, y a partir del análisis realizado, podemos sostener que el fútbol es producto de la cultura específica en la que se inserta. Ejemplos como la utilización política de la que puede ser cooptada; la promoción de determinados valores e ideales, para el presente caso, como la paz y la unión propuesta discursivamente por la dictadura; puede ser utilizado como herramienta idónea, para encausar proyectos de identidad nacional, a la vez, de ser un elemento político que permitiría, por medio de la difusión del nacionalismo, simbolizar la unión, la victoria, y la alegría de los miembros de una determinada nación. Ahora bien, parte de esta argumentación se presentará, en los siguientes párrafos de conclusiones.

Respecto del apartado de juego y deporte, señalamos previamente la diferencia entre ambas prácticas. A partir de los planteamientos de Huizinga, Caillois, Elias, Dunning y Vinnai, presenciamos que el juego se ve opacado por una manipulación política respecto del deporte. Señalábamos el eclipse del juego en el deporte, en base a la emergencia de la competencia, de la obligación (la falta de libertad), de la productividad y de la ‘ausencia de la ficción’. En primer lugar, el análisis realizado propone la utilización política por parte de una Dictadura, de un evento deportivo, en este caso, el Mundial de Fútbol FIFA de 1978. En este sentido, la Junta Militar del país buscó limpiar su imagen a partir de la organización y realización del Mundial en casa, sumado a la victoria de éste por parte de la selección local. En tal sentido, y remitiéndonos a los postulados de Huizinga y Caillois, podemos notificar un detrimento de los fundamentos del juego en pos de un uso político del deporte, en este caso del fútbol, a saber:

- a) No fue libre: podemos señalar que si bien, hubo festejos por cada una de las victorias de la Selección argentina, acompañados del atractivo que genera el desarrollo del juego, compuesto por el desempeño de los futbolistas, además de la

expectación que genera. Sin embargo, podemos presenciar que de parte de la Junta se generó una presión para que la albiceleste obtuviese el título mundial, oprimiendo, de esta forma, la libertad madre del juego. Por otra parte, hubo manipulación directa sobre el partido entre Argentina y Perú, la cual nos da pie al siguiente punto:

- b) Careció de incertidumbre: en el juego, el resultado final no puede preverse. Respecto de este punto podemos señalar: la reprogramación del duelo entre Argentina y Perú, la cual estaba fijada para horas de la tarde y previo al encuentro entre las selecciones de Brasil y Polonia, para que así, la albiceleste y la población argentina, pudiese conocer el resultado y la diferencia de goles necesarios, para alcanzar el pase a la final; en este sentido, la diferencia de goles debía de ser de 4 goles a favor de los locales; motivo por el cual Videla y Kissinger van al camarín de los peruanos a ‘saludar’ al combinado visitante, momentos antes de pisar la cancha, omitiendo así ‘la iniciativa del jugador y su libertad de inventar.
- c) Productividad: se señalaba que el juego no podía crear ni bienes ni riqueza ni tampoco elemento nuevo alguno. Para el caso analizado, presenciamos, por una parte, que a partir de la realización del Mundial, aumentó el patrimonio personal de algunos miembros de la Junta generando su enriquecimiento; y por otra, el rédito político obtenido a partir de la utilización del Mundial
- d) Discusión sobre lo ficticio: se señalaba que el juego se desarrolla en una especie de realidad secundaria o de franca irrealidad en comparación con la vida corriente. En este caso, lo que vemos, es una total incidencia de la realidad cotidiana en el desarrollo de la competencia. Conspiraciones, asesinatos, maquinaciones destacaron en la gestión administrativa de la Dictadura encabezada por Videla, modelo similar que se aplicaría para el desarrollo de la competencia

Es por estos motivos que presenciamos la ausencia del juego durante el desarrollo de esta competencia deportiva.

Ahora bien, se señalaba al juego como instancia creadora de cultura. En este sentido, debemos matizar tal afirmación, ya que, tras la manipulación recientemente señalada, si bien, existe la reproducción de símbolos y elementos culturales, habría que señalar que se trató de una creación dirigida desde el gobierno central. Sostenemos, de esta manera, retomando el planteamiento de Baczkó, la cual señala, que ejercer un poder simbólico multiplica y refuerza la dominación efectiva por la apropiación de símbolos, en este caso, como el ‘gauchito’, la Selección Nacional y sus respectivos componentes, además de conceptos como ‘paz’ y la ‘unión’.

De esta manera, presenciamos la ausencia del juego. A la vez, de que la práctica deportiva estuvo atravesada por la manipulación, opacando este elemento generador de sociabilidad. Justamente, este tópico es la idea a desarrollar a continuación, reconocemos que, durante el mundial, el espacio en el cual se realiza y la forma como se da, limita a los que se reúnen, a su mera condición de espectador. La sociabilidad en cuanto a reunión, sólo se identifica en cuanto a ir a un partido, no a participar más allá en una instancia como esta.

En lo que se refiere a la relación entre fútbol e identidad, es evidente la forma en que la utilización de este evento deportivo propulsó un ‘nosotros’ argentino, en un proceso de reestructuración identitaria, en relación a como se autodefinían desde el régimen dictatorial, un proceso de reorganización político. Es por esto que se remiten a la figura de un gauchito como un personaje tradicional que caracterice al comportamiento argentino, tanto a nivel de sociedad como en el juego desplegado por su selección de fútbol. La configuración de este ‘nosotros’, poseía un carácter exclusivo hacia quienes no quisieran participar en esta fiesta tal como estaban dados los límites de participación, es decir, lo que le quedaba a la población civil argentina era apoyar a su selección y celebrar sus victorias. Este estereotipo se muestra claramente en una película titulada “*La Fiesta de todos*”, estrenada al año siguiente de haberse logrado el título deportivo, filme totalmente oficialista, que expresaba todo arquetipo social que esperaba el régimen al interior de la sociedad al momento de albergar el mundial.

Tal como se construyó un 'nosotros', también se establecieron las características de los 'otros', es decir, había quienes no podían participar de esta fiesta, quienes no iban a disfrutar de las celebraciones de la misma forma que el pueblo argentino. Estos 'otros' son, en primer lugar, eran los detractores al régimen y los contrarios a la realización del mundial, elemento ya señalado con anterioridad. En segundo lugar, se genera una reafirmación de la identidad propia en oposición a un 'otros'. A este grupo también pertenecen los rivales deportivos, es decir, los extranjeros, ya que tal como decían desde la Junta, eran veinticinco millones de argentinos, los que jugarían el mundial. En tal sentido, si homologamos la nación argentina a un organismo vivo, parte de su psicología estaría conformada, al menos durante el desarrollo del mundial, por lo que señala Sánchez Ferlosio sobre la 'perversa necesidad' de tener un enemigo. De esta manera, así como podemos sostener que, las selecciones nacionales de fútbol son elementos constitutivos de la identidad nacional, a la vez que, los duelos contra otros combinados nacionales, son instancias precisas para reafirmar y resaltar el ánimo nacionalista de un determinado país o región. Situación en las que podemos identificar la expresión de xenofobia y racismo al interior de una sociedad.

Si consideramos al Mundial como un ritual, debemos señalar, en primera instancia, el hecho que se señala Barbero, en tanto el fútbol se alza como un sustituto laico de la religión. En este sentido, debemos hacer referencia a la capacidad de reunión masiva en un ambiente ritual, donde el estadio es el espacio sagrado donde se lleva a cabo la comunión, donde 11 jugadores defienden al representativo de su nación, las selecciones, los jugadores, las banderas, los himnos, incluso los banderines que cambian los capitanes al momento del sorteo previo al inicio del encuentro de fútbol pertenecen a un cúmulo de símbolos utilizados para exaltar el ánimo nacionalista, que identificamos como un elemento fundamental en el desarrollo de este ritual deportivo. Esto reafirma la postura de Sergio Villena, al momento que sostiene, que el fútbol es uno de los pocos espacios de celebración del nacionalismo. En este sentido, reconocemos que el fútbol se erige como espacio idóneo para posibles utilidades ideológicas, políticas, e incluso con la posibilidad de generar una narrativa estatal en base a él.

Respecto del punto anterior, para el caso de nuestro análisis, presenciamos una utilización y una celebración de nacionalismo en un contexto dictatorial. Este motivo, nos permite señalar que el fútbol, nuevamente, se alza como un elemento constitutivo de la identidad nacional, ahora bien, enmarcada en límites temporales precisos, en este caso, bajo un gobierno de facto. La trayectoria de la identidad que podemos presenciar en nuestro análisis, hace referencia a lo tradicional, por ello el motivo de la elección de un gauchito como mascota oficial del Mundial, es decir, responde a la pregunta ¿Qué es ‘lo argentino’ que podemos mostrar? La respuesta se encuentra en las raíces criollas de esta nación.

Por otra parte, podemos sostener, y abriendo el campo de investigación, el nacionalismo es un elemento fundamental al momento de la elección de los símbolos que rodearán las competiciones deportivas. A su vez, éstos serán utilizados acorde al proceso histórico que se esté experimentando en el país organizador. A su vez, otro motivo de discriminación de los elementos simbólicos serán los objetivos trazados por parte del o los entes organizadores. Finalmente, éstos serán extraídos desde el imaginario social de la nación donde residirá la competición. En este sentido, consideramos idóneo el desarrollo de estudios comparativos sobre estos pilares de investigación para la investigación de otros eventos deportivos de carácter nacional e internacional.

En cuanto a las implicancias entre el fútbol y los medios de comunicación, señalamos que estos soportes han sido los mayores difusores de esta práctica deportiva y han aportado de gran manera en la construcción de la imagen deportiva de cada país, en nuestro caso Argentina, donde la Revista El Gráfico ha sido una gran protagonista en la formación de la opinión pública respecto a la selección argentina y sus distintos procesos. Esto es muestra de la gran cobertura que le han otorgado a lo largo de los últimos siglos una de las prácticas deportivas más populares del mundo, el fútbol.

Pero su labor de emisión de mensajes no se queda ahí, también, señalamos la importancia de la reproducción de ciertos discursos, los cuales presentan una carga simbólica notoria. En el caso del estudio la temática presente investigación, reconocemos la labor de distintos medios de comunicación como la prensa escrita, la radio, la televisión y el cine, como

soportes predilectos del régimen dictatorial, al momento de la difusión de sus discursos. Caso simbólico es el suplemento 'El Mundial', redactado por la Editorial Atlántida una vez producido el Golpe de Estado en Argentina, y difundido a través de la revista deportiva más importante de dicho país. También podemos remitirnos a la utilización de las transmisiones televisivas de los distintos partidos, específicamente del partido final del mundial. Único partido en ser transmitido a colores al interior del territorio argentino. Así la 'fiesta de todos' se podría disfrutar a color.

Con respecto a la gran cobertura de los medios durante este mundial, podemos señalar que fueron utilizados para callar los conflictos internos, tanto al interior de los medios de comunicación argentinos, así como también, en los extranjeros. Aquí identificamos el caso de los periodistas italianos que fueron censurados por parte de su propia federación para que no se vieran comprometidas las relaciones comerciales y diplomáticas que tenían con los argentinos.

Los medios de comunicación siempre se centrarán en defender los intereses del grupo político y económico al cual pertenecen. Es por esta razón que elegimos analizar discursos cuya gran mayoría se encontraban en medios de prensa escrita, vinculados o intervenidos por la Junta Militar, que circularon por el territorio argentino al momento del proceso de organización y realización de la cita mundialista, medios que nos pudieron demostrar el gran poder que tenía la dictadura al momento de las redacciones y de las publicaciones que se emitían.

Finalmente, consideramos, que, en primer lugar, este trabajo se enmarca dentro un desafío investigativo sobre la realización de trabajos historiográficos relacionados con el deporte. Por otra parte, reafirmamos la necesaria complementación de otras ciencias sociales para un estudio acabado y complejizado en torno a esta temática. En este sentido, consideramos nuestra propuesta de investigación como una propuesta teórica compleja, en tanto, reúne y aún criterios investigativos que rebasan el límite de una sola ciencia social para su estudio. Por otra parte, consideramos necesario incluir los estudios de género dentro de las

investigaciones del deporte, en especial sobre el fútbol, el cual se presenta en la sociedad como un espacio preponderantemente masculino.

Bibliografía

- Alabarces, Pablo. *"Fútbol y Patria. El fútbol y las narrativas de la nación en la Argentina"*. Editorial Prometeo Libros, Buenos Aires. 2007,
- Anderson, Benedict, *Comunidades Imaginadas. Reflexiones sobre el origen y la difusión del nacionalismo*, Fondo de Cultura Económica, 1995, México D.F
- Baczko, Bronislaw. *Los imaginarios sociales. Memorias y esperanzas colectivas*. Ediciones Nueva Visión, Argentina, 1999
- Barbero González, José *"Deporte y construcción de conciencias y representaciones colectivas. Política de las emociones religioso-deportivas"*, Disponible en: <http://jignaciobarbero.blogs.uva.es/files/2013/04/Deporte-emociones-religioso-deportivas.pdf>
- Barthes, Roland. *Lo obvio y lo obtuso. Imágenes, gestos y voces*. Editorial Paidós, Barcelona, 1986
- Borja, Franz. *Yo si le voy... le voy a Guerreros. Una aproximación a las relaciones interpersonales en los aficionados al fútbol en la Comarca Lagunera*. Disponible en: https://books.google.cl/books?id=4MNbykEtY5YC&pg=PP4&lpg=PP4&dq=franz+borja+yo+si+le+voy&source=bl&ots=Bok8P9iB1F&sig=ibpr9tHxnY0EUlqalWLhnSpic1M&hl=es&sa=X&redir_esc=y#v=onepage&q=franz%20borja%20yo%20si%20le%20voy&f=false
- Burke, Peter. *¿Qué es la Historia Cultural?*, Editorial Paidós, Barcelona, 2006
- Caillois, Roger. *Los juegos y los hombres. La máscara y el vértigo*. Ediciones Fondo de Cultura Económica, Ciudad de México, 1986
- Carrión, Fernando (editor), *El jugador número 12. Fútbol y sociedad*, FLACSO, Quito, 2006
- Cattarulla, Camila, *Detrás de la vidriera del Mundial. Argentina 1978: derechos humanos, censura y fútbol en la prensa italiana*, Disponible en Armus, D, Rinke, S, editores, *Del football al fútbol/futebol: Historias argentinas brasileras y uruguayas en el siglo XX*, Estudios AHILA, 2014
- Cerda, René. *Gol en el campo, paz en la tierra. Fútbol y dictaduras: mundial argentina 78, Club de Deportes Cobresal y Democracia Corinthiana*. Ediciones Sartaña. Valle del Maipo. 2016
- Chartier, Roger. *El mundo como representación. Estudios sobre historia cultural*. Editorial Gedisa, Barcelona, 2005.
- Eliás, Norbet; Dunning, Eric. *Deporte y ocio en el proceso de la civilización*. Editorial Fondo de Cultura Económica, Madrid, 1992

- Franco Marina, *Derechos humanos, política y fútbol*, Publicado en *Entrepasados*, Año XIV, Número 28, fines de 2005, Buenos Aires, pp. 27-46
- Franco, Marina, *Solidaridad internacional, exilio y dictadura en torno al Mundial de 1978*, Publicado en Pablo Yankelevich y Silvina Jensen (comps.), *Exilios. Destinos y experiencias bajo la dictadura militar*, Buenos Aires, Ediciones del Zorzal, 2007, pp.147-186
- Geertz, Clifford. *La interpretación de las culturas*. Editorial Gedisa, Barcelona, 1973
- Gilbert, Abel; Vitagliano, Miguel. *"El terror y la Gloria. La vida, el fútbol y la política en la Argentina del Mundial 78"*. Grupo Editorial Norma S.A, Buenos Aires. 1998.
- Hobsbawn, Eric. *Naciones y nacionalismo. Desde 1780*. Editorial Crítica, Barcelona, 1991
- Huizinga, Johan. *Homo Ludens*, Alianza Editorial S.A, Buenos Aires, 1968
- Jara Pozo, Maximiliano. *Historia del secuestro de una pasión*. RIL editores, Santiago, 2012.
- Levinsky, Sergio. *AFA. El fútbol pasa, los negocios quedan. Una historia política y deportiva*. Ed: Autoria. Buenos Aires. 2016
- Novaro, Marcos, *Historia de la Argentina: 1955-2010*, Editorial Siglo XXI, Buenos Aires, 2010
- MacClancy, Jeremy, *Sport, Identity and Ethnicity*. Londres, 1996
- Martínez Fernández, Felipe. *Cuerpos en movimiento. Circulación y generación de conocimientos en torno a la ejercitación de los cuerpos. Santiago de Chile, 1880-1931*. En biblioteca de Filosofía y Humanidades.
- Santa Cruz, Eduardo. *Crónica de un encuentro: fútbol y cultura popular*. Ediciones Instituto Profesional Arcos, Santiago, 1991
- Santa Cruz, Eduardo. *Origen y futuro de una pasión: Fútbol, cultura y modernidad*. Ediciones LOM, Santiago, 1991.
- Santángelo, Mariana, *Un mundial a colores: arqueología de un predio*, en: *Registros*, Mar del Plata, Año 10 N°11, julio 2014, págs. 134-149
- Scher, Ariel; Héctor, Palomino. *Fútbol: pasión de multitudes y de elites*. Ed: Centro de Investigaciones Sociales sobre el Estado y la Administración (CISEA). Buenos Aires. 1988

- Skidmore, Thomas; Smith, Peter, *Historia contemporánea de América Latina. América Latina en el siglo XX*, Editorial Crítica, Barcelona, 1998
- van Dijk, Teun. *El discurso como estructura y proceso. Estudios sobre el discurso I. Una introducción multidisciplinaria*. Editorial Gedisa, Barcelona. 2003
- Villena, Sergio, *El fútbol como ritual nacionalista*, En: Ecuador Debate. Fútbol, identidad y política, Quito: CAAP, (no. 43, abril 1998): pp. 90-107.
- Villena, Sergio, *Imaginando la nación a través del fútbol: el discurso de la prensa costarricense sobre “la hazaña mundialista de Italia ‘90”*, en Alabarces, Pablo (Comp), *Peligro de gol. Estudios sobre deporte y sociedad en América Latina*, CLACSO, Buenos Aires,
- Vinnai, Gerhard. *El fútbol como ideología*. Editorial Andrómeda, México, 1986

Revistas y periódicos

- Diario La Época: publicaciones del 25 junio al 11 de julio de 1966
- Revista El Gráfico: Publicaciones de junio y julio 1966; publicaciones de agosto 1976 hasta junio de 1978.

Recursos Multimedia y audiovisual

- Discurso inaugural del Mundial Argentina 1978, disponible en:
<https://www.youtube.com/watch?v=KYia0iKopOA>
- Documental: Mundial 78, la historia paralela, Dirigido por Gonzalo Bonadeo, 2003
- Documental: Mundial 78. Verdad o mentira, Dirigido por Christian Révoli, 2007
- La fiesta de todos, Dirigido por Sergio Renán, 1979
- Sitio Oficial FIFA: Historial de los Congresos FIFA hasta el año 2014
http://www.fifa.com/mm/document/fifafacts/mencompwc/51/97/81/ip-201_13a_fw-host.pdf



